

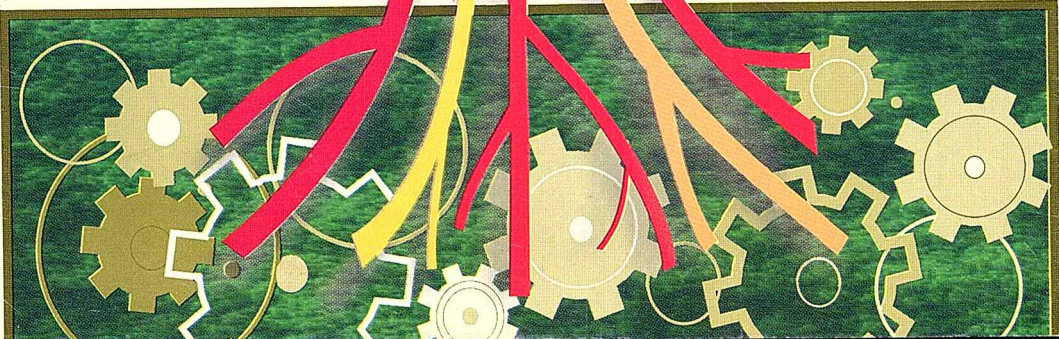
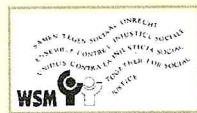
notisur

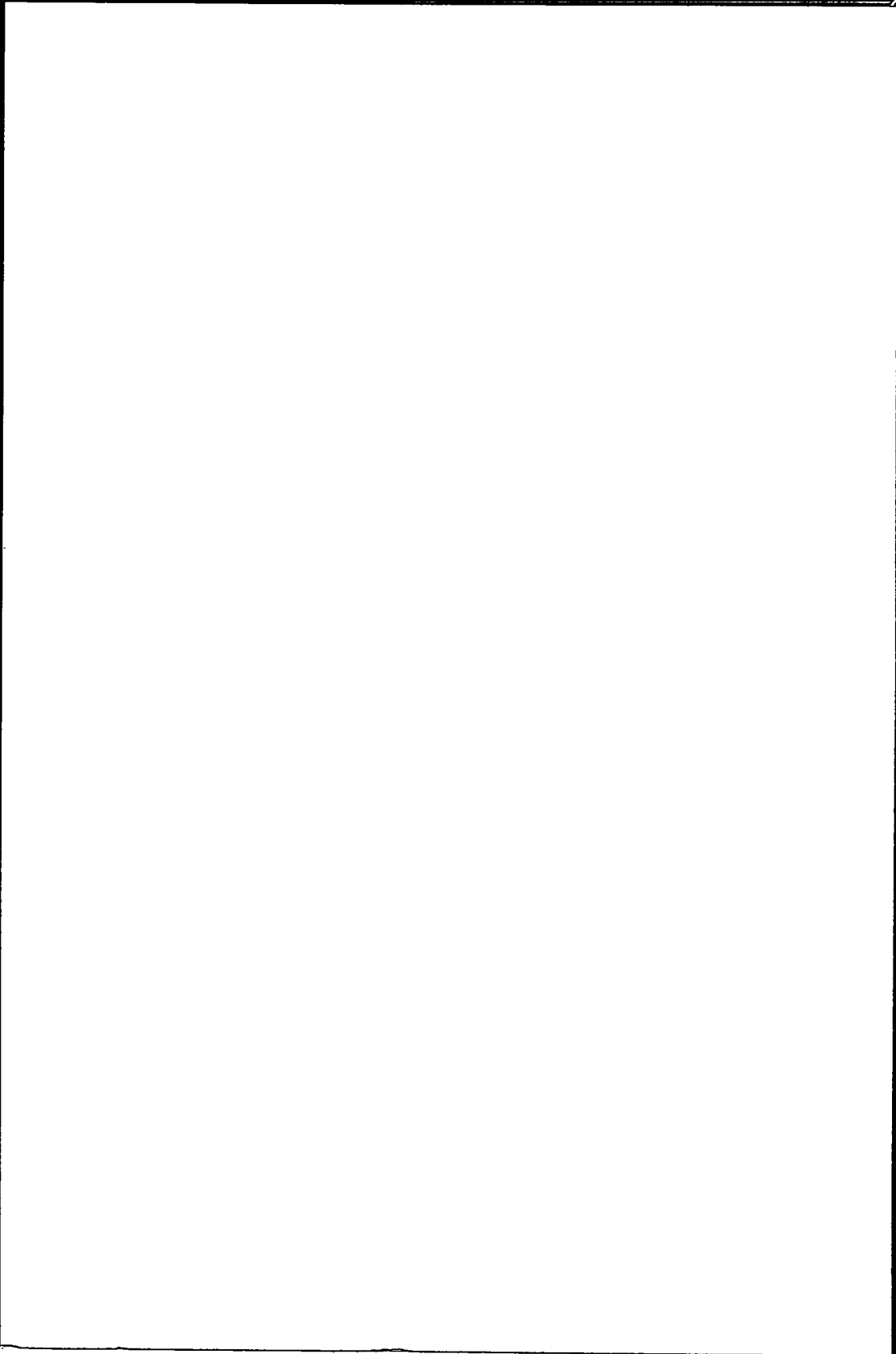
REVISTA DE LA CULTURA DEL TRABAJO AÑO XXVIII / N° 82/83 - DICIEMBRE DE 2004

El XII Congreso marca el rumbo del sindicalismo del futuro



INCASUR





NOTISUR

REVISTA DE LA CULTURA DEL TRABAJO

Para la autoformación de cuadros
y dirigentes sindicales y sociales
Año XXVIII - N° 82/83

Consejo de Dirección

Víctor R. Huerta – Juan C. Schmid
Laerte Teixeira da Costa

Alberto Melgarejo – Pedro Parra
Luis Antezana – Osvaldo Herbach

Pedro Robles – Luis Eduardo Gauterio Gallo

Director Responsable

Ramón J. Ermácora

Consejo de Redacción

Héctor Roudil – Hugo Barretto Ghione

† Rubén Cúccaro – Enrique H. Sosa

Diego J. Ibarra

Tapa y Fotografías

Arq. Juan Sebastián Ermácora

Diagramación y Coordinación gráfica

Angel P. Fichera

Patricia Valenzuela

Dirección y Administración

Instituto Internacional de
Estudios y Capacitación Social del Sur
INCASUR

Alberti 36 (1082) Buenos Aires, Argentina
Fax (0541) 4952-2763

E-mail: incasur@fibertel.com.ar

incasur@fundaprom.org.ar

www.incasur.org.ar

I N C A S U R

Instituto de Formación Subregional de la
Central Latinoamericana de Trabajadores

Registro Nacional de la
Propiedad Intelectual N° 425.151

Permitida la reproducción citando la fuente y
enviando un ejemplar a nuestra redacción.

Los artículos firmados no reflejan
necesariamente la opinión del Editor
ni de la Dirección de la Revista.

S U M A R I O

EL XII CONGRESO MARCA EL RUMBO DEL SINDICALISMO DEL FUTURO

EDITORIAL.

Ramón J. ERMÁCORA, 3/.

DECLARACIÓN DE BRASILIA. 5/.

ENTREVISTA A JULIO R. GÓMEZ. 9/.

ENTREVISTA A GAUTÉRICO GALLO. 13/.

DECLARACIÓN SOBRE LA UNIÓN SUDAMERICANA DE NACIONES. 17/.

Resolución sobre el proceso de UNIDAD SINDICAL INTERNACIONAL. 19/.

DISCURSO DE WILLY THYS. 23/.

ENTREVISTA A CARLOS CÚSTER. 27/.

HASTA SIEMPRE COMPAÑERO Y AMIGO: RUBÉN "TANO" CÚCCARO. 31/.

DISCURSO DE JUAN SOMAVÍA. 35/.

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS EMPRESAS.

Veronique Rousseau, 39/.

CLAUSULAS Laborales y sociales en los TRATADOS DE LIBRE COMERCIO.

Ramón Ermácora, 45/.

Coordinadora Latinoamericana de Jóvenes Trabajadores: "CLAJT". 53/.

ENTREVISTA A FABIÁN GONZÁLEZ. 57/.

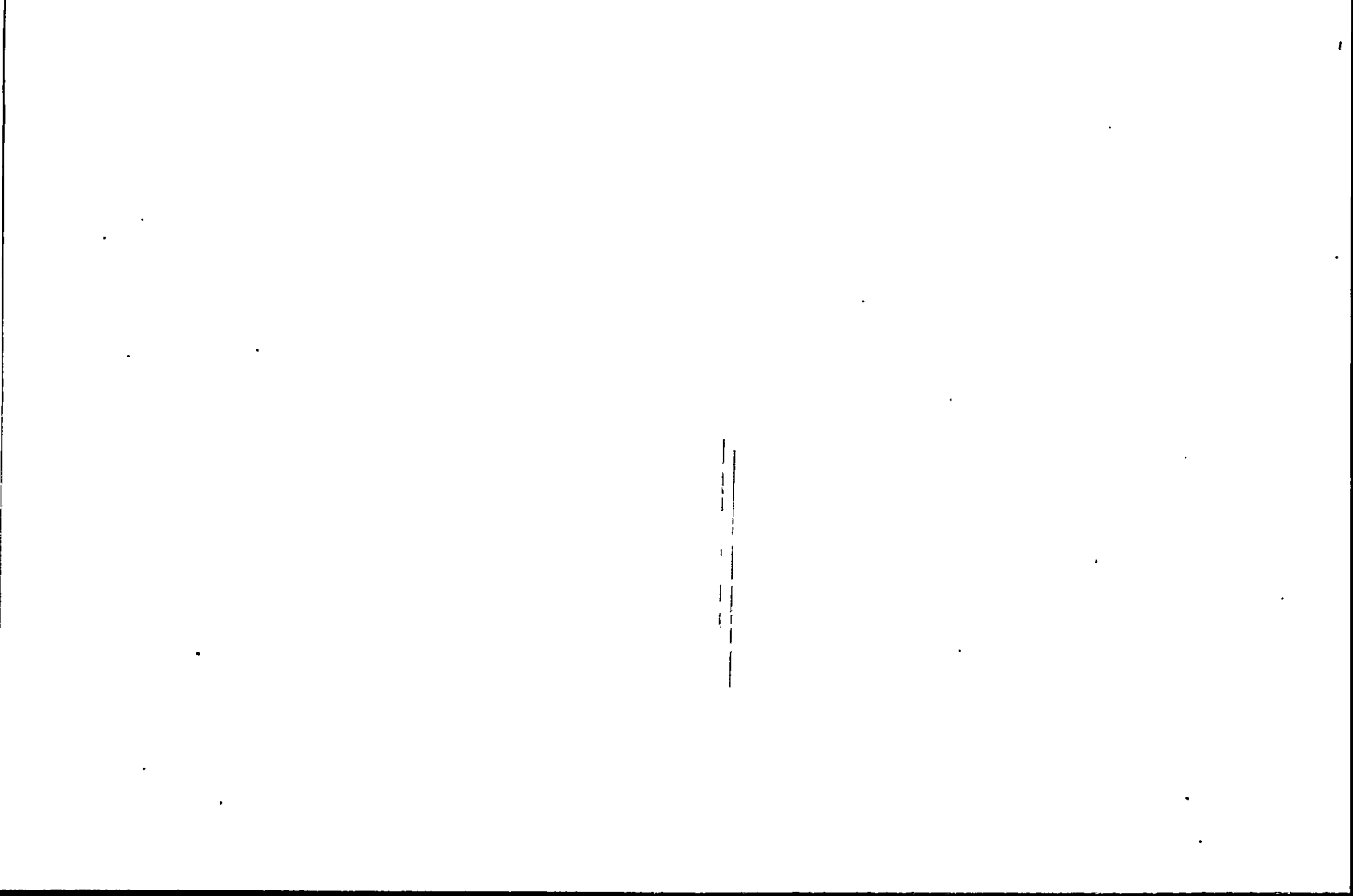
ENTREVISTA A MIRIAM L. TRIANA. 61/.

INFORME POLÍTICO y de ORIENTACIÓN.

Eduardo García Moure, 63/.

Presentación libro EMILIO MÁSPERO. 93/.

Resultados Elecciones de la CLAT. 95/.



EL XII CONGRESO DE LA CLAT MARCA EL RUMBO DEL SINDICALISMO DEL FUTURO

En este número de Notisur hemos querido entregar a nuestros lectores una importante cantidad de artículos, notas, entrevistas referidas al XII Congreso de la CLAT, los que reflejan distintos tipos de participación en el mismo. Orientaciones, ponencias y conclusiones de Conferencias previas, opiniones de los máximos dirigentes, reflexiones de invitados, etc. Todo esto forma parte de ese arsenal de pensamiento que constituye nuestra Central, que como patrimonio propio hoy lo aporta más que nunca a la dimensión mundial, en esta etapa caracterizada por la globalización y la mundialización.

Es la elaboración colectiva y democrática que intenta reconstruir el tejido social y sindical del mundo del trabajo y de la sociedad en su conjunto.

Frente al pensamiento único, a la prepotencia global de los organismos de las finanzas internacionales, que se consideran como los únicos interlocutores de la realidad, que según su visión ha cambiado a favor de ellos, nos oponemos y proponemos otro pensamiento. Ese es el escenario que debemos revertir hacia una sociedad de la justicia y del trabajo.

En un clima de solidaridad y compañerismo, la CLAT llevó a cabo durante la última semana de Noviembre del 2004, en Brasilia, su XII Congreso, una clara orientación a sus organizaciones sobre el futuro que viene, los desafíos y compromisos que deben asumir sus organizaciones nacionales como profesionales.

El planteo de la Renovación, Reestructuración y Redimensionamiento del movimiento de los trabajadores fue uno de los ejes centrales del debate, y es partir de estos ejes que hoy se inicia un camino de una nueva construcción organizacional para hacerla más apta, a fin de dar respuestas a todas las preguntas que se le hacen a las organizaciones de los trabajadores, las organizaciones sindicales y sociales para hacer frente y concretar un movimiento más amplio, más plural, más democrático, que sobrepase la barrera de lo reivindicativo y lo sindical para convertirse en un verdadero movimiento político con

la capacidad de cambiar las relaciones de fuerza, como lo dice el nuevo Presidente de la CLAT el cro. Julio Roberto Gómez.

Enfrentar este futuro es un poco difuso. A partir de lo que se ha hecho desde la acumulación histórica, debe ser el soporte fundamental de lo nuevo de ese movimiento que debe incorporar a todos; donde se debe contemplar la diversidad de situaciones y de circunstancias especiales de la gente. La CLAT lo llamó Movimiento de los Trabajadores en su momento, hoy también nos tenemos que preguntar si sigue siendo vigente esta denominación, más allá de que la misma involucre al conjunto.

La unidad mundial está en marcha, se han dado pasos significativos y todo hace pensar que no tiene vuelta atrás, es éste un indicador de los pasos que deberemos seguir dando hacia la nueva dimensión del movimiento de los trabajadores. En la real senda, la de crear un verdadero poder social y político que nos haga protagonista y no solo observadores del proceso como lo dice el cro. Carlos Custer, ex secretario general de la CMT y actual Embajador Argentino en el Vaticano.

Una última consideración que no podemos dejar de hacer es referirnos desde este editorial al hecho más desgraciado y significativo que tuvo el XII Congreso que fue la muerte del Cro. Rubén Cúccaro, sobre quien se ha dicho mucho en estos días y meses a través de las distintas publicaciones de los medios sindicales y políticos del cual formaba parte o era conocido y amigo. Para Notisur es una pérdida irreparable; fue durante muchos años miembro de nuestro consejo de redacción y colaborador incansable y tenaz, que no lucía por su pluma, pero sí por sus posiciones y la brillantez de su pensamiento que iluminó en tantas oportunidades la revista. Nuestro mayor homenaje es seguir adelante con esta herramienta de trabajo, como él la llamaba, para que sea el alimento de los dirigentes y nuevos cuadros que el campo sindical, social y político necesita.

La Dirección

XII CONGRESO CLAT

Emilio Máspero – Rubén Cúccaro

DECLARACIÓN DE BRASILIA



Al cumplir 50 años de existencia, luchas, acciones y realizaciones, la CLAT, Central Latinoamericana de Trabajadores, realizó su XIIº Congreso Latinoamericano de trabajadores con la participación de 528 delegados y delegadas, representando a 44 organizaciones nacionales, 12 federaciones sectoriales latinoamericanas de 28 países de América Latina-Caribe, con el objetivo de analizar la situación de los trabajadores, pueblos y naciones en el actual contexto mundial y dar respuesta a los problemas

de los trabajadores, de las causas que lo producen, a los nuevos retos y desafíos que nos plantea una sociedad de transición y cambios de la sociedad industrial a la sociedad de los conocimientos, la información y las comunicaciones.

El Congreso fue convocado para construir una alternativa de esperanza basada en la justicia social con la orientación de redimensionar el movimiento de trabajadores para interpretar y representar las nuevas situaciones y composición de la clase trabajadora, inte-

grando en la participación y en la conducción a la mujer y a los jóvenes trabajadores y responder a los nuevos paradigmas, desafíos y retos.

Después de dos años de elaboración de propuestas por 227 dirigentes de toda América Latina, el Congreso debatió y aprobó estas propuestas, luego de los debates que las enriquecieron, para darles la aprobación.

El Congreso ratificó la oposición a la globalización capitalista neoliberal en todas sus manifestaciones, favoreciendo un proceso de mundialización libre, con democracia real (representativa y participativa) con justicia social nacional e internacional con desarrollo integral y sostenible y la integración y soberanía de la Comunidad Latinoamericana de Naciones.

Frente al intento de hegemonismo unipolar, trabajamos por un mundo multipolar, respetuoso de las diversidades nacionales y continentales.

El Congreso ratificó la vocación y los ideales originales para los cuales la CLAT nació hace 50 años: construir un movimiento de trabajadores latinoamericano y latinoamericanista para la promoción y liberación de los trabajadores y los pueblos.

Para lograr estos objetivos, es indispensable la alianza estratégica de los diversos actores sociales, económicos, políticos, culturales y religiosos para lograr la condonación de la deuda externa de los países más pobres y la reingeniería de la deuda de los otros países para crear un fondo dedicado al empleo, la salud, la educación, la vivienda y el transporte popular.

El Congreso hizo un llamado a la democratización y renovación de los instrumentos internacionales: las Naciones Unidas y sus organismos. Ratificamos nuestro apoyo a la OIT para lo que es necesario ampliar su representación para que sea expresión de todas las fuerzas sindicales y más eficaz en la aplicación de sus convenios, especialmente los que se refieren a los derechos fundamentales.

El Congreso de la CLAT aprobó y se unió a la decisión del conjunto de la CMT de realizar un proceso de construir una nueva alternativa de organización sindical internacional que respete las situaciones nacionales y regionales y las características específicas de la acción profesional.

Asimismo, el Congreso aprobó la actualización de la declaración de principios, valores y objetivos fundamentales, basado en la concepción del humanismo integral y social, que asume al ser humano –hombre y mujer– como el sujeto de la historia.

El conjunto de la CLAT asumió un programa de reivindicaciones y de acción para dar respuesta coherente a los problemas y aspiraciones colectivas de la clase trabajadora, en especial la respuesta a los sectores más vulnerables y despreciados y explotados por la sociedad capitalista: las mujeres, los niños, los jóvenes, los jubilados, los migrantes, los pobladores marginales, las personas con capacidades diferentes y los trabajadores en la economía informal.

El Congreso llevó a la práctica su orientación de renovación, reestructuración y redimensionamiento, profundizan-

do la participación de la mujer en las estructuras de la conducción del Movimiento, incorporando dieciséis (16) compañeras dirigentes del conjunto del Movimiento en el nuevo Comité Ejecutivo, así como a un conjunto de nuevos compañeros que desde las organizaciones nacionales y las federaciones sectoriales proyectarán una nueva CLAT.

Nos proponemos continuar construyendo el poder social de los trabajadores como el principal protagonista del cambio social y político para lo cual aprobamos el proceso de autofinanciamiento y gestión social de servicios, formación de cuadros de conducción, fortalecimiento de la formación nacional, subregional y supranacional, y reestructuración descentralizada de las estructuras.

Convencido de que la promoción y la liberación de los trabajadores está íntimamente relacionada al desarrollo de la sociedad, el Congreso aprobó también un programa especial para la construcción de la Comunidad Latinoamericana de Naciones.

Este Congreso asume el patrimonio histórico de pensamiento y acción, de conciliar y concertar democráticamente para continuar marchando unidos.

La CLAT es una gran organización cargada de futuro y de esperanza sin la cual no es posible construir la unidad de los trabajadores y los pueblos de América Latina.

*Brasilia, Brasil
26 de Noviembre de 2004*



50
anos

GLAT

XII CONGRESSO

"Emílio Máspero"

Alternativa e Esperança pela Justiça Social

Brasília

Brasília

Brasília

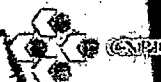
21 - 27

novembro

2004

2004

2004



Entrevista a Julio Roberto Gómez



Es secretario General de la CGT de Colombia y fue electo presidente de la Central Latinoamericana de Trabajadores. Este cargo es nuevo en la estructura de la CLAT. El lugar del Movimiento de los trabajadores y los procesos de integración son alguno de los temas que desarrolla.

“SE IMPONE ESE MOVIMIENTO DE TRABAJADORES MUCHO MÁS PLURALISTA”

D. J. I.

- ¿Cuál es la visión personal, pero también dentro del conjunto de la CLAT al pensar el futuro, posterior a este Congreso? ¿Qué lugar debería ocupar y cuales serían las prioridades que debería trazarse la CLAT encarnado en su lugar de la presidencia?

- En primer lugar, el movimiento sindical particularmente en América Latina y Caribe, en los denominados países en vías de desarrollo, es un Movimiento sindical que, digámoslo con franqueza, está en vías de extinción. Es cada vez más precaria la situación de los trabajadores en materia de la deslaborización, de la relación capital-trabajo, en la gran mayoría de los países ya no hay más contratos de trabajo en términos indefinidos, todo se utiliza a través de contratistas, cooperati-

vas de trabajo asociado, a través de nóminas paralelas, de contrataciones civiles y esto es un golpe de muerte para el movimiento sindical.

Por eso la CLAT del nuevo milenio, al cumplir sus 50 años y celebrar su XII Congreso tiene que ir más allá de los esquemas tradicionales que han caracterizado al movimiento sindical. Nosotros necesitamos una CLAT cada vez más pluralista, cada vez más incluyente, que no dependa de un determinado líder o grupo, sino que dependa de una profundización de la política de formación y organización de cuadros. Con el desarrollo del trabajo en lo regional. Por ejemplo en el Cono Sur, necesitamos una CLAT mucho más amplia y representativa, con mayor capacidad de convocatoria y movilización, con mayor capacidad de confrontación,

"CREO QUE SE IMPONE ESE MOVIMIENTO DE TRABAJADORES MUCHO MÁS PLURALISTA, MUCHO MÁS AMPLIO QUE VA MÁS ALLÁ DE LA REIVINDICACIÓN ERICTAMENTE SINDICAL Y QUE VA A BUSCAR UN PAPEL DE PRIMER ORDEN EN LA RECONSTRUCCIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE".

pero lo mismo es válido para la zona Andina, Centroamérica, y el Caribe. Esa nueva CLAT necesariamente pasa por una conducción colegiada con un fuerte asentamiento no solamente en los países y las relaciones profesionales, sino también en las sub-regiones donde históricamente hemos venido operando. Una CLAT muy bien articulada con las demás organizaciones en Asia, África, Europa, sobre todo cuando ahora se plantea el tema de la unidad sindical.

- ¿La unidad sindical mundial puede traer beneficio para los trabajadores?

- O la unidad en una nueva internacional es para que los dirigentes se inflen como pavos y digan "ya no representamos 150, sino 200 millones de miembros", o es una unidad que

les va a servir a los trabajadores para la mundialización de la solidaridad, para que lo que le duele a un trabajador en Haití, también le duela a un trabajador en Europa o a un compañero en EE.UU, y eso signifique llevar a la práctica realmente esa solidaridad de clases y que tanto se habla en el movimiento sindical. Por eso consideramos que esta nueva CLAT tiene que ser distintas en diversos aspectos. En la conducción, en la parte de formación, de organización y en la parte que tiene que ver con los sistemas de comunicación, el trabajo de redes y una CLAT integrada por colegiados muy comprometidos, en un proyecto político que va mucho más allá de lo estrictamente sindical.

- ¿En esta nueva estructura de CLAT deberían tener mayor peso los organismos sub-regionales?

No solo deben tener un mayor peso, sino que más allá de que en orden burocrático se les diga que van a tener mayor poder o una mayor capacidad decisoria, los organismos regionales entiendan que como instrumentos y mecanismo de coordinación, deben ser mucho más eficientes. Porque actualmente estamos aglutinados, hablamos de la integración, pero yo no conozco el primer paro sub-regional a favor de determinados intereses, no conozco la primera acción donde se diga: con respecto a lo que esta pasando en estos momentos en Argentina, por citar un caso o frente al caso colombiano de la violación de los derechos humanos, de la forma en que se ve afectado la libertad sindical, el ase-

sinato de sindicalistas. Es decir, nosotros tenemos que salir de la simple declaración para ir más a fondo. Y en esto el papel regional tiene una situación de primer orden para lograr respuestas efectivas a la problemática que tienen los trabajadores.

- ¿En este contexto que usted señala cuál será el rol o función de la presidencia?

No puede ser una presidencia figurativa. La presidencia tiene que jugar un papel fundamental, coordinando todo lo que tiene que ver con el trabajo, la presidencia va a manejar las relaciones internacionales por definición reglamentaria, pero además de eso yo sí creo hay que hacer las cosas de una manera totalmente distinta conforme a los desafíos que nos ha establecido de frente la globalización capitalistas y el neoliberalismo que no es simplemente una palabra. El neoliberalismo es una doctrina, toda una política, una estrategia, una ideología, toda una práctica que necesariamente tiene que ser confrontada por los trabajadores.

- Al presidente le toca las relaciones internacionales y en ese campo está toda la cuestión de integración. La CLAT de por sí es un organismo integrador pero hoy se están dando pasos, a nivel Cono Sur. ¿Cuál es la insistencia y la presencia que debe tener el movimiento de trabajadores en ese proceso de integración?

- Hay dos aspectos centrales en

esto. Uno tiene que ver con profundizar los procesos en cada una de regiones, como se viene haciendo, pero el otro hay que profundizar las relaciones CAN-MERCOSUR, para salirle al paso al ALCA, a los tratados de libre comercio y a un profundo proceso de balcanización de estos procesos de integración que se inscriben dentro de la política del Departamento de Estado norteamericano.

Yo diría que aparece un tercer elemento: hemos sido demasiados tímidos en la propuesta de la Comunidad Latinoamericana y Caribeña de naciones. Creo que a nosotros nos va a tocar volver a pintar las piedras y las paredes, volver a los afiches y todo lo que ha sido histórico para el movimien-



to obrero en el mundo, para "vender" no marketing, sino propuestas de alto contenido político-estratégico como es la CLAN.

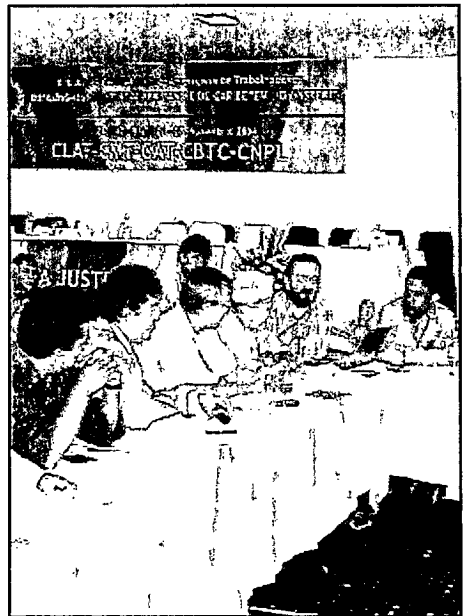
- ¿Está reclamando una mayor militancia?

- Yo creo que el movimiento sindical se ha venido acartonando. Hay lugares donde los trabajadores pagan para que les peguen los afiches. Hay que ponerse el overol nuevamente y volver a pegar afiches, pintar las paredes y volver a las carreteras a pintar las piedras, porque las piedras dicen que no sienten, pero hablan en la medida de que haya un mensaje que se le envía a la población. Ahora en momentos de un modelo tan brutal en el que se descalifica todo, se desinstitucionaliza todo, es indispensable saber que nosotros estamos retrocediendo por lo menos en mi país, estamos retrocediendo 80 años por los sistemas de contratación, el salario del miedo, trabajo casi en la esclavitud, la incertidumbre del contrato por 30 días, no saber si me van a volver a renovar el contrato. A nivel latinoamericano hay un común denominador que tiene que ver con el desempleo y la precarización laboral.

- ¿Es estratégica la alianza entre el movimiento de los trabajadores y los movimientos sociales?

- Sí. La CLAT desde 1971 profundizó su identidad como movimiento de trabajadores, posición visionaria de un argentino como Emilio Máspero, de ver mucho más allá de lo estrictamente sin-

dical. No hay la menor duda que la parte sindical continúa siendo la columna vertebral, alrededor del cual se mueve el movimiento de los trabajadores. Pero esa columna vertebral no sirve para nada sino tiene vértebras, y esas vértebras las integran el movimiento de campesinos, movimientos de jóvenes y de mujeres, movimientos cívicos, organizaciones de usuarios, de pequeños productores, organizaciones de la más variada índole que se han venido gestando para confrontar el modelo. Por eso creo que se impone ese movimiento de trabajadores mucho más pluralista, mucho más amplio que va más allá de la reivindicación estrictamente sindical y que va a buscar un papel de primer orden en la reconstrucción de América Latina y el Caribe.



Entrevista Luis Eduardo Gautério Gallo



Presidente de la CNPL de Brasil y electo durante el XII Congreso Tesorero de la Central Latinoamericana de Trabajadores. La responsabilidad de las Finanzas de la CLAT por primera vez es producto de un acto eleccionario. En las próximas líneas detalla su posición respecto de esta función.

“LAS ORGANIZACIONES NACIONALES DEBERÍAN MANTENER LAS FINANZAS DE LA CLAT”

D. J. I.

- ¿Cómo ve la responsabilidad del manejo de las finanzas y el manejo económico en este nuevo cargo de la CLAT? ¿Cuál es la idea de esto que es tan grande y tan disperso en toda América latina, hay una nueva política a fijar en ese sentido?

- Para empezar es necesario decir que esta elección es resultado de un gran acuerdo que trae junto una obligación de cumplir otros acuerdos, un acuerdo político que trae junto un acuerdo financiero. Significa que la CLAT va a tener sus finanzas conducidas por alguien que tiene por detrás la responsabilidad política de haber sido elegido con esta finalidad exclusiva y eso presupone en primer término los cumplimientos de los acuerdos. Hace años que se habla en cumplirlo

y no se hace, por distintas razones, casi todas de orden político. Entonces, en primer término, hay que ver exactamente qué pasa, conocer las finanzas desde adentro y sin tener ninguna prisa, ver cómo podemos hacer que las organizaciones afiliadas cambien de actitud, pues siempre han esperado una actitud paternalista de la CLAT en el tema de autofinanciamiento. Esto siempre fue muy hablado pero nunca se transformó en los hechos.

- ¿En un ministerio de economía se diría ordenamiento de finanzas?

- Algo así y quizás no sea necesario. Sería casi como un horror para nuestros compañeros de la CLAT imaginar que tengamos que hacer con la política de la CLAT algo como

se hace con la política financiera de los países. Pero mucha de la gente nuestra deja que las cosas pasen exactamente como pasan en la política de sus propios países. Esto es, un endeudamiento externo de las organizaciones nacionales para con la CLAT cuando debería ser exactamente lo contrario; las organizaciones nacionales deberían mantener las finanzas de la CLAT.

- Esto es un paso importante para la CLAT porque es la primera vez que el cargo de tesorero es por elección, antes no era así.

- Siempre hubo un secretario general que se encargaba de alguna manera de las finanzas, además del sector financiero de la CLAT, pero jamás alguien ha tenido la oportunidad de ir a un Congreso de la CLAT con la responsabilidad, cargado por los votos dados en un congreso para hacer la política financiera con una intención o con una responsabilidad que está más allá del secretariado. O sea que se debe al cumplimiento de los acuerdos del Comité, del Consejo y de la Comisión Política Latinoamericana.

- ¿El rol del responsable financiero de la CLAT tiene responsabilidades sobre el financiamiento de los fondos que se destinan a la formación, a la UTAL o a seminarios que la CLAT auspicia, por ejemplo?

- Eso no se cambia. Siempre fue como una marca registrada, algo de suma importancia. Es de gran importancia para la CLAT la formación. La

CLAT se reconoce como una de las organizaciones sindicales en el mundo entero que más auspicia y concreta el tema de educación, de formación, eso no se cambia. Lo que sí es necesario que se comprenda es que eso tiene que ser algo para armar, reformar, hay que ver eso como una inversión en formación. Mantener un cuidado especial para que la CLAT no venga como hace años viene, formando cuadros para las otras organizaciones. Eso es necesario que se controle. Algo que me parece muy importante, porque casi todos los programas de formación se hacen con financiamiento externo y eso es tarea de la tesorería, continuar en búsqueda de mantener las actuales fuentes del financiamiento externa. Pero mucho más, hay que tocar y abrir nuevas puertas en toda América latina por cierto, pero mucho más en Europa y quizás sea el momento de aprovechar este cambio, esta renovación para ir también a los países de otras áreas del mundo y no quedarse sólo en tres o cuatro países de Europa.

- ¿Está apuntando a cierta responsabilidad por parte de las distintas organizaciones que componen a la CLAT y maximizar la tarea formativa, los recursos económicos? ¿Que la formación tenga, por ejemplo un curso de tres años y se logre continuidad de los participantes para que no se desaproveche?

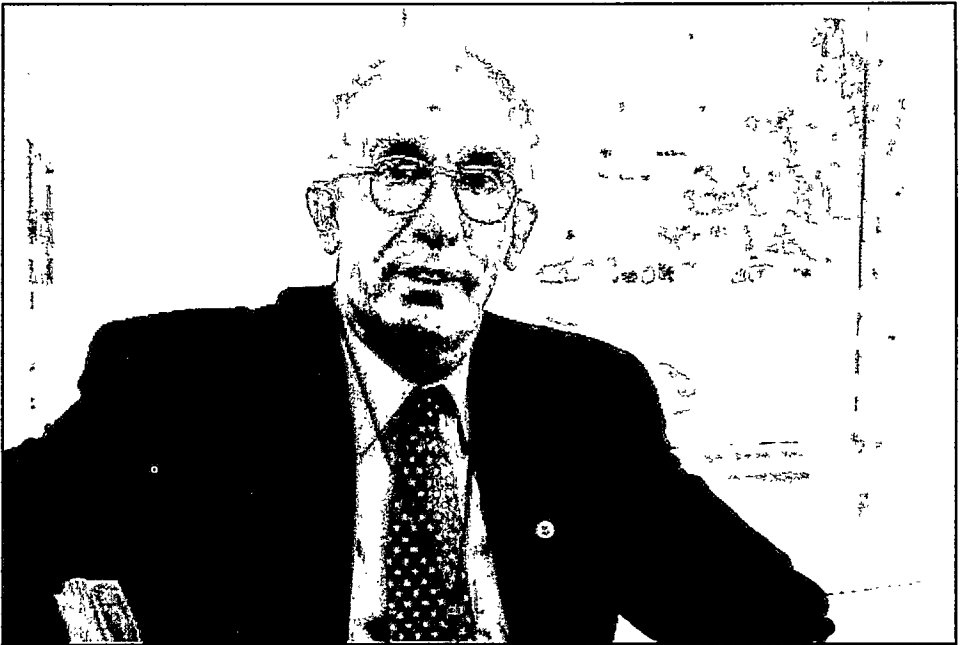
- Tiene mucho que ver un poco con las propias organizaciones nacio-

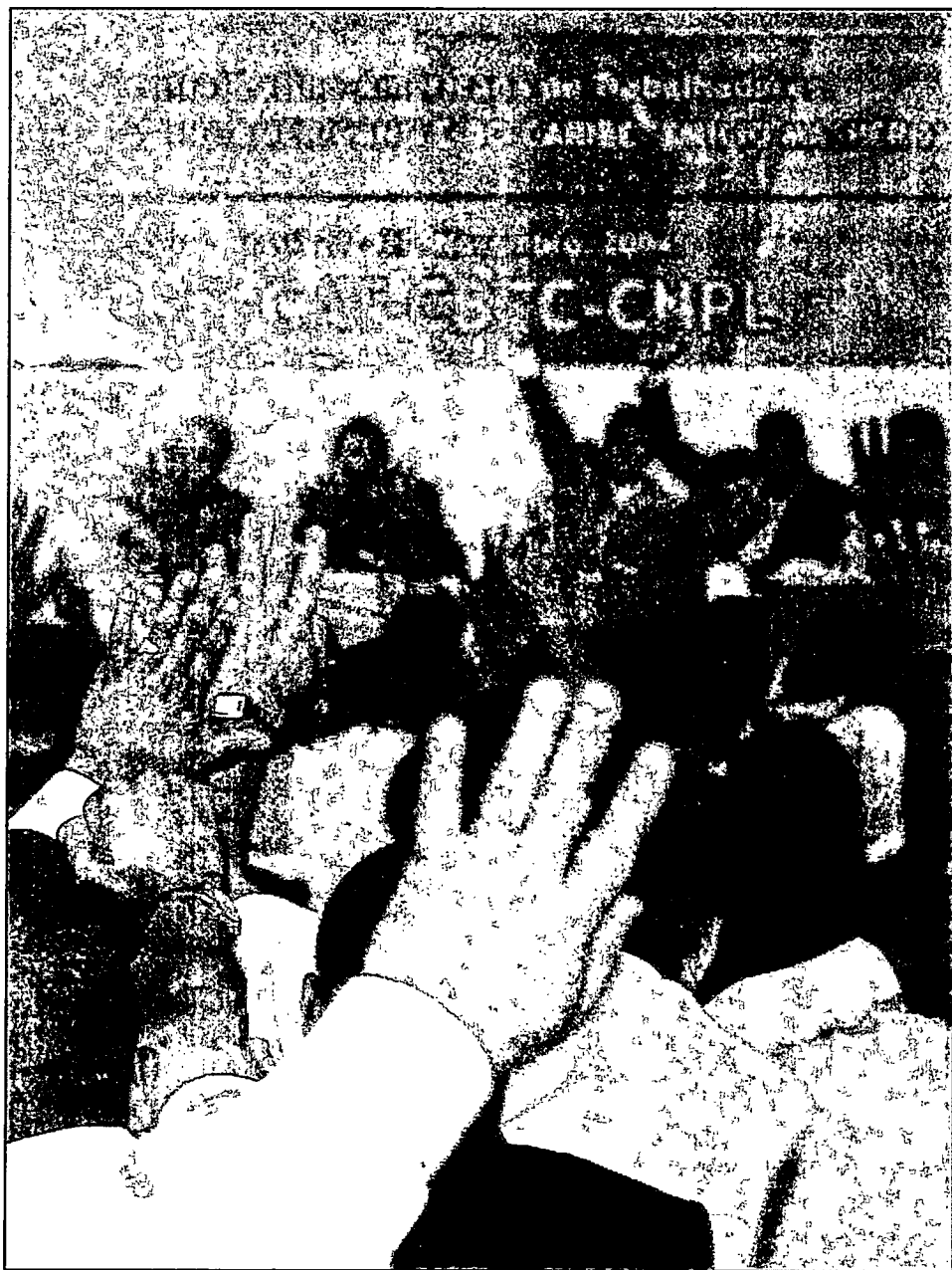
nales y sectoriales y es normal que sea así pero hasta un punto que sea razonable, porque no puede pasar que vengán siempre los mismos y las mismas personas año por año a todos los diferentes eventos, eso significa, a mí me parece, que tienen miedo de poner a otros compañeros a hacer sus programas a hacer su formación y que ellos queden desplazados, eso no puede ser así. La CLAT tiene que renovarse también por el programa con el tema de formación y estos programas de formación los seminarios etc, no pueden servir como excusa para traer siempre a los mismos.

- Una pregunta final, salgo de la cuestión economía financiera. La CNPL

hace un año o dos se afilió a la CLAT y un representante de CNPL como usted hoy tiene un cargo importante en la secretaría ejecutiva de la CLAT. ¿Cómo es esa brillante carrera?

- La CNPL tiene un contacto con la CLAT desde principios del año '90 y si llegamos acá tanto en el Comité, como en el Consejo, en la Comisión Política Latinoamericana y ahora en el secretariado no es solo por la CNPL, las tres organizaciones afiliadas de Brasil y mucho más la CAT Brasil siempre nos ha dado su apoyo. La CNPL sola no habría sido capaz de llevar un dirigente de su organización a este cargo, por eso el cargo no es de la CNPL ni de la Confederación sino que es de todos los afiliados brasileños.





DECLARACIÓN SOBRE LA UNIÓN SUDAMERICANA DE NACIONES

- Constatando que los gobiernos del Cono Sur y del Área Andina han decidido constituir la Unión Sudamericana de Naciones en Ayacucho (Perú) el 9 de diciembre de 2004.

- Que constituye un hecho histórico y trascendente por responder a tantas aspiraciones reiteradas de nuestros pueblos en la construcción de una unidad que debe ser la base esencial para la consolidación democrática y el Desarrollo Humano Integral de nuestros países.

- Que tal hecho se ubica en la propuesta que desde su nacimiento la CLAT, Central Latinoamericana de Trabajadores, ha presentado en el camino de la construcción de la Comunidad Latinoamericana de Naciones.

En el XII Congreso de la CLAT reunido en Brasilia, Brasil entre los días 21 y 27 de noviembre de 2004:

ACUERDA:

1- Manifestamos nuestra profunda satisfacción por la decisión asumida por los gobiernos de América del Sur;

2- Animamos a que esta unión no se agote en la dimensión económica, sino que constituya un paso significativo para la unión integral de nuestras naciones en lo político, social, económico y cultural;

3- Reiteramos nuestro firme compromiso en apoyar y profundizar este proceso de unión sudamericana y proyectarla en forma inmediata hacia la Comunidad Latinoamericana de Naciones evitando los intentos de intereses internacionales de querer dividir nuestra Patria Latinoamericana y Caribeña;

4- La CLAT, el Consejo de Trabajadores del Cono Sur y el Consejo Subregional Andino que representan a nuestras organizaciones afiliadas en América del Sur se comprometen a hacer todos los esfuerzos para que este hecho significativo no se quede solamente en discursos ni en un convenio más, sino que se concrete en un real avance para superar el hambre, la miseria, la exclusión y la desocupación que afectan hoy a la gran mayoría de los ciudadanos de nuestras naciones.



RESOLUCIÓN DEL XII CONGRESO CLAT SOBRE EL PROCESO DE UNIDAD SINDICAL INTERNACIONAL

VISTO:

Los acuerdos alcanzados en las instancias políticas de la Confederación Mundial del Trabajo (CMT) en orden a desarrollar un proceso de negociación con la CIOSL en la perspectiva de construir una nueva organización mundial de trabajadores.

Los antecedentes de diálogo con la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT)

Y CONSIDERANDO:

Que es necesario y urgente promover la unidad de los trabajadores a nivel mundial con mayor capacidad para enfrentar los nuevos desafíos que la globalización neoliberal ha impuesto en el escenario mundial y promover una alternativa que respete e integre las realidades nacionales y regionales para construir todos juntos una sociedad mas libre, justa, humana y solidaria.

Que los trabajadores rechazamos la perspectiva de un sindicato global funcional al mercado globalizado y al pensamiento único que pretenda reformar y democratizar el capitalismo neoliberal.

Que queremos construir una alternativa de liberación y promoción de la clase trabajadora (de todos los trabajadores y todas las trabajadoras).

Que queremos participar activamente en el proceso de gestación de una nueva organización internacional unitaria, respetuosa de la diversidad y pluralidad ideológica, política y cultural sin dominios ni controles hegemónicos, como un nuevo y más poderoso instrumento al servicio de los trabajadores, autónoma de gobiernos, partidos políticos, empleadores y cualquier otra institución u organización ajena a la clase trabajadora.

Que todo proceso unitario ha de basarse en la necesidad de involucrar a los trabajadores y trabajadoras en orden a un proyecto común fundamentado en el respeto a los derechos humanos, la democracia real, la justicia social nacional e internacional, el desarrollo integral y sostenible, la soberanía latinoamericana y el multilateralismo democrático para promover la paz mundial hoy amenazada por las políticas neoliberales de los poderes dominantes.

Que en este proceso, la CMT y su organizaciones regionales han de aportar no solamente las organizaciones que la componen sino también el patrimonio ideológico, político, estratégico y programático construido a través de los 50 años de vida de la CLAT y los casi 85 de la CMT.

Que queremos apostar a la construcción de la unidad en el espacio latinoamericano y caribeño, para todos luchar por la construcción de la Comunidad Latinoamericana de Naciones, como proyecto superador y liberador de los pueblos de América Latina-Caribe, para participar en un mundo multipolar con capacidad y protagonismo propios.

Que las acciones unitarias en la Región han de considerar a todos los actores del movimiento de trabajadores de América Latina-Caribe.

EL XII CONGRESO DE LA CENTRAL LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES RESUELVE:

Ratificar la posición unitaria y el sentir de la clase trabajadora en relación a encontrar espacios de diálogo que permitan la creación de una organización unitaria que respete los principios y valores que inspiran a la CMT y la CLAT.

Respalidar la propuesta del Comité Confederal de la CMT de iniciar un proceso formal de negociación CIOSL CMT y aprobar las actuaciones de los representantes de América Latina ante el Comité Confederal de la CMT en orden a favorecer el inicio de las negociaciones formales con la CIOSL hacia la constitución de una nueva organización mundial de trabajadores, pluralista, democrática, solidaria y con un profundo contenido de clase y abierta a todas las organizaciones de trabajadores,



cuya estructura garantizará el pluralismo en todas sus instancias.

En lo que respecta a la acción profesional de la CMT y las federaciones sectoriales latinoamericanas, partiendo de la realidad de que los secretariados profesionales ligados a la CIOSL no forman parte de la estructura orgánica de esta, es pertinente establecer contactos directos entre éstas y otras organizaciones no confederadas para explorar el camino de la unidad entre estos sectores.

Mantener la transparencia del proceso de conversaciones, desarrollar y promover una amplia información a todas las organizaciones involucradas, con el objetivo de que este proceso que se inicia constituya un factor de dinamización del movimiento de los trabajadores.

Promover y convocar al diálogo unitario y a intensificar la unidad de acción y programática con la ORIT y las demás expresiones organizativas de trabajadores de la región, en la perspectiva de avanzar en el proceso unitario para dar respuesta a los problemas de los trabajadores y las políticas de ajuste estructural de los organismos financieros internacionales.

Insistir en que el proceso ha de respetar las situaciones existentes en cada uno de los países de la Región estimulando a las organizaciones a la concertación para la unidad de acción y programática. A fin de promover el espíritu y la voluntad unitaria y el funcionamiento democrático entre la CMT y la CIOSL se ha de establecer representaciones equitativas en los

organismos internacionales, especialmente en la OIT.

Demandar al Secretariado Ejecutivo para que promueva una agenda de diálogo abierto, autónomo, participativo y sin exclusiones con la ORIT y las organizaciones independientes existentes en la Región.

La CLAT, en sus organismos de dirección correspondientes donde son convocadas todas las organizaciones, resolverá en definitiva sobre los acuerdos finales de este proceso de unidad.

Apostamos a un movimiento de trabajadores unido y solidario capaz de promover alianzas con otras expresiones del pueblo socialmente organizado, que puede constituirse en factor fundamental de transformación para la construcción de otro mundo que estamos convencidos, es posible.





DISCURSO DE WILLY THYS

Secretario General de CMT

Al XII Congreso de la CLAT,
22-26 de noviembre de 2004
Brasilia/Brasil

Me es grato y es un honor para mí intervenir en este acto público de instalación del XII (decimosegundo) congreso de la CLAT, que coincide con su 50 aniversario, evento muy importante.

La CLAT, la organización regional de la CMT que cubre un territorio desde el sur de Río Grande hasta la punta de Tierra del Fuego, cumple 50 años. Son pocos años y, al mismo tiempo, son muchos. De hecho, si son pocos años, podríamos decir que la CLAT es joven y que sólo tiene 50 años. En cambio, son muchos años si se consideran las dificultades a las que nuestra organización regional se ha enfrentado y sigue enfrentándose. Desafío económico y estratégico para Estados Unidos, el subcontinente latino ha estado sometido a dictaduras fascistas, crueles y bárbaras en la mayoría de los países y durante períodos más o menos largos. Paulatinamente se está rom-

piendo hoy en día el tabú de la impunidad y nos podemos alegrar de que en Chile y en Argentina se estén aclarando poco a poco los hechos y las responsabilidades.

La CLAT ha tenido que encarar esta situación y no es una casualidad si su sede está ubicada en Venezuela, país que se ha liberado del totalitarismo. Y si la CLAT es representativa hoy en día e influye sustancialmente en las relaciones sociopolíticas de la región, es que, para hacer frente a este período crítico para los trabajadores y las poblaciones latinoamericanas, estaba encabezada por un líder excepcional. Quisiera rendir un vibrante homenaje a Emilio Máspero, que falleció en el año 2000. Fue un dirigente sindical respetado por todos por sus opiniones, su acción y su carisma. Emilio fue capaz, contra viento y marea, de construir una organización fuerte con un pensamiento ori-

ginal fundado en los valores espirituales y morales que constituyan la base de la CMT, valores sintetizados por el eslogan "sólo el pueblo salva al pueblo". Este eslogan plasma toda la confianza que tenía en el ser humano y en su capacidad de tomar las riendas de su destino.

Sin embargo, hoy en día, si bien se ha restablecido la democracia, las dificultades siguen persistentes.

Las dictaduras militares han dejado graves secuelas. Han introducido la corrupción y la desigualdad como sistema de gestión. Han establecido la oligarquía en todos los puestos clave de la sociedad. Como consecuencia, se ha registrado un crecimiento exponencial de la deuda exterior, deuda que pagan ahora las poblaciones mientras que han enriquecido esta oligarquía que se ha preocupado más por sus propios intereses que por el desarrollo del subcontinente, deuda que constituye una hipoteca para las futuras generaciones.

El peso de esta deuda ha concedido un poder extraordinario al FMI y al Banco Mundial, que son los instrumentos del neoliberalismo. Mediante sus planes de ajuste, han privatizado en beneficio de los grandes grupos internacionales, han asolado los presupuestos destinados a la educación, a la asistencia médica, a la seguridad social. Esta política sumamente neoliberal ha provocado un incremento de la pobreza, ha aumentado aún más y de manera insostenible el nivel de las desigualdades, las discriminaciones de género, de raza, el trabajo infan-

til... y como consecuencia del desempleo, la economía informal no para de aumentar.

Grupos enteros de la población siguen sin beneficiarse de infraestructuras vitales, como el acceso al agua potable. Y, en el marco de la mundialización neoliberal, el comercio se presenta como la solución a todos los problemas. Nosotros, sindicalistas, sabemos por experiencia que la liberalización del comercio, sin regulación de los Estados, supone que el más fuerte aplasta al más débil y que las empresas multinacionales tienen la posibilidad de ampliar los espacios en los que pueden, sin vergüenza, explotar descaradamente a los trabajadores y limitar las libertades sindicales, especialmente mediante la creación y la expansión de máquinas.

Es cierto que no se puede negar los progresos realizados estos últimos años. Quisiera saludar la emergencia de nuevos dirigentes políticos, especialmente en Brasil, nuestro anfitrión actual, en Argentina, siempre confrontada a una crisis importante, en Uruguay, donde la dictadura ha instaurado un liberalismo salvaje. Este inicio de cambio alberga esperanzas. Y es con una nota de optimismo con la cual quisiera finalizar este discurso.

Esperemos que, tras las dictaduras, tras las políticas erráticas postdictatoriales, llegue el tiempo de políticas responsables, dirigidas por hombres y mujeres responsables y respetuosos de la voluntad del pueblo.

Esperemos juntos que nuevas políticas puedan llevar consigo más justi-

cia en América Latina así como en el mundo entero.

Esperemos juntos que los países latinoamericanos, respetuosos con su diversidad cultural, sean capaces de construir grupos subregionales como, entre otros, el MERCOSUR y la nueva Comunidad Sudamericana como alternativa al ALCA, que no es más que un instrumento que apunta a reforzar el dominio económico de Estados Unidos y de las multinacionales.

Esperemos juntos que, bajo la presión de los países emergentes, exista un mejor equilibrio en el mundo con el fin de que resulten imposibles ya las guerras imperialistas, como la de hoy en día en Irak.

Esperemos juntos que se pueda lograr soluciones justas a los conflictos injustos como el conflicto israelí-palestino.

Esperemos juntos que la democracia gane real terreno. Esta democracia real no puede existir sin justicia social. Y la justicia social para progresar necesita a organizaciones sindicales fuertes. Estas organizaciones sindicales democráticas e independientes de los Gobiernos deben ser reconocidas como interlocutores protagonistas de pleno derecho. Son un elemento indispensable para el funcionamiento de las democracias modernas.

Está claro que las políticas neoliberales han debilitado el movimiento



sindical y cada uno puede calibrar a su nivel las consecuencias desastrosas. Es hora de centrarse en los medios propios al fortalecimiento indispensable del movimiento sindical internacional.

El Comité Confederal de la CMT que se celebró en Marruecos, Casablanca, en octubre pasado, tomó una decisión histórica al respecto. Decidió entablar negociaciones formales con la CIOLS con vistas a crear una nueva organización sindical mundial abierta a todas las organizaciones sindicales democráticas e independientes del mundo.

Compañeros, compañeras, es una gran esperanza para los trabajadores del mundo entero y un gran desafío.

El desafío de reemplazar el pluralismo externo que conocemos hoy en día por un pluralismo interno.

El desafío de constituir una organización realmente democrática capaz de movilizar y de obrar a escala mundial.

El desafío de crear una verdadera alternativa, con el fin de promover, a través del mundo, nuestros ideales de solidaridad, de justicia y de dignidad del trabajador.

El desafío de cambiar la mundialización neoliberal por un desarrollo más equitativo de las poblaciones.

En la CMT, estamos convencidos de que la CLAT asumirá sus responsabilidades al respecto, tanto a escala regional como mundial. Estamos convencidos de que lo hará, contemplando la historia, por supuestos. Por so-

bre todo, con una visión del futuro, un futuro que queremos que sea mejor, para nosotros, para nuestras familias y nuestro hijos. Un futuro que seguiremos fraguando con nuestras luchas, nuestras convicciones, la fuerza de nuestra fe y nuestra esperanza.

No puedo concluir mi intervención sin expresar la solidaridad del conjunto de la CMT con todos ustedes ante la intempestiva partida física del compañero Rubén Cúccaro a quien deseo rendir sincero homenaje, con la seguridad de que su espíritu de lucha y compromiso continuará inspirando nuestro compromiso colectivo.

Que tengan un buen Congreso.

¡Viva la CLAT!

¡Viva la CMT!



Entrevista a Carlos Cúster



Carlos Cúster, ex-secretario general de la Confederación Mundial del Trabajo y actual embajador argentino ante el Estado Vaticano, respondió algunas preguntas sobre el diálogo entre la CMT y la CIOSL. Cúster participó en Brasilia como observador del XII Congreso de la CLAT.

“CREAR UN PODER SOCIAL REAL DE LOS TRABAJADORES”

D. J. I.

- Se ha formalizado el diálogo entre la CMT y la CIOSL para lograr la unificación mundial del sindicalismo democrático. Desde su experiencia como ex secretario general de la CMT ¿Este proceso es posible, utópico, real?

- Respondo con la prudencia que indica tener la responsabilidad de ser embajador del gobierno del presidente Néstor Kirchner y del pueblo argentino ante el Papa Juan Pablo II. Por lo tanto limitándome a no opinar sobre cosas sobre las cuales hoy yo no tengo una responsabilidad directa. Pero por la experiencia de los siete años como secretario general de la Confederación Mundial del Trabajo y ante esta nueva perspectiva, ante esta nueva posibilidad de crear una internacional sindical unificada, creo que en los tiempos que yo ejercí la secretaría general había-

mos caminado en esta línea. En una línea de coordinación para que la voz de los trabajadores se pueda escuchar más, porque la división que traía el sindicalismo internacional, que obedece a razones legítimas en su época: históricas, ideológicas, de proyectos y propuestas diferentes hoy se ven en gran medida superadas frente a la terrible confrontación de los trabajadores y de las fuerzas progresistas frente al intento de hegemonizar el mundo bajo una cobertura y un modelo neoliberal economicista que prescinde de la cuestión social.

- ¿Cuál camino considera que es el mejor para lograr esta unidad?

- En este aspecto no me toca a mí pronunciarme sobre lo que son las decisiones de los órganos y de las personas concretas que deben tomar

"PODEMOS TENER LAS MEJORES PROPUESTAS, LOS MEJORES MENSAJES, LOS MEJORES DISCURSOS, PERO SI NO HAY UN PODER QUE FRENTE A OTROS PODERES LUCHE PARA DEFENDER NUESTRAS POSICIONES NUESTROS PRINCIPIOS Y VALORES, EN VEZ DE SER PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA VAMOS A SER ESPECTADORES".

decisiones, pero acompañe el pensamiento de la actual conducción de la Confederación Mundial del Trabajo de que tenemos que explorar todos los caminos posibles para ver si construimos, no tanto una unidad de aparatos, ni sólo la fusión de dos siglas, CIOSL y CMT, sino crear un poder real social de los trabajadores del mundo que pueda hacer contrapeso a las fuerzas financieras, a las fuerzas del capital que pretenden imponer su modelo al mundo. Estas fuerzas son muy grandes, no tanto desde el punto de vista numérico sino desde el punto de vista del poder real, financiero, militar, tecnológico, político y si estas fuerzas no encuentran una fuerza similar enfrente van a expandirse con total albedrío y con total libertad en función de esta política de imponer su visión economicista, neoliberal, yo diría conservadora al mundo.

- Qué diferencias hay que sortear para unirse?

- Sacando lo que tienen que ver con las instituciones, que son muy válidas, hay que rescatar todos los aspectos particulares, las identidades, los afectos positivos, la historia de cada institución, pero saber que las instituciones son en general instrumentos y que esos instrumentos persiguen objetivos, cuando nosotros nos planteamos los objetivos lo que tenemos que hacer es adecuar los instrumentos. Esta es la gran pregunta ¿un movimiento sindical o un movimiento de trabajadores más unificado a nivel mundial podrán llegar a representar mejor los intereses de los trabajadores? para ser un contrapoder a estas fuerzas reaccionarias, regresivas, o simplemente va a ser una unidad administrativo-burocrática.

- ¿Se inicia un camino de mucha responsabilidad?

- Ningún camino se cierra antes de comenzar, creo que estamos en el comienzo y lo que tienen que repensar los dirigentes sindicales cualquiera sea su responsabilidad, a nivel local, profesional, continental o mundial, es cómo servir mejor a los trabajadores, cuál es el instrumento que defendiendo principios, valores, una visión ética, un proyecto: de modelo, de sociedad, todo eso es legítimo defenderlo, genera un ambiente de sano pluralismo. No todos felizmente pensamos igual pero cómo defendiendo cada uno esa parte legítima de la diferencia pueden aunar esfuerzos para llevar a un

mundo convergente, a una posición convergente como dice el Foro Social mundial de Porto Alegre para señalar que "Otro mundo es posible". Pero para que otro mundo sea posible no hay que sólo desearlo, no hay que sólo soñarlo, hay que construirlo, y construirlo requiere tener una estrategia, tener voluntad para aprovechar al máximo los recursos que se tienen y sobre todo ser conscientes que si no se crea una fuerza, un poder social es muy difícil incidir.

- Estrategia, acciones y protagonismo...

- Podemos tener las mejores pro-

puestas, los mejores mensajes, los mejores discursos, pero si no hay un poder que frente a otros poderes luche para defender nuestras posiciones nuestros principios y valores, en vez de ser protagonistas de la historia vamos a ser espectadores. Entonces vuelvo a repetir; con la prudencia que aconseja de no pontificar ni nadie sentirse dueño de la verdad y de respetar los órganos naturales que deben debatir y decidir sobre esto, una opinión estrictamente personal es que nosotros tenemos que favorecer todo aquello que se plantee como un mejoramiento para alcanzar los objetivos que nosotros perseguimos.



50
anos

**HOMENAGEM PÓSTUMA
DAS ORGANIZAÇÕES
SINDICAIS BRASILEIRAS**

CLAT XII CONGRESSO
"Emílio Máspéro"

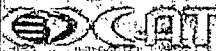
Alternativa e Esperança pela Justiça Social

Ruben Gúccaro



22/11/2004

Brasília
Brasília
Brasília
21 - 27
novembro
2004
2004
2004



CBTC



Confederação Nacional dos Profissionais Liberais

El XII Congreso de la CLAT estuvo marcado por el dolor que causó el fallecimiento en Brasilia del compañero Rubén Cúccaro, en la madrugada del 22 de noviembre

HASTA SIEMPRE COMPAÑERO Y AMIGO: RUBÉN "TANO" CÚCCARO

Cúccaro, secretario general de **SUGARA** y miembro del secretariado del Consejo Coordinador Argentino Sindical, era él candidato para ocupar una de las secretarías generales adjuntas de la Central Latinoamericana de Trabajadores para los próximos años. Su candidatura había causado expectativas, no sólo en quienes la apoyaron desde un inicio como el CCAS, su organización nacional y el Consejo de Trabajadores del Cono Sur, sino en otras organizaciones de América Latina y Caribe.

La consternación generalizada tuvo una doble interpretación. Se perdía a un hombre que traería nuevos aires y a un hombre que supo combinar la lucha sindical con la alegría permanente. Su sonrisa y su buen humor serán recordados por quienes lo conocieron.

"El tano Cúccaro fue una persona que quería dar sus últimos tramos de su vida para, como él decía, devolver a

la CLAT lo que la CLAT le dio. Yo estoy seguro, nosotros que creemos en la dimensión espiritual de la vida que trasciende la vida física, que ambos compañeros, Emilio Máspero y Rubén Cúccaro, están juntos y nos acompa-



ñan estimulando el esfuerzo que tenemos que hacer, de pensamiento, de acción y de compromiso para suplir sus ausencias físicas. Yo quiero proponer a la comisión que corresponde al plenario que este Congreso lleve no solo el nombre del tano Emilio Máspero, sino también del tano Rubén Cúccaro”, expresó Eduardo García, secretario general de la CLAT durante la primera sesión plenaria.

Cúccaro venía insistiendo que deseaba *“devolverle a la CLAT todo lo que le había dado”*. Lo decía con vehemencia de corazón en cuanta reunión asistía y participaba. *“Somos CLAT”* proclamaba ante sus pares. En esas palabras había fuerza y esperanza.

Un dirigente sindical y amigo decía en esos momentos *“su muerte nos reúne y nos compromete a seguir adelante”*.

Rubén Miguel Cúccaro había nacido el 28 de Diciembre de 1947. Fue dirigente del gremio gráfico durante los duros años setenta, después fue fundador del Sindicato Único de Guardavidas y Afines (SUGARA) en 1982, del que era actualmente su máximo dirigente, posicionando al gremio como protagonista destacado en la actualidad gremial.

Miembro del Comité Arbitral de la CGT, Secretario de Relaciones Institucionales del CCAS y creador del Consejo Provincial de Guardavidas de Buenos Aires; su máximo logro en los últimos tiempos fue formar parte del reducido grupo que trabajó fervientemente en la reunificación de la CGT.

Sus compañeros y amigos lo re-

cuerdan como uno de los últimos féreos cultores del cumplimiento de los códigos, la palabra comprometida, la solidaridad y el compañerismo, que es el ejemplo que deja para nuestra reflexión.

En el recuerdo de América Latina

El fallecimiento de Cúccaro despegó la candidatura por el cono sur de Osvaldo Herbach (Chile), con quien disputaba ese espacio. *“Mi elección tuvo una alta votación y reconozco en ella la figura de Rubén Cúccaro. El era mi eventual competidor y creo por haber sido su amigo, haber sido muy leal con Rubén. Conversamos mucho sobre las circunstancias que nos llevaron a esta competencia. Conversamos mucho sobre la CLAT. Yo conocía muy bien lo que pensaba Rubén frente al cambio estructural que quería y queríamos dar a la CLAT”*.

En la misma dirección se expresó Luis Eduardo Gautério Galo (Brasil), electo Tesorero de la CLAT. *“Cúccaro fue además de un gran amigo de los brasileros un compañero en todas las actividades sindicales que hemos hecho. Por su actividad ha tenido mucho contacto con la CNPL y otras organizaciones nacionales de Brasil. Hará mucha falta su presencia. Además de sus labores sindicales tenía un calor humano que hacía que a su alrededor hubiera siempre alegría. Por todo eso ya sentimos su ausencia”*.

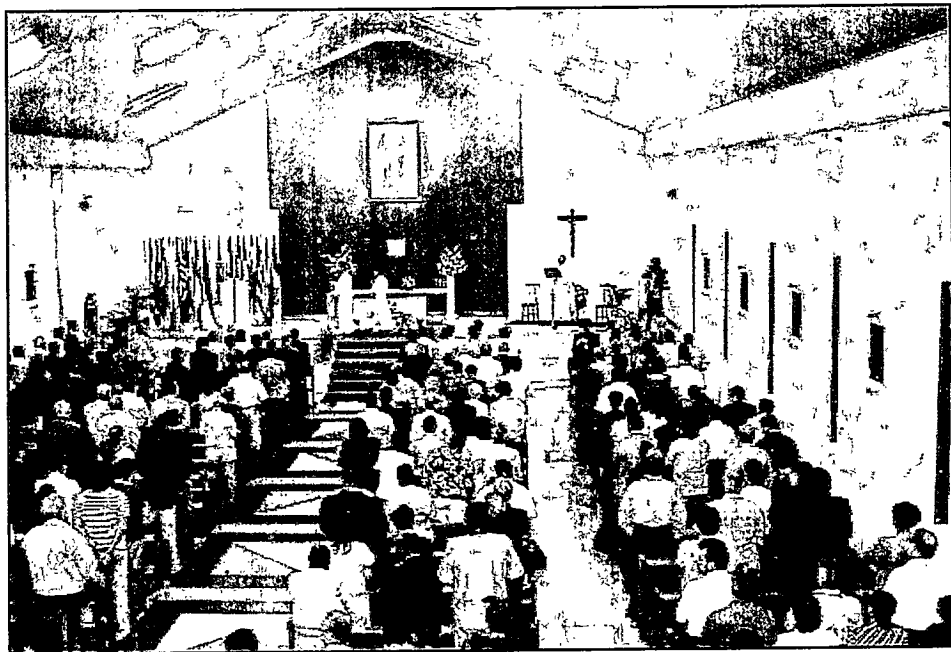
Anselmo Pontilius (Aruba) también electo secretario general adjunto

de la CLAT recordó a Rubén Cúccaro con mucho afecto. *"Hemos perdido un gran amigo y un gran compañero. El movimiento sindical ha perdido un baluarte enorme. FLACTUR lo ha perdido también. Un hombre que ha dedicado su vida a todo esto. Igualmente ha quedado su energía, su forma de ser simple y honesta, cosa que se ve muy poco en estos tiempos. El "Tano" fue un hombre simpático. Creo ahora está velando por nosotros".*

Rubén Cortina de la CGT R. A también tuvo palabras para el compañero Cúccaro. *"Lo conocí militando sindicalmente, preocupado por sus compañeros guardavidas que emigraban hacia otros países de Europa porque en Argentina no había trabajo. Lo*

conocí preocupado por hacer respetar las normativas laborales también en aquellos países. Un compañero sensible, como un militante más preocupado por sus compañeros. Creo que la pérdida de un compañero de esta naturaleza, para los argentinos en particular, es una pérdida muy importante y corresponde cada vez que un compañero cae, por la razón que sea, recordarlo con cariño y levantar la bandera que él llevó para continuar el camino".

En la delegación argentina del CCAS ante el XII Congreso de la CLAT, las palabras sobran. Caras tristes y lágrimas entre sus compañeros hablaban del afecto hacia Cúccaro y de lo que él representaba para todos.



El impacto no inmovilizó a la delegación, que siguió el espíritu del "Tano" y luego de reacomodar los sentimientos prosiguieron la tarea. No sin dolor, pero con esperanza.

Cúccaro murió como vivió: rodeado de gente y amigos. Eso se pudo palpar durante la misa que se realizó en la parroquia de la Virgen de Guadalupe en Brasilia. La ceremonia de acción de gracias programada por la CLAT concluyó la bendición y despedida de cuerpo presente del dirigente de la sonrisa permanente.

Con celeridad y gracias a la intervención de Juan Pablo Lohle embajador argentino en Brasil y del cónsul argentino en Brasilia, Mariano Jordán, como de la CNPL, el martes 23 Rubén

Cúccaro podía reencontrarse con su familia y sus seres queridos en Buenos Aires.

El miércoles 24 de noviembre el CCAS convocó a todos los secretarios generales y miembros de las organizaciones sindicales y sociales, compañeros y amigos a despedir los restos del estimado compañero con una misa en su memoria que se realizó en la Iglesia Santo Cristo de Lanús. La convocatoria señalaba que los compañeros del CCAS deben estar presentes para hacer llegar "nuestro sentido pésame y nuestra solidaridad, en este momento tan difícil a su esposa, hijos y demás familiares, rogando a Dios les de fortaleza para superar el dolor".



PODEMOS CREAR UNA ALTERNATIVA Y ESPERANZA POR LA JUSTICIA SOCIAL

Durante el XII Congreso de la Central Latinoamericana de Trabajadores, que se realizó en Brasilia entre el 21 y 27 de noviembre, Juan Somavía, director general de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) resaltó los valores de la CLAT y su posición sobre el Movimiento de los Trabajadores. Lo hizo a través de un discurso que envió en formato de video al no poder asistir personalmente.

Discurso durante la apertura del XII Congreso de la Central Latinoamericana de Trabajadores

Quiero rendir tributo a la memoria de Emilio Máspero, Secretario General y líder histórico de la CLAT, respetado y querido por todos nosotros. Fue un insigne latinoamericano, defensor de los derechos de los trabajadores y la democracia. Su tarea incansable de una forma de organización sindical más dinámica, luego puso en práctica el concepto de movimiento de trabajadores. Tuve el privilegio de conocerlo personalmente y contar con su amistad. Siempre admiré de él esa indomable voluntad de lucha y hoy frente a ustedes. Lo recuerdo con mucho cariño.

La CLAT conmemora su 50 aniversario y nosotros junto a ella. Han

sido 50 años de compromiso por la democracia, de lucha sostenida por la humanización del trabajo y los derechos de los trabajadores, la defensa de su autonomía, independencia, la equidad y la justicia social. Preocupado por esa gran consigna: **participar es decidir**. Estos son todos valores que unen a nuestras dos organizaciones. Hemos sabido encontrar junto a la CMT mucha cooperación para fortalecer a las organizaciones sindicales en la región y debemos continuar en este esfuerzo común.

Esta agenda es nuestra agenda. Educación, negociación colectiva, seguridad social, luchas sindicales fundamentales, las políticas de género y la erradicación del trabajo infantil están en el corazón de la agenda de trabajo deciente de la OIT.

Este año es también de especial significación para la OIT. Estamos conmemorando el 85 aniversario de la OIT y además los 60 años del manifiesto de Filadelfia, considerado hoy uno de los acontecimientos más importantes de la historia social contemporánea. Y asimismo 35 años desde que la institución recibió el Premio Nóbel de la Paz. Y seguimos en la brecha.

Acabamos de presentar al mundo el informe para una globalización justa, elaborado por una comisión de personalidades independientes, convocadas por la OIT y dirigidas por los presidentes de Tanzania y Finlandia. Está recibiendo una excelente acogida y yo creo que les puede ser muy útil en su tarea sindical. ¿Qué es lo que nos indica el informe?

Que el potencial de la globalización es grande, eso lo sabemos, pero que en realidad mucha gente, demasiados seres humanos del planeta entero, están excluidos de sus beneficios.

Que el actual modelo de globalización no es políticamente sustentable ni moralmente defendible. Se ha desarrollado en el vacío ético y el derrumbe no es inevitable, que se puede cambiar, que hay modificaciones sensatas a las políticas económicas y sociales predominantes.

Que pueden combinar productividad para las empresas y dignidad para los trabajadores. Para ello es indispensable colocar al trabajo decente en el corazón de los objetivos nacionales de desarrollo.

Yo creo que un mundo mejor es posible y es una utopía realizable. Pero

para lograrlo tenemos que ser capaces de organizarnos y buscar las vías de convergencia entre todos los que luchan por el cambio.

Queridos compañeros y compañeras de Latinoamérica y el Caribe, en el marco de la globalización nuestra región está viviendo veloces procesos de expansión de las relaciones comerciales y de la integración sub-regional. Al tiempo que persiste el aumento de la pobreza y la inseguridad social. Sabemos que no somos la región más pobre del mundo, pero por ello las incipientes desigualdades sociales son tan hirientes y tan inaceptables. Porque los medios para la justicia social existen. Sin duda esto no es culpa solo de la globalización, porque la injusticia en nuestra región viene de lejos, pero tan poco se ha revertido con el actual modelo y en muchos casos se ha empeorado.

Amigos y amigos, la CLAT se ha singularizado por la búsqueda de propuestas y acciones sindicales que permita a los trabajadores participar como fuerza social organizada para hacer más justos los procesos de integración y la globalización. Los sindicatos, ustedes, lo saben muy bien. Son una de las redes más extensas, poderosas y representativas, porque ayudan a millones de trabajadores de todo el mundo. Nadie mejor situado para calibrar el efecto de las políticas económicas y sociales en las empresas y lugares de trabajo, en la vida de la gente y las comunidades. Es por eso que hemos seguido con tanta satisfacción la iniciativa de la CMT y la CIOSL orientada a la

construcción de una nueva organización sindical internacional de trabajadores de amplia convocatoria. Será una gran campanada de atención para todos los que creen que la fuerza del sindicalismo se quedó anclada en el siglo pasado. Con unidad y convergencia interna, los sindicatos serán más efectivos en su papel de voceros naturales de las demandas de la sociedad. Pero sin respeto a los derechos de los trabajadores, no se podrá lograr un modelo justo e inclusivo, ni democracias estables. Lamentablemente seguimos observando graves violaciones a los derechos sindicales y humanos en la región. A los compañeros colombianos quiero decirles que seguiremos a su lado y a sus órdenes en la lucha por la vida y en el respeto por los DD.HH y la libertad sindical. A

todos Uds. Les digo: recurran a la OIT cada vez que lo consideren necesario.

Amigos y amigas, la CLAT es una gran contribución a la lucha social y sindical en este continente. Mirando siempre hacia delante, comprendiendo los cambios, derramando sangre y compromiso, lo ha hecho apegada a su historia y a los valores que han marcado su acción sindical. Hoy tenemos el reto de lograr una globalización más justa, con trabajo decente que debe ser una realidad para los trabajadores y trabajadoras del mundo. Estoy seguro que vuestro encuentro dará un impulso decisivo a la lucha cotidiana y entre todos, uniendo nuestro esfuerzo y compromiso, podamos crear una alternativa y esperanza por la justicia social, como es el lema de su Congreso.





En los días previos al XII Congreso de la CLAT se realizaron en Brasilia varias conferencias, entre los días 18 y 19 de noviembre de 2004 se realizó la Conferencia Internacional "Derechos Laborales y Estado de Derecho en América Latina". Veronique Rousseau de la Confederación de Sindicatos Cristianos de Bélgica presentó una ponencia sobre la responsabilidad social de las empresas.

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS EMPRESAS

VERONIQUE, ROUSSEAU*

El tema de la RSE evoluciona desde hace algunos años, a partir de la preocupación de algunas transnacionales que querían mejorar su imagen, bajo la presión de los sindicatos y/o ONG debido a reestructuraciones, deslocalizaciones o condiciones de trabajo en las plantas de la empresa o de las compañías de subcontratación que están en países del Tercer Mundo.

La mundialización de la economía de los 30 últimos años ha dado un mayor espacio a las empresas dentro de la sociedad. La internacionalización de las compañías (por fusiones, o compras de transnacionales y multinacionales) les da unos poderes que los Estados

ya no pueden controlar solos: la fluidez de los mercados de capitales, el lugar de las actividades, las condiciones de gestión social de los trabajadores directa o indirectamente controlados escapan a la regulación de los Estados tradicionales.

Por otra parte, la utilización como mercancía de la producción de bienes y de los servicios (y entre ellos servicios culturales y sociales) ofrece a las empresas la capacidad de influir y estructurar las sociedades en sus costumbres culturales e ideológicas.

El poder otorgado a las empresas multinacionales y transnacionales trae como consecuencia la necesidad de tener nuevas formas de regulación y de dar más protagonismo a los actores de la sociedad civil, cuando los Estados pierden su capacidad de intervención.

*Veronique Rousseau es miembro de área de Relaciones Internacionales de la CSC de Bélgica.

Lo que está en juego son primero la democracia, y segundo el dominio del nuevo estatus de "actor institucional" que se ha dado a las empresas.

Como ejercicio preliminar, es importante denunciar tres ilusiones, para poder después abordar en plena tranquilidad el tema de la responsabilidad social de las empresas:

1) La ilusión que la correlación de fuerzas ya no existe, que bañamos en un consenso sin intereses divergentes entre los diferentes actores sociales. Asistimos a una dilución de las responsabilidades. La "empresa" pasa a ser un ser virtual, no identificado en términos de poder, ya no son los dirigentes de la empresa los que son responsables, sino más bien "la empresa". Entonces, no son los dirigentes de la RENAULT, ni de MARK & SPENCER ni de LEVI STRAUSS los responsables de los despidos ni de los cierres de plantas, sino la "empresa" en nombre de intereses superiores que no pueden ser cuestionados.

2) La ilusión que todas las contrapartes de la empresa están en igualdad en esa RSE: los empresarios, los trabajadores, los sindicatos, las ONG, las autoridades públicas, los consumidores, los accionistas... NO ¡No están en situación de igualdad. Algunos son más iguales que otros! Los accionistas y los dirigentes de la empresa determinan la política y no aceptan compartir el poder....

3) La ilusión que el método voluntario (basado en la buena voluntad y los buenos ejemplos) es la flor y nata de la evolución social de las empresas, cuan-

do la mayor necesidad para una empresa es trabajar dentro de un marco contractual, con sindicatos fuertes y responsables y con un marco legislativo que garantice la efectividad de los derechos. Solo la negociación y la ley son capaces de garantizar en forma duradera los derechos de los trabajadores y de los ciudadanos.

Ahora que hemos clarificado estos eventuales "malentendidos" sobre la RSE ¿cómo abordar el tema positivamente? Porque está claro que nuestra crítica implica también una visión positiva de la RSE.

Sí a una responsabilidad ampliada de las empresas

Hablemos claro: si la empresa tiene una responsabilidad que va más allá del marco de las paredes de la fábrica, de la planta, del lugar de trabajo, la empresa tiene una responsabilidad interna y externa.

Los sindicatos siempre han valorado esta responsabilidad ampliada frente al medio ambiente, los consumidores, los ciudadanos.

El marco de la mundialización refuerza la necesidad de imponer reglas de responsabilidad que permitan extender el respecto de los derechos de las empresas en los países del Sur, para no exportar nuestras malas prácticas y nuestras industrias peligrosas y contaminantes hacia las regiones donde hay poca o ninguna protección, donde hay una fuerte represión contra los sindicatos y donde la democracia está en peligro.

Esto puede hacerse a través de la inclusión de cláusulas sociales y de medio ambiente en la OMC y a través de la aplicación de los derechos fundamentales de la OIT. La Unión Europea debe ser motor en esa acción. Claro, se trata de tener una política no represiva sino más bien que valore aquellos Estados y empresas que toman esa vía hacia el progreso social y medioambiental.

No hay que olvidar que algunas empresas que presentan una cara virtuosa a través de la RSE formaban parte del grupo de empresas que hicieron un juicio al gobierno sudafricano sobre los medicamentos genéricos contra el SIDA. Estas empresas han desistido, no por haber tomado con-

ciencia de la monstruosidad de su actitud, sino por temor a dañar su imagen y entonces, su "business" o ganancias. La actitud firme del gobierno sudafricano ha permitido llegar a una negociación más favorable con las empresas concernidas sobre los precios de los medicamentos.

También hay que insistir en el rol ejemplar que pueden desempeñar las empresas cooperativas y las mutualistas, que tiene el principio de privilegiar los servicios a sus miembros y a la colectividad más bien que los beneficios y también modos de gestión más participativos y más democráticos que da prioridad a las personas y al trabajo en la distribución de los ingresos.



Una responsabilidad en un marco legislativo y contractual

La primera obligación de las empresas en sus responsabilidades sociales es respetar las leyes y los convenios colectivos, y también promover los derechos sociales en sus propias plantas y en las empresas de subcontratación establecidas en los países en vía de desarrollo.

Es importante impedir que las obligaciones sociales sean transmitidas a las PYMES de subcontratación. Muchas tareas y funciones están ahora externalizadas, y se trata cada vez más de reducir costos, lo que lleva consigo el deterioro de las condiciones de trabajo en las PYMES de subcontratación, para los trabajadores autónomos y de contratos atípicos.

Algunas etapas de transición

Los códigos de conducta, las cartas, los "etiquetas" establecidos por los interlocutores sociales y las ONG se han multiplicado en los últimos años y contribuyen seguramente a dar una dimensión más humana a la mundialización. Pero NO PUEDEN substituirse a una necesaria regulación establecida por instancias internacionales (OMC, OIT, OCDE, Consejo Europeo, Unión Europea) y nacionales. Hay que tener cuidado y no confiarse demasiado rápidamente en empresas que tiene códigos que no presentan las garantías suficientes de control y de evaluación en su implementación, especialmente en la ausencia de los actores concernidos. No hay que caer en la trampa de la "moda".

Las ONG tiene un rol de sensibilización y acción en el aspecto de los derechos humanos en el trabajo y el medio ambiente, pero lo primordial es promover la capacidad de intervención sindical autónoma, a través del establecimiento de los derechos de asociación, de contratación colectiva y de acción para garantizar permanentemente la aplicación, el respeto y el control de los derechos.

Cabe señalar que la OIT realizó un estudio en 1997 que concluye en que solo el 15% de los códigos de conducta tienen cláusulas sobre el derecho de asociación, de negociación y de acción para los trabajadores.

Los códigos de conducta, cartas, "etiquetas", no pueden ser objetivos como tales, sino más bien etapas de transición hacia el establecimiento y la aplicación de normas generales que permitan hacer avanzar las condiciones sociales en todos los países.

Los actores sociales de la R.S.E.

Está claro que la empresa es y será un espacio de poder. Hay que definir claramente los niveles y campos de responsabilidad.

Los **accionistas** son responsables de sus exigencias cuando reclaman beneficios inmediatos en detrimento de políticas de largo plazo menos rentables inmediatamente. Es necesario "educar" a los accionistas sobre las responsabilidades sociales. Pero no hay que confundir caridad y RSE: la ética de la inversión no puede reducirse a darse buena conciencia, a dedicar el 5% de sus

inversiones en acciones éticas y el 95% restante en especulaciones.

Los **empresarios** son los primeros responsables del respeto de los derechos y convenios colectivos, de la política de información, de consulta, de concertación y de negociación.

Pero aquí empieza la contradicción, al ver el nivel de ganancias que realizan algunos empresarios a la hora de despedir masivamente a la fuerza de trabajo o de cerrar la empresa. Y es más que chocante ver a algunos empresarios que han fracasado lamentablemente en su estrategia económica e industrial (resultando en pérdidas, dificultades y despidos de sus trabajadores), pero que "reciben" indemnizaciones de despido escandalosas.

Los **trabajadores y sus sindicatos**: la primera exigencia de una responsabilidad social es asegurar la legitimidad de la organización de los trabajadores en sus sindicatos, el derecho a negociar y de acción colectiva, el respeto de las leyes y de los convenios. Los convenios fundamentales de la OIT ofrecen el marco de referencia ineludible para garantizar las bases de una responsabilidad social.

La RSE, los códigos de conducta, las cartas... no pueden ser considerados como una alternativa a la responsabilidad de los gobiernos, ni como una oportunidad para las empresas para evitar los sindicatos y la contratación colectiva.

La presentación anual por las empresas de un informe social puede ser una contribución a la evaluación y al control de la política social interna y externa de la empresa.

Los **consumidores** tienen un papel importante: promover un consumo responsable, por un desarrollo ambiental, ética y socialmente sano.

Existe en Europa desde 1999 la Asociación Europea de Consumidores que agrupa a 28 organizaciones de consumidores de 13 países, para apoyar un desarrollo duradero, representar e informar a los consumidores, dialogar con los profesionales de la industria, la distribución y del comercio, y evaluar los riesgos.

Las **ONGs** tienen un papel fundamental en la defensa de los derechos humanos, defensa de las categorías de ciudadanos más frágiles, de los consumidores, defensa del medio ambiente.

En Europa, el Movimiento Sindical ha desarrollado una estrategia de alianza y de complementariedad con las ONGs (Ej: Campaña para la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea). Por supuesto, queda pendiente la cuestión de la representatividad y la legitimidad de las ONGs...

Conclusión

La CSC y el movimiento sindical europeo (CES) están a favor de un desarrollo de la responsabilidad social de las empresas que sea otra cosa que un ejercicio de relaciones públicas, sino más bien una verdadera exigencia que todas las empresas apliquen una ética de inversiones, respeten las normas sociales fundamentales y en particular en las empresas de subcontratación, promueven los derechos sindicales, la negociación colectiva y el interés general.



CLÁUSULAS LABORALES Y SOCIALES EN LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO

Ponencia previa al XII Congreso en la Conferencia "Derechos Laborales y Estado de Derecho en América Latina"

RAMÓN ERMÁCORA¹

Agradezco a la UTAL / CLAT y a la FKA la invitación a participar de este importante evento, por la problemática central que aborda y por el momento histórico en que lo estamos haciendo.

Este momento puede ser caracterizado como de desorden internacional por el impacto de la Globalización en las nuevas formas del Comercio Internacional, donde están ganando los que impusieron este modelo económico-financiero basado en las directivas del Consenso de Washington y en los ajustes estructurales, que son los menos.

De este impacto negativo no pueden abstraerse las relaciones laborales ya que se han sobrepasado las posibilidades de las normas nacionales de la legislación láboral, por diseños de niveles superiores que van generando situaciones indeseables y una profun-

da precarización de las relaciones en el trabajo, por la no existencia de normas que puedan encuadrar este verdadero desmadre que producen las empresas Transnacionales y todo el comercio internacional.

Estos cambios radicales y profundos de la realidad actual, el veloz crecimiento de la industria, las nuevas tecnologías, en especial las NTICS, las nuevas materias primas, la informática y las telecomunicaciones no solo han acortado las distancias sino que han modificado la producción, la distribución, los mercados y la concepción de gestión de las empresas.

En este marco, las normas laborales están acotadas, cuestionadas e inutilizadas en muchos casos por las nuevas reglas de la economía global y de los intercambios del comercio internacional que inciden en la naturaleza de los conflictos laborales y sociales, entre trabajadores y empresarios y también en las formas de resolverlos o no.

1- Director del Instituto Internacional de Estudios y Capacitación Social del Sur (INCASUR).

El director general de la OIT, Juan Somavia, al presentar este año su informe sobre La dimensión social de la Globalización ha manifestado:

"en el funcionamiento actual de la economía global se observan desequilibrios persistentes profundamente arraigados, que resultan inaceptables desde un punto de vista ético e indefendible desde el punto de vista político".

Esta complejidad, nos lleva a la urgente necesidad de estructurar nuevas normas, a lograr un marco protector frente a las evidentes disparidades y arbitrariedades.

Las preguntas que nos debemos hacer son:

¿Cómo lograr una adecuada protección al trabajo en esos escenarios tan disímiles y cambiantes?

¿Cómo garantizar que las sociedades menos industrializadas puedan alcanzar también los beneficios del desarrollo económico y social con todas sus implicancias de democracia, de buen gobierno, de equidad y justicia social y de poderse sustentar económicamente?

La necesidad de una orientación y todo el esfuerzo hay que ponerlo en el concierto internacional tal como lo sugiere la OIT, que ha sido la organización que ha impulsado el respeto de los derechos de los trabajadores, insistiendo en los derechos básicos y fundamentales y en la necesidad de establecer una gobernabilidad de la globalización, teniendo en cuenta dichos derechos en los tratados comerciales.

Los Tratados de Libre Comercio

En la última década se han iniciado una serie de negociaciones en América Latina, en especial las impulsadas por los EEUU de Norteamérica, en las cuales lo central es el Libre Comercio.

Podríamos afirmar que en estos, los norteamericanos tienen dos o tres planes a llevar adelante. Por un lado el plan A llámese ALCA o el Plan B TLC bilaterales con todos los países del continente y de esa manera asegurar su proyecto estratégico de convertir este espacio en un gran supermercado desde Alaska hasta Tierra del Fuego.

De hecho estos tratados están en marcha sin ninguna consulta a la gente, a los ciudadanos de cada uno de los países con los cuales se están negociando. Esta falta de transparencia implica enorme riesgo por las consecuencias que los mismos implican.

Tal como dicen los obispos Centroamericanos (SEDAC) en conjunto con los Obispos de la Conf. Episcopal de EEUU (USCCB):

"...negociar a espaldas del pueblo será contrario a los principios elementales de la democracia participativa. En una palabra, la gente tiene derecho saber que se está negociando y en que se va a favorecer sobre todo a las mayorías empobrecidas".

Otra cita, esta vez de L. E. Marius, (Latinoamérica y los TLC) dice lo siguiente:

"...El ALCA y los TLC de acuerdo a lo pautado serían acuerdos entre los ESTADOS, que de ser aprobados pueden generar condiciones de explotación

y marginación social y de depredación ambiental desconocidos hasta ahora y muy superiores a las que actualmente sufre la región latinoamericana y en forma irreversible...”

Todos conocemos que a los reclamos de enorme cantidad de organizaciones de todo tipo que se movilizan y se oponen tenazmente a la implementación del ALCA, se sumó la firme actitud de los gobiernos de Brasil y Argentina, lo que ha llevado a esta propuesta de libre comercio a una situación de estancamiento y de no cumplimiento con los plazos establecidos para el 2005, los cuales serán prácticamente imposibles de concretarse, máxime cuando sabemos que la propia Cumbre de las Américas para el

próximo año a llevarse a cabo en Buenos Aires ya ha tenido cambios fundamentales en sus contenidos y la misma será destinada a los problemas del empleo en el continente.

No obstante estos hechos que nos regocijan y que van en la dirección de lo que ha sido la lucha contra el ALCA, los EEUU tienen su plan B y es precisamente poner en marcha los TLC con prácticamente todos los países latinoamericano, excepto Cuba.

Este nuevo intento no tiene otro objetivo que el mismo que persiguen con el ALCA en términos de defensa de los intereses de los norteamericanos en nuestro continente y muy en especial de sus empresas transnacionales, tal como lo afirmara su



canciller el General Colin Powell, cuando dijo:

"Nuestro objetivo es garantizar para las empresas norteamericanas el control de un territorio que va del Polo Ártico hasta la Antártica y libre acceso, sin ningún obstáculo o dificultad, a nuestros productos, servicios, tecnologías y capital en todo el hemisferio".

Sea por el lado del ALCA, como a través de los TLC lo que los EE.UU. buscan es frenar y condicionar los intentos integradores de los países del sur y muy en especial la marcha del MERCOSUR.

Todos los intentos que se han realizado para abrir algún espacio social o laboral en las discusiones de estos tratados de libre comercio han sido frustrantes. Tan es así que la previsión de la participación de los sectores sociales se debe hacer a través del Comité de representantes gubernamentales sobre la participación de la Sociedad Civil, que solo recibe opiniones por correo electrónico y a través de un formato bastante rígido, no existiendo ningún mecanismo que garantice que estas opiniones serán escuchadas.

(Esto ocurre en el caso del ALCA), en los TLC existen otras cuestiones que ya veremos y que el Dr. Lavopa va a poder explayarse cuando aborde las posibilidades de estas cláusulas y su eficiencia.

Por lo tanto todo lo que veremos sobre las cláusulas sociales o laborales que se proponen a los tratados son solo propuestas dentro de un escenario que no nos favorece.

Las cláusulas sociales

Las Cláusulas Sociales o Laborales, a diferencia de las Cartas Sociales, las declaraciones y Pactos sobre derechos humanos y las normas internacionales del trabajo, solo tienen sentido dentro del comercio internacional o en relación con este.

Su propio nombre de cláusulas (y no carta, o de norma o de convenio) señala que las partes se comprometen a respetar y eventualmente a hacer respetar ciertos derechos sociales y para el caso de violación de los mismos, pactan la caída de las ventajas que se han reconocido recíprocamente, o las que hayan acordado a terceros países, o aun la simple rescisión por incumplimiento de todo el acuerdo.

Así el objeto de la cláusula social es el condicionamiento de las preferencias arancelarias u otras ventajas comerciales ofrecidas a los socios (efecto al interior de acuerdo) o a los terceros (efecto al exterior del acuerdo) por el cumplimiento de los derechos establecidos en dicha cláusula.

Por supuesto que existen punto de vinculación entre Cláusulas y Cartas Sociales. Una carta puede operar como cláusula si su incumplimiento acarrea sanciones propias del comercio internacional, de lo contrario no y siguen siendo diferentes.

A su vez, la cláusula social puede remitir a una Carta Social.

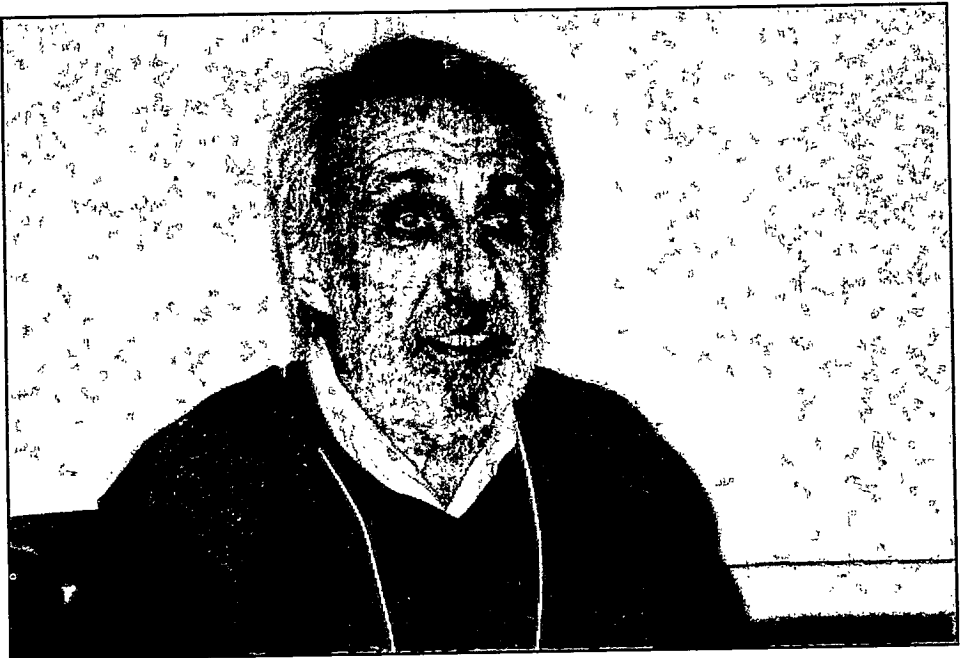
La posibilidad de condicionar el comercio internacional al cumplimiento de los derechos laborales y sociales a través de las cláusulas sociales ha

dado lugar a un intenso debate, con algunas conclusiones por parte de algunos de los actores. Por ejemplo los trabajadores organizados han tenido su propia conclusión, pero se tiene que saber que tanto los gobiernos, como los empleadores en el tema de las Cláusulas sociales han tenido posturas muy disímiles.

Si bien es cierto existen algunos avances teóricos, como por ejemplo, el que en los TLC se mencionen y se establezcan cláusulas laborales o sociales, en algunos casos muy publicitadas como las establecidas en los TLC entre Chile y Canadá o entre Chile y los EEUU, tendríamos que preguntarnos por la real aplicación de las mismas y la efectividad de dicha aplicación para Chile.

Lo cierto es que por otro lado es inevitable la incorporación de estas cláusulas sociales en los tratados y en la medida que se puedan negociar los más altos estándares laborales mejor. De lo contrario los países desarrollados y en particular los EEUU impondrán, como ya lo han hecho, sus propias cláusulas sociales y tomarán medidas unilaterales con el pretexto de promover el cumplimiento de derechos y de evitar el dumping social, cosa que ya sucede.

Todo esto lo vemos más claramente revisando y buscando elementos de juicio en los antecedentes de las cláusulas sociales, que están antes del nacimiento mismo de la OIT, hace más de un siglo, en el debate por la defensa



de los derechos y libertades fundamentales de los trabajadores.

Ya en la carta de la Habana (1948), que dio nacimiento al GATT aunque nunca fue ratificada, declaraba:

"Los miembros reconocen que todos los países tienen un interés común en el logro y mantenimiento de normas de trabajo justas relacionadas con la productividad y en consecuencia con el alza de los salarios y mejora de las condiciones de trabajo según lo permita la productividad"... "...Los miembros reconocen que las condiciones injustas de trabajo, particularmente en la producción para la exportación, crean dificultades en el comercio internacional y, por lo tanto, cada miembro deberá tomar las medidas apropiadas y factibles a fin de eliminar tales condiciones dentro de su territorio..."

Otro instrumento importante fue la declaración tripartita de principios sobre las empresas transnacionales y la política social de la OIT aprobadas en 1977, que en la línea de las cláusulas sociales tiene cierto nivel de aplicación en el ámbito no gubernamental, aunque no es obligatorio, ya que opera solo como un mecanismo de denuncias.

Un instrumento a tener muy en cuenta fue toda la reforma a la legislación comercial de los EEUU y la prolongación del Sistema General de Privilegios o Preferencias, muy insistente en la incorporación de cláusulas sociales en las relaciones comerciales, por la cual este país niega otorgar los beneficios del Sistema a países extranjeros infractores de derechos de

los trabajadores, según sus visiones y sus parámetros.

La propia AFL-CIO utilizó repetidamente este instrumento como parte de su política internacional. Entre los años 85 y 95 presentó peticiones de suspensión de privilegio respecto a 25 países, once de A. Latina, con total aplicación de las sanciones.

Los EEUU insistieron y persistieron entre los años 86 y 94 durante la Ronda URUGUAY del GATT en introducir las cláusulas sociales, que fueron rechazadas sistemáticamente por los países de América Latina, Asia, África y Europa.

En la Reunión de Marruecos, EEUU logró un cierto apoyo de Francia, Gran Bretaña y Japón, pero allí apareció el ASEAN (integrado por Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Brunei), que actuaron en bloque como férrea oposición.

Este tema seguirá claramente enfrentando a los países desarrollados o ricos con los países pobres en esta materia, en especial en la OMC, en donde sobre el particular no se tiene el más mínimo interés (uno puede entrar en la WEB y no encontrar absolutamente nada, consultar quien se encarga del tema y tener la respuesta de que nadie).

Propuesta del sindicalismo internacional

El conjunto de las organizaciones de los trabajadores buscan un consenso sobre la necesidad de la introduc-

ción de una cláusula laboral o social en el intercambio comercial y la cooperación internacional, salvo excepciones, de algunas de las cuales hicimos referencias (cláusula americana), por considerar esas propuestas proteccionistas y, en muchos casos, impuestas en forma unilateral a los países pobres, que de alguna manera entran a competir con los productos que se elaboran en el mercado interno de los países ricos.

Otro recurso utilizado son las famosas normas para arancelarias que condicionan igualmente a nuestros productos y afectan directa e indirectamente a los trabajadores, sin tener en cuenta sus derechos.

La posición de la CLAT coincide con la tomada por la CMT, la CIOSL y la CES, que expresa:

1.- Se reconoce la necesidad de cláusulas laborales o sociales en los convenios comerciales y la cooperación internacional.

2.- Se precisa de una legislación internacional eficiente, que mejore las condiciones sociales de los trabajadores y, permita de esta manera contrarrestar el dumping social.

3.- Estas cláusulas sociales tendrán por objetivo garantizar condiciones de trabajo, mediante la aplicación de las normas de la OIT.

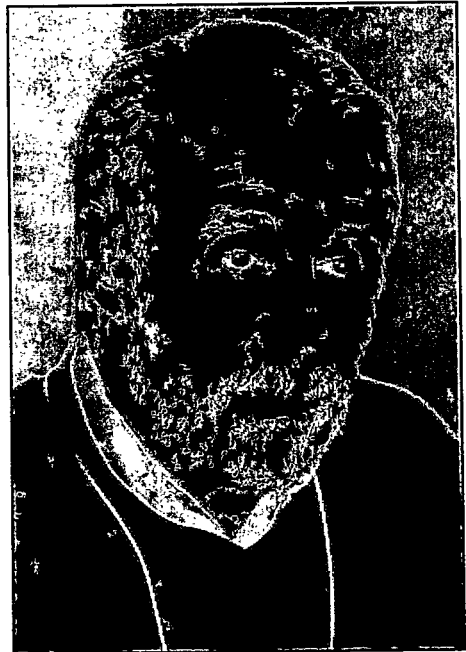
4.- Las cláusulas sociales por su naturaleza transparente y multilateral, deberían neutralizar toda intención de proteccionismo.

5.- Funcionarían como presión para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores de los países pobres

por su adaptación al aumento de productividad e incremento del PIB, lo que garantiza las conquistas de los trabajadores en los países ricos.

6.- Se definirían por un constante esfuerzo en el crecimiento de los países en desarrollo, por la disminución de los obstáculos a sus exportaciones, por la erradicación de los problemas de la deuda externa, por la mejora en la fijación de precios en las materias primas.

7.- Se plantea el establecimiento de las cláusulas sociales o laborales a partir de un Comité Consultivo conjunto entre la OIT y la OMC, que vigilaría su aplicación a partir de las quejas específicas presentadas por una de las tres partes (gobierno, empleadores o trabajadores) Ese comité examinaría y



evaluaría. Si un país no cumpliera con sus obligaciones, el comité indicaría cuales son las medidas y los plazos estimados para que el país rectifique y normalice en un lapso que no pase de dos años.

Estas son algunas de las cuestiones que tiene este consenso de las centrales mundiales que siguen siendo aspiraciones, por lo mucho que ya hemos visto, sobre el avance que en el terreno se ha tenido.

Lo cierto que lo que se busca es que las cláusulas sociales promuevan el respeto de las normas mínimas y esenciales del trabajo.

También dicen que la imposición de sanciones constituye un último recurso que puede aparecer como indispensable en casos de rechazo a cooperar.

El sindicalismo mundial cree que las cláusulas sociales o laborales pueden constituir un elemento clave para mejorar las condiciones sociales en todos los países y prevenir al proteccionismo comercial, por lo que recomienda la urgente y seria discusión entre los trabajadores y sus organizaciones.

Algunos de los acontecimientos más próximos en cuanto a las cuestiones de cláusulas laborales y sociales los tenemos en el caso de Chile, como ya lo habíamos mencionado. En los tratados con Canadá y los EEUU, la participación de los trabajadores ha sido reducida, por no decir casi personales y a pesar de estas intervenciones nadie esta conforme o piensa que se irán a respetar los derechos e inclusive los estándares laborales en nuestros países.

Otro caso es el de Colombia, Ecuador y Perú en donde el Movimiento de los trabajadores se opuso desde el primer momento a la propia firma del inicio del Tratado del cual fuimos protagonistas y sobre el cual opina el Secretario General de la CUT de ese país el Cro. Carlos Rodríguez diciendo que:

"la realidad es que el TLC busca que las legislaciones nacionales estén totalmente desmanteladas o en proceso y que ninguno de los derechos de los trabajadores se protejan para encontrar las mejores condiciones de obtención de ganancias por parte de las inversiones de las grandes empresas".

Otra búsqueda es la de las organizaciones de los trabajadores del MERCOSUR y de la UE. Buscan instalar en el Acuerdo que se intenta firmar, todo un capítulo Socio-Laboral que contemple no solo la relación de los derechos laborales con el comercio, sino que se den por sentadas conquistas adquiridas por los trabajadores.

La pregunta final, casi obvia, sería, si el tema está circunscrito a la incorporación de cláusulas laborales o a instalar capítulos en los T.L.C. o si previo no se tiene en claro una concepción del proyecto de desarrollo que se busca y si el T.L.C. no sirve para él tampoco sirven las cláusulas sociales. Es este el debate de fondo que nos tenemos que dar.

Estimamos que es en esta línea que los trabajadores deben buscar alianzas estratégicas y construir el poder social, con unidad sindical, necesario a los fines de defender los derechos de los trabajadores.

COORDINADORA LATINOAMERICANA DE JÓVENES TRABAJADORES: "CLAJT"

PROPUESTAS DE LA COMISION LATINOAMERICANA DE LA
JUVENTUD TRABAJADORA EN LA CONFERENCIA DENOMINADA:
"LA JUVENTUD TRABAJADORA Y EL MUNDO DEL TRABAJO"

Brasília, Brasil, Noviembre 25 de 2004

Antecedentes:

En las últimas décadas, la sociedad mundial ha registrado una serie de cambios profundos, tanto en los aspectos económicos, sociales como políticos, que han tenido consecuencias negativas para el conjunto de trabajadores en general, así como en las organizaciones sindicales y generando graves problemas en América Latina y el Caribe, de los que podemos citar:

1. Según los datos proporcionados por la UNESCO, en América Latina, y el Caribe, viven más de 500 millones de personas del cual el 60%, es decir, 3 de cada 5 personas son menores de 30 años.

2. El 30% de la población económicamente activa, PEA, de la región de América latina y el Caribe, corresponden a los y las jóvenes.

3. La falta de estrategias por parte de las organizaciones sindicales, no han permitido la participación real de los jóvenes y por ende que estos asuman su protagonismo, en las organizaciones.

Tomando en cuenta esta y otras inquietudes, la Comisión Latinoamericana de la Juventud Trabajadora CLAJT en la Conferencia "Juventud Trabajadora y el Mundo el Trabajo", realizado en Brasilia, Brasil, ha elaborado las siguientes propuestas y definiciones que son importantes hacer mención:

La juventud trabajadora:

Es necesario hacer una conceptualización de lo que entendemos por jóvenes trabajadoras y trabajadores, tomando como base los siguientes elementos:

1. Incluimos en este concepto a la población económicamente activa de un país.

2. Que tienen una pertenencia y actividad en los movimientos sociales, comunales, estudiantiles, desempleados, culturales.

3. Inclusive todos aquellos jóvenes que no pertenecen a ninguna organización sindical, ni social.

4. Los jóvenes que realizan trabajos en el sector informal y campesino.

5. En general todos los jóvenes que ofrecen sus esfuerzos físicos e intelectuales para recibir una remuneración y que están bajo una relación de dependencia laboral o lo efectúe en forma independiente, en busca de satisfacer necesidades propias y de la familia.

A quiénes debemos involucrar en el movimiento de la juventud trabajadora

Es necesario que dentro de la visualización de esta comisión, deben ser incluidos en el movimiento de los trabajadores a los Jóvenes de todos los sectores sociales, es decir, tanto a los Trabajadores que se encuentre afiliados a alguna de las ONAS, como a los Estudiantes, Campesinos, Desempleados, trabajadores independientes, entre otros.

Cuál ha sido y cuál deberá ser el papel de la juventud trabajadora en el movimiento de los trabajadores

Históricamente los jóvenes en los movimientos sociales, han sido los que han dado un empuje para generar cambios que necesitan dichos movimientos y la sociedad en general; desafortunadamente en el movimiento de los trabajadores, no ha tenido el impulso esperado debido a algunos factores como son: la falta de formación sindical, de conciencia social, del seguimiento de los planes y propuestas de la iniciativa de la juventud por parte de algunos dirigentes sindicales, además, la no promoción de los espacios de participación, al igual la falta de oportunidades y apoyo de algunos dirigentes sindicales que han olvidado su compromiso con la juventud, no dándoles inclusión en las estructuras y proyectos, ya que estas se han vuelto poco interesantes y atractivas, provocando en la juventud una actitud de desinterés, apatía y pasividad en sus miembros, olvidando el pensamiento social o colectivo, fomentando el individualismo y contribuyendo a nutrir movimientos sociales que no representan los intereses de la clase trabajadora.

Consideramos que el papel que la Juventud trabajadora debe asumir es el de protagonista del proceso de desarrollo y expansión de la organización, además de dinamizar la participación de jóvenes no vinculados y vinculados a la CLAT en la formación, como insumo del proceso de RELEVO GENERACIONAL y la lucha por las reivindicaciones de los jóvenes.

Con el fin previsto anteriormente

consideramos hacer las siguientes propuestas:

1.- Consolidar la Comisión Latinoamericana de la Juventud Trabajadora.

2.- Confirmar con las organizaciones sindicales nacionales, los miembros que participaran de esta comisión y solicitar a aquellas que no lo han propuesto, lo hagan a la brevedad.

3.- Solicitar al Secretariado Ejecutivo de la Central Latinoamericana de Trabajadores CLAT el compromiso, la atención, así como el apoyo a la conducción y ejecución de los planes de acción de la Comisión Latinoamericana de la Juventud Trabajadora CLAJT.

4.- Convocar e incluir a los y las jóvenes para que participen dentro de los foros, congresos, seminarios, programas y talleres del movimiento de trabajadores.

5.- Generar un flujo de información y publicaciones sobre juventud en la CLAT y las ONAS proyectándola en los diversos medios informativos que se manejen, como en la pagina Web de la CLAT., entre otros.

6.- Establecer vínculos con organizaciones no sindicales (gubernamentales, políticas, culturales, entre otras) para el logro de objetivos que promueva la creación de empleos, negociando mejores condiciones de trabajo y protección social.

7.- Asumir y acompañar las propuestas políticas establecidas en los organismos de dirección de las ONAS, de las subregionales y regionales.

8.- Promover que las organizaciones nacionales generen campañas y acciones tendientes a que el Estado proporcione el acceso a una educación de calidad a los y las jóvenes sobre todo en el sector rural y de bajos recursos.

9.- Solicitar un espacio físico permanente dentro de las ONAS, las sectoriales y la CLAT para el manejo de la información, comunicación y desarrollo de las actividades.

10.- Mantener y propiciar la conciencia crítica, por ende la autonomía política y financiera.

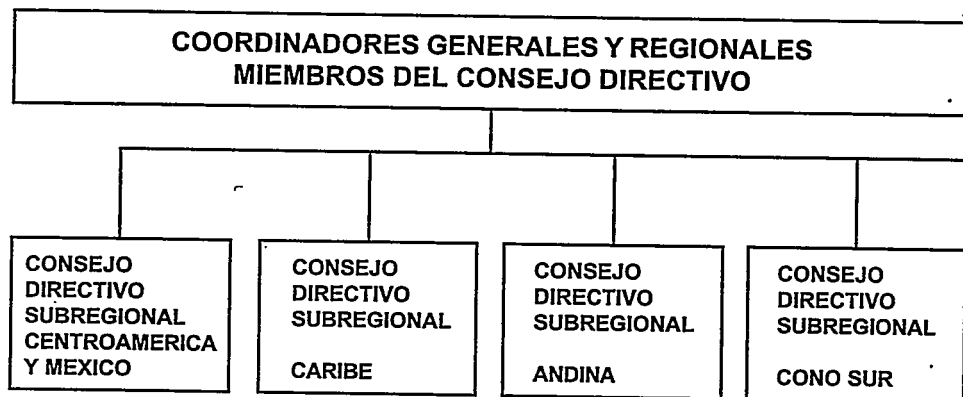
11.- Promover la adaptación de medidas que permitan disminuir la discriminación al acceso del uso de las tecnologías de información y comunicación y reducir la brecha tecnológica.

12.- Promover el estudio y análisis de la situación de los jóvenes migrantes en América Latina y el Caribe, en el actual contexto de la globalización económica y cultural en los espacios laborales, para buscar así soluciones a la temática.

13.- Promover el estudio y análisis de la situación del trabajo infantil en América Latina y el Caribe.

14.- Generar una acción conjunta desde la comisión de Juventud Trabajadora, junto con las Comisiones de la CLAMT, CETI y de Migración, acerca de los temas de género, juventud, pobreza, migración y Trabajo Infantil.

**ESTRUCTURA DE LA
COMISIÓN LATINOAMERICANA DE LA JUVENTUD TRABAJADORA**



**COMISIÓN LATINOAMERICANA DE LA JUVENTUD TRABAJADORA
RESPONSABLES DEL CONSEJO DIRECTIVO**

COORDINADOR GENERAL: OCTAVIO RUBIO - COLOMBIA
COORDINADORA GENERAL
ADJUNTO: CECILIA HENRIQUEZ - REPÚBLICA DOMINICANA

COORDINADORES SUB REGIONALES:

- CENTROAMERICA Y MEXICO: SILVIA FRANCO - PANAMA
- ADJUNTO: HECTOR GONZALEZ - MÉXICO

- CARIBE: KURT KLABER - CURAÇAO
- ADJUNTO:

- REGION ANDINA: DANIEL HEVIA - VENEZUELA
- ADJUNTO: MARCO A. JORGE - BOLIVIA

- CONO SUR: FABIAN GONZALEZ - ARGENTINA
- ADJUNTO: JULIO OJEDA - PARAGUAY
- ADJUNTO: JUAN CUBILLOS - CHILE

Entrevista a Fabián González



Es argentino, pertenece al Sindicato de Dragado y Balizamiento. Fue elegido coordinador del Cono Sur de la Coordinadora Latinoamericana de Jóvenes Trabajadores – CLATJT.

Las conclusiones de la Conferencia: “La Juventud Trabajadora y el mundo del trabajo” y la tarea futura, temas de esta entrevista.

LA JUVENTUD TRABAJADORA BUSCA POTENCIAR SUS PROPIOS ESPACIOS

DIEGO J. IBARRA

- ¿Cuáles son las conclusiones de los jóvenes trabajadores luego de la conferencia?

-Una de las posturas que se tomó fue la necesidad de estructurar y darle forma a lo que sería la conferencia latinoamericana de jóvenes trabajadores. Después de consensuar líneas de trabajo bastante amplias para poder abarcar toda la región latinoamericana, hicieron una elección de integrantes de lo que sería la estructura y la coordinación general. La elección en un principio tiene que ver con dinamizar el trabajo a través de los representantes de cada sub-región. Y en un principio estamos hablando entre dos y tres años, que sería la tentativa de tiempo para conformar el trabajo.

- ¿Y cuál es el trabajo concreto que se plantean?

- Primero fortalecer dentro de la estructura de la CLAT la participación

de los jóvenes, intensificando la formación de los cuadros dirigentes que componemos el Consejo directivo de juventud sindical que está compuesto por dos representantes de cada región, un coordinador titular y un coordinador adjunto. En mi caso soy responsable coordinador del Cono Sur y el coordinador adjunto es mi compañero Julio Ojeda de Paraguay.

- Hacia el Cono Sur, ¿Qué tarea que tienen que empezar a desarrollar?

- Primero a través de las ONAs intensificar el trabajo, apuntando siempre a la formación de cuadro que sirvan, en el mediano plazo, para empezar a nutrir desde las nacionales, en nuestro caso el CCAS, a las estructuras de conformación de dirigentes para la CLAT.

- ¿El trabajo es con los jóvenes trabajadores que ya pertenecen a las ONAS, o hay una búsqueda más am-

plia de jóvenes que están en otros gremios no afiliados las organizaciones nacionales?

- Dentro de los lineamientos generales de trabajo, nos propusimos integrar a jóvenes de los sectores sociales o políticos o sindicales que no estén directamente relacionados con la CLAT. Es una tarea difícil, porque primero tenemos la tarea de capacitarnos y formamos los que ya integramos cada sub-región y cada sectorial para tener la capacidad suficiente para poder liderar el espacio.

- ¿La acción está exclusivamente ligado al tema formación o hay un tema político, construcción de poder, práctica sindical, proyección de los jóvenes en la misma actividad?

- En un principio todo esto es político. Ya lo vimos en la elección. No fue fácil porque somos muchos compañeros que están con una tarea bastante importante en la CLAT. Después de consensuar, una de las posturas que se tomó es que sea una continuadora de los lineamientos generales de la CLAT y permita transmitir el pensamiento de la dirigencia hacia los jóvenes y los grupos sociales que no están tan vinculados con el movimiento latinoamericano de trabajadores.

- Es una especie de progresión pero también de recambio generacional para ir preparando a todo el sector que tendrá que hacerse cargo. ¿A futuro uno tendría que pensar que van a tener que comenzar a crecer en sus estructuras?

- El crecimiento en las estructuras es importante en cuanto a la gimnasia de trabajo y la participación en otras agrupaciones sindicales. Por ejemplo mi gremio está afiliado a la CGT, a las 62, además del CCAS, y todo eso vincula el trabajo de otros dirigentes en otras regionales. Hay que recalcar la buena predisposición de los dirigentes de la CLAT en apuntalar y fomentar el crecimiento de la estructura de jóvenes, quienes van a nutrir en el mediano y largo plazo lo que hoy son los cuadros dirigentes de la CLAT.

- Es como una promoción institucional...

- Sí, lo estamos sintiendo de esa manera. La idea es que se vea plasmada y nuestros dirigentes realmente tomen el compromiso más allá de las palabras e impulsen el desarrollo de las estructuras juveniles en cada organización.

- ¿Hay una próxima actividad concreta?

- A modo del funcionamiento de lo que es CLAJT (Coordinadora Latinoamericana de Jóvenes Trabajadores), el primer plan de trabajo es una reunión trimestral que va a estar compuesta por miembros del Consejo directivo y coordinadores generales de Latinoamérica. Y dentro de los que sería el primer semestre, un Congreso donde trataríamos de sumar a la mayoría de jóvenes que están dentro de la CLAT, sería en la UTAL, que es el órgano que nos apoya y nos contiene

académicamente a todos los que conformamos esta juventud.

- ¿Cómo coordinador para el Cono Sur de la CLATJT sentís el apoyo de las organizaciones en las que participás a nivel nacional?

- Soy integrante de las 62 Organizaciones y además participó del trabajo que está haciendo la Federación portuaria y en el gremio y tengo que reconocer que la dirigencia, tanto de lo que es la Federación portuaria, el compañero Cayo Ayala y mi secretario general Juan C. Schmid, tuvieron la solidaridad con los más jóvenes y están apoyando y apuntalando mucho el trabajo. Y en lo que es la juventud sindical, al compañero Hugo Moyano y al Momo Venegas son compañeros

que han visto no solo la necesidad de la conformación de cuadros sino que también apoyan y acompañan todas las políticas de juventud sindical que son muy buenas, y ahí tenemos que reconocer que tenemos una dirigencia bastante bien formada y muy buena conducción de mano del compañero Juampi Moreyra.

A mi sindicato, que es Dragado y balizamiento, le pertenece la pro-secretaría del Gran Buenos Aires y también soy miembro de lo que es la conducción nacional y trabajo en la parte de capacitación de formación de cuadros y también colaborando en la secretaría de prensa y normalizaciones cuando se hacen los viajes de capacitación y formación al interior.





Entrevista a Miriam Luz Triana



Triana pertenece a la CGT de Colombia e integra el Comité Ejecutivo de la Central Latinoamericana de Trabajadores en representación de la Comisión Latinoamericana de Mujeres Trabajadoras (CLAMT)

TENEMOS QUE CAMBIAR PARA QUE SE RECONOZCA LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER

D. J. I.

- ¿Cómo evalúa el encuentro que tuvieron las mujeres trabajadoras?

- Para nosotras como trabajadoras ha sido muy importante hacer ese encuentro previo al Congreso de la CLAT. En primer lugar porque logramos mostrar el trabajo que hemos realizado en los últimos cinco años, cuando planteamos incorporar un mayor número de mujeres a las organizaciones sindicales. Y finalmente acá tenemos más de 60 delgadas con voz y voto. Por eso creemos que hemos ganado ya. Y en segundo lugar hemos logrado que el Comité Ejecutivo de la CLAT involucre ahora, en la nueva dinámica de la CLAT, a mujeres que van a ir a las elecciones.

- En los últimos tiempos ha cre-

cido el trabajo de la mujer en América Latina. Muchas mujeres se convirtieron en soportes de sus hogares ante la desocupación, sin embargo la impresión es que no es proporcional el espacio de la mujer.

- Lamentablemente constatamos que no solamente en América Latina sino en el mundo entero, un desequilibrio entre la parte participativa en los cargos de conducción o de manejo. No hay igualdad para que exista el mismo número de mujeres que de hombres. O quizás debieron aparecer más mujeres, porque se dice que en el mundo más del 50 % de la población son mujeres. Lastimosamente en esto todos hemos tenido responsabilidad, tanto mujeres como hombres. Pero además esto se ha ido arrastrando por una cultura, por actitudes que no son fáciles

"QUE TODAS LAS ACTIVIDADES DEL MOVIMIENTO SINDICAL DEN LAS MISMAS FACILIDAD DE ESTUDIAR Y DE PARTICIPAR EN SEMINARIOS, A HOMBRES Y MUJERES".

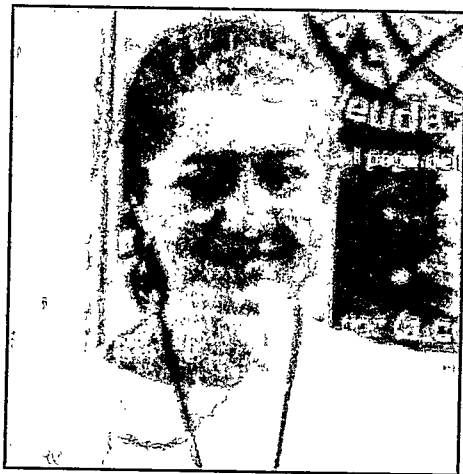
cambiar de la noche a la mañana. Pero creemos que a pesar de todo esto hemos ido avanzando y esperamos avanzar mucho más rápido y ante todo, no, exigiendo un espacio por ser simplemente mujeres, sino porque se valora el trabajo que realizamos.

- ¿Cuáles son los pasos futuros de la CLAMT?

- En primer lugar lo que se plantea como objetivo primordial es una equidad y una igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. Hay muchas inequidades si miramos esto. Y en segundo lugar, que todas las actividades del movimiento sindical den las mismas facilidad de estudiar, de participar en seminarios, entre un hombre y una mujer. Es obvio que se van a generar reacciones, es obvio que no va a ser de la noche a la mañana, pero creemos que cuando nos volvamos a encontrar en el próximo Congreso veremos que avanzamos todavía mucho más.

- ¿Hay acciones concretas que las mujeres de la CLAMT tienen pensado hacer?

- En primer lugar vamos a lanzar campañas de sensibilización frente a que si todos queremos que el mundo cambie, nosotros y nosotras tenemos que cambiar empezando porque se dé esa participación y se reconozca la participación de la mujer. Son campañas de sensibilización que vamos a hacer. También vamos a mirar cuestiones muy prácticas que tienen que ver solo con las mujeres, como el caso del convenio 183 sobre la maternidad. Es un convenio que no está muy ratificado por los gobiernos y queremos hacer una fuerte campaña hacia los gobiernos de América Latina para que se ratifique ese convenio, al igual que el convenio de igualdad de oportunidades, que está ratificado pero no se cumple, no se practica. Entonces vamos a exigir, por medio de presiones a nuestro estilo, haciendo documentos, concurriendo a los senados y congresos para decir que se necesitan profundizar estas leyes para que se cumplan.



INFORME POLÍTICO Y DE ORIENTACIÓN



EDUARDO GARCÍA MOURE
SECRETARIO GENERAL CLAT

Hoy la situación mundial se caracteriza por la violencia impuesta mediante el modelo globalizador, inspirado y alimentado por un pensamiento único, fundamentado en la política neoliberal que auspicia el individualismo, el utilitarismo y el libre mercado, cuyos objetivos son la apropiación, generación y acumulación de las riquezas para unos pocos, aceptando como **necesaria e inevitable la exclusión social de las mayorías populares**, precarizando el trabajo, aumentando el desempleo y la pobreza, auspiciando la concentración en pocas manos del conocimiento científico y tecnológico, afectando el medio ambiente al provocar una devastadora erosión ecológica, utilizando y justificando el uso de la fuerza, como medio para "garantizar" la paz y la seguridad, profundizando la incertidumbre sobre el futuro de la humanidad.

INTRODUCCION

Desarrollar la Solidaridad

La realización de este XII Congreso Latinoamericano de Trabajadores,

coincide con nuestros 50 años de permanente lucha y compromiso con los trabajadores, especialmente con los más pobres, hoy más que nunca víctimas de la injusticia, la miseria y la exclusión social.

Analizar el escenario mundial y latinoamericano, así como, sus impactos para los trabajadores y sus organizaciones, es un deber imperativo para una mayor comprensión del entorno donde luchamos y para precisar mejor nuestras tareas en los próximos años.

Es un necesario alto en el camino para reflexionar donde estamos y a donde vamos, en un escenario marcado por la incertidumbre, pero también por la esperanza.

En un mundo cada vez más globalizado y mas injusto, donde se trata de imponer un modelo de sociedad excluyente, basada en el individualismo y en el lucro, pretendiendo eliminar toda forma de organización de los trabajadores, se hace indispensable desarrollar la solidaridad entre todas las expresiones del movimiento social y popular, especialmente en el movimien-

to de los trabajadores, para seguir luchando por la vida, la esperanza y la utopía.

I PARTE

EL ESCENARIO MUNDIAL: EL NUEVO ORDEN GLOBAL

Se profundiza la incertidumbre:

"En el mundo de hoy todo es posible, pero todo es incierto".

Emilio Máspero

"Son tantas las cosas que están sucediendo simultáneamente y a tal velocidad, en tantas y diferentes dimensiones, que mucha gente ha abandonado la esperanza de comprender y aún menos de prever el acontecimiento que vendrá después".

Alvin Toffler

Nos aproximamos a la mitad de la primera década del nuevo siglo, en el marco de un escenario mundial caracterizado por la incertidumbre. El frágil e incompleto "Orden Mundial" que tenía como base a la Organización de Naciones Unidas (ONU) y sus organismos, ha quedado profundamente fracturado. La decisión unilateral de los EE:UU de establecer su política exterior en base a la "Doctrina de Seguridad Preventiva", deja a un lado al Consejo de Seguridad de la ONU, arrojándose el derecho de calificar quienes son sus amigos y quienes son sus enemigos y en consecuencia actuar unilateralmente utilizando la fuerza de considerarla necesaria, como lo hicie-

ra al atacar a Irak, abriendo un profundo interrogante sobre el marco en el cual se desarrollarán las relaciones internacionales en el futuro.

Los EE.UU. como principal fuerza hegemónica pretende establecer un "Nuevo Orden Global" que tiene como paradigma el garantizar su seguridad, sus intereses, sus espacios geopolíticos, y supuestamente la seguridad del mundo; para lo cual utiliza su poderío tecno-militar, pero también para imponer, un modelo económico, social y cultural globalizador, basado en el pensamiento neoliberal, con negativos impactos en las condiciones de vida y de trabajo de la humanidad, buscando conformar una sociedad en torno al culto del mercado, al individualismo y al utilitarismo.

Su cruzada frente al terrorismo le sirve de pretexto para dejar a un lado, los mecanismos internacionales que debían ser canalizadores para la solución de los conflictos, simplificando al máximo su actitud al exigir una total incondicionalidad: **conmigo o contra mí.**

A sus antiguos aliados europeos trata de dividirlos y a quienes no le acompañan y tratan de resistir el ejercicio de su poder unilateral, Estados Unidos les ubica según la tesis de su Secretario de Defensa Donald Rumsfeld, como parte de la "vieja Europa".

Es la profundización de una guerra global sin límites de tiempo, que garantice el poder total al precio que sea necesario. Su plan de globalización militar lleva implícito el control de la economía y fundamentalmente, de los recursos energéticos claves. La guerra

en Irak es un claro ejemplo. Detrás del discurso que trata de vender la idea de establecer su "modelo" de democracia, es evidente el interés por el petróleo de ese país y ocupar nuevos espacios geopolíticos estratégicos.

Consecuentemente con esa actitud en su política unilateral, desconoce el Protocolo de Kyoto sobre medio ambiente y la Corte Penal Internacional. Nada que le ate a normas de convivencia dentro de la comunidad internacional.

La CLAT hace una clara diferencia entre Mundialización y Globalización. El proceso de Mundialización no es nuevo, es el resultado de la internacionalización de la vida humana, económica, social, política y cultural en el marco de la interdependencia cada vez mayor entre las personas, los pueblos, las naciones y los continentes. Esta Mundialización debe llevarnos a una comunidad mundial cuyo objetivo es ir hacia un desarrollo racional y armónico de la humanidad para que todos juntos, compartiendo y concertando logremos el bien común. Esto, nos llevaría a una gobernabilidad global con estructuras y legislaciones democráticas, bajo éticas normas sociales y laborales.

La Globalización es el resultado del proceso de transnacionalización de las corporaciones que, asumiendo el proyecto ideológico neoliberal, promueve un nuevo orden económico basado en la organización de los espacios geopolíticos y geoeconómicos, los instrumentos científico-técnicos de producción, el capital financiero para con-

trolar el MERCADO UNICO GLOBAL, a través de la COMPETENCIA, en el marco de una sola unidad económica y un solo gran mercado financiero, monetario, bursátil y comercial, que funciona las 24 horas del día, precarizando el trabajo y eliminando las normas sociales y laborales que protegen los derechos de los trabajadores.

Neoliberalismo y Globalización son dos caras de una misma moneda, como parte de un proceso de reestructuración del capitalismo, que procura imponerse como **único sistema viable**.

El proceso de globalización coloca el 80% del comercio bajo el control de Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, privilegiando una forma de producción orientada a grandes cadenas de comercialización, las cuales distribuyen la mayoría de los productos elaborados por las empresas transnacionales, golpeando y en muchos casos eliminando a la pequeña y mediana empresa nacional, principal generadora de empleo.

Su política de producción requiere de prácticas desreguladoras, flexibilizadoras y precarizadoras en lo laboral para garantizar bajos salarios y total ausencia de seguridad social, a fin de obtener "ventajas relativas" que hagan más competitivos sus productos en el mercado internacional. Se privatizan los servicios públicos, convirtiéndolos en negocios privados capitalistas, ello determina el grado de precariedad laboral en que se encuentran los trabajadores.

Por otra parte, se afecta la activación del aparato productivo nacional,

al privilegiar los productos manufacturados por empresas transnacionales, con sus consecuencias en el empleo.

En la organización de la producción, se privilegia a las grandes cadenas de comercialización que distribuyen, en su mayoría, productos elaborados en empresas transnacionales, muchos de ellos en forma de maquila, afectando en consecuencia, a las empresas nacionales, especialmente la producción de la pequeña y mediana empresa. En otras palabras, el capital extranjero pasa a ser más importante que el nacional.

Políticamente, el capitalismo global somete a los Estados-Nación a un papel subordinado, frente al poder del sector financiero internacional y las empresas transnacionales. La toma de decisiones de un Estado depende cada vez menos de sus intereses nacionales y más de quienes representan los grandes centros de poder.

Está en juego la soberanía de nuestros países, ya que dependen de los mercados globales y las estructuras que los sostienen e impulsan, bajo la orientación del neoliberalismo, el cual opera en redes flexibles y adaptables. Ello además, afecta la gobernabilidad, en la medida en que el Estado deja de satisfacer las demandas de la población, distorsionando sus funciones, al privilegiar los intereses foráneos.

En lo cultural, el impacto de las nuevas tecnologías en las comunicaciones, ha convertido a éstas en un producto más, caracterizado por la promoción de valores de la sociedad de consumo. Auspicia el individualismo más

feroz, el "sálvese quien pueda", pretendiendo quebrar cualquier expresión de solidaridad humana. Por ello, toda forma asociativa de organización que como la del movimiento de los trabajadores, se inspire en el valor de la solidaridad, no tiene ningún espacio. Para ellos, el mejor sindicato es el que no existe y de existir, debe someterse a las políticas impuestas por los gobiernos al servicio de las corporaciones transnacionales y los empleadores nacionales.

Multipolaridad versus Unipolaridad

El "Nuevo Orden Global" que pretende establecer los Estados Unidos impone como elemento fundamental el criterio de la unilateralidad frente a la multipolaridad. Esa unilateralidad des cansa en lo tecno-militar trascendiéndola, para el dominio de lo económico-comercial y lo geopolítico. Para ello en lo económico, utiliza los instrumentos financieros que nacieron en 1944 en el marco de los acuerdos de Bretón Woods (FMI, BM, GATT), para el control financiero y comercial, imponiendo en su beneficio, políticas de corte neoliberal dirigidas hacia América Latina, para implantar un modelo que sirva a sus intereses económicos, comerciales, geopolíticos y culturales.

En el año 2001 países como Alemania, Francia, Rusia y China, se manifestaron en contra de un mundo unipolar y se comprometieron a construir un mundo multipolar.

Complementariamente impone la utilización del dólar, como divisa mun-

dial de referencia, permitiéndole una influencia determinante en la economía mundial. Esa hegemonía se expresa también en su enorme peso dentro de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que favorece su política proteccionista.

En la 59ª Asamblea de la ONU, celebrada el pasado mes de septiembre, los países latinoamericanos fijaron posiciones orientadas a promover el multilateralismo, así como la denuncia de inequidad en la distribución de la riqueza. Destacamos el planteamiento del Presidente de Brasil Luiz Inacio Lula da Silva que señaló en su intervención: "El camino a la paz duradera debe incluir un nuevo orden político y económico", para ello se hace necesario "una reforma en el modelo de desarrollo global". Destacó además: "No habrá seguridad ni estabilidad en el mundo hasta que se establezca un orden más democrático y justo".

Igualmente, Ricardo Lagos, Presidente de Chile, propuso la democratización del Consejo de Seguridad y la necesidad del multilateralismo. Los presidentes de Argentina y Venezuela entre otros, han insistido en esta misma posición.

Todo esto en el contexto de la Declaración del Secretario General de la ONU Kofi Anan, quien calificó de ilegal la acción militar de los Estados Unidos contra Irak, ya que no tenía el apoyo del Consejo de Seguridad.

El interés por el petróleo y el gas, así como el control de los recursos naturales como el agua, que la llamada oligarquía mundial ha convertido en un

bien mercantil, seguirán siendo motivos para los que consideran podría generarse una guerra global por estos bienes de necesidad vital para el mundo.

Mención especial merece la Agencia para América Latina y el Caribe que parece configurarse en torno al Plan Colombia; la cooperación militar; la instalación de nuevas bases militares; la aprobación de la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas, y la erradicación de las drogas; la observancia de la "gobernabilidad democrática", el Acuerdo de Libre Comercio de las Americas - ALCA, y los TLC bilaterales.

Para los pueblos y naciones de América Latina - Caribe y el Movimiento de Trabajadores, el nuevo orden internacional debe basarse en la multipolaridad democrática, en la soberanía de los pueblos, en la libertad, la justicia social, el diálogo y la paz.

Un nuevo paradigma: La seguridad global planetaria.

A los anteriores paradigmas del mercado y la comunicación, se le añade ahora la seguridad global planetaria. A partir del ataque terrorista que sufriera en su territorio el 11/09/02, el eje de la política del gobierno de los Estados Unidos, tanto interna como externa, gira en torno a garantizar su seguridad, que la identifica con la seguridad a nivel global planetaria, la cual ha convertido en un nuevo paradigma; entendido como **la elaboración de una constelación de ideas, creencias y valores que marcan los cimientos de una época** (T.Kuhn).

A diferencia de la época de la guerra fría, ahora el poderío militar tecnológico de ese país, ve comprometida su seguridad por un enemigo sin rostro, que no opera en un espacio geográfico determinado, no aspira a conquistar territorios y su ejército no uniformado, lo integran miles de personas no identificables dispuestas a matar y morir.

La respuesta de los Estados Unidos no ha sido el buscar las causas para responder a la pregunta que se hacen millones de sus ciudadanos: ¿Por qué a nosotros? Optó por el camino de encontrar respuestas mediante el uso de la fuerza, utilizando cuestionables métodos de represión y violación de los Derechos Humanos, incluyendo serias limitaciones a los derechos y libertades de sus ciudadanos, pretendiendo que el resto del mundo le acompañe en su cruzada que encubre bajo el paraguas de defender la "democracia y la libertad".

Quienes conducen esa política de fuerza han logrado internalizar el miedo en la sociedad norteamericana, para lograr un importante apoyo de la población. El psiquiatra Daniel Seigel de la Universidad de Harvard afirma: "nuestra sociedad está obnubilada por la bruma del miedo". Ello explica en buena parte, el triunfo electoral de George W Bush.

Es oportuno recordar que tres días antes de entregar el poder en 1961, el Presidente de los Estados Unidos Dwight D. Eisenhower hizo esta profética advertencia: "La conjunción de un poder militar inmenso, de una gran in-

dustria, es algo nuevo para los Estados Unidos. Su influencia económica y política se hace sentir en cada ciudad, en cada oficina del Gobierno. Nosotros reconocemos la imperiosa necesidad de su desarrollo, pero no debemos dejar de advertir sus graves implicaciones. Esto afecta nuestros afanes, recursos y modos de vida. En los ámbitos de gobierno, tenemos que evitar que el complejo militar industrial adquiera injustificada influencia, no debemos permitir que el peso de esta combinación ponga en peligro nuestras libertades o nuestra democracia. No debemos dar nada por seguro. Solo una ciudadanía alerta e informada puede obligar a que esta maquinaria industrial militar sea sometida a nuestros métodos, de modo que la seguridad y la libertad prosperen juntos".

Eisenhower fue sucedido por demócratas: John F. Kennedy (1961-1963), Lyndon Johnson (1963-1969). Bajo la gestión del primero ocurrió la invasión a Bahía de Cochinos y el Bloqueo Naval a Cuba, y del segundo, Estados Unidos entró en guerra con Vietnam del Norte. Esa política de guerra ha seguido hasta nuestros días.

La política de terror tiene sus efectos en el plano externo, al cerrarle todo espacio a la denominada "tercera vía", que en algún momento planteara el Primer Ministro inglés Tony Blair y algunos socialdemócratas europeos. Blair ha quedado atrapado por el apoyo incondicional que le ha brindado a la política antiterrorista y belicista norteamericana y los socialdemócratas europeos se han dividido.

Una nueva ONU

Es indispensable para la paz, un nuevo orden internacional de libertad con justicia social, redefiniendo el papel de la ONU en el concierto de las Naciones Unidas, renovándola y democratizándola, para que el diálogo político resuelva los conflictos entre pueblos y naciones, superando las contradicciones sociales entre el Norte y el Sur, manejándose con la diplomacia preventiva en el mantenimiento de la Paz, establecida en la Carta del organismo.

En pleno siglo XXI es inaceptable que pocos países determinen hacer la guerra contra la voluntad del mundo y no se respete la voluntad de la mayoría de la Asamblea de las Naciones Unidas, cuando por ejemplo, se pronuncia contra el embargo a Cuba y una sola Nación puede vetar el Acuerdo de la Asamblea.

En ocasión de conmemorarse recientemente el día de las Naciones Unidas, su Secretario General, Koffi Anan, anunció su propuesta de renovación de ese organismo: "Estamos en una nueva era. Necesitamos una nueva ONU. Vamos a intentar conseguirlo".

Sigue pendiente la renovación de las estructuras y funcionamiento de la ONU como punto de encuentro para dirimir conflictos en el marco de una verdadera **mundialización, democrática, multipolar** desechando el modelo globalizador neoliberal y de pensamiento único.

La democratización de la ONU y particularmente, el Consejo de Seguridad es impostergable para garantizar su papel de punto de encuentro de las

naciones y la ejecución de los Programas aprobados en las Cumbres. Se hace imperativo ubicar a los organismos internacionales de financiamiento al servicio de un verdadero desarrollo integral sostenido y lograr que los países ricos aporten sin condicionamientos, los recursos financieros comprometidos en la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social. La actual articulación y funcionamiento de los organismos internacionales está agotada.

La CLAT junto con la CMT debe insistir en su propuesta de renovación y democratización de la ONU y sus organismos, especialmente de la OIT y el ECOSOC, para hacerlos más eficaces. La OIT debe ser más representativa del pluralismo sindical existente. El ECOSOC debe ser redimensionado para constituir un Consejo de Seguridad Económica y Social y debe continuar la campaña por una profunda reforma de las Instituciones Internacionales promovida por UBUNTU (Foro de redes de organismos de la sociedad civil), donde la CLAT debe integrarse acompañando a la CMT.

Sin contrapesos, pero con resistencias

El quiebre de la bipolaridad con la caída del llamado mundo comunista, no ha dado paso a la multilateralidad. Por el contrario, ha permitido el desarrollo hegemónico de los Estados Unidos.

El poder unilateral norteamericano no tiene hoy contrapesos, pero encuentra resistencias. Su desarrollo de la llamada sociedad del conocimiento,

teniendo como base su complejo militar–tecnológico–industrial, va conformando el nuevo rostro de la denominada Era post industrial. Para el año fiscal 2004/05 los Estados Unidos tiene un presupuesto militar de 1.360 millones de dólares diarios, un gasto de 56.6 millones por hora, mientras que 2.800 millones de personas sobreviven en el planeta con menos de dos dólares diarios. Presupuesto que seguramente tendrá que ser incrementado considerablemente para sostener los gastos de las invasiones a Afganistán e Irak. Una buena parte de estos recursos se utilizan para la “caza de talentos”, es decir, la incorporación de los cerebros necesarios para las nuevas investigaciones en el ámbito militar y sus aplicaciones posteriores en el mundo civil.

Los grupos de países o regiones que pudieran hacer un contrapeso a ese poder se han fracturado o debilitado. La Unión Europea, ampliada con la incorporación de diez nuevos países de la llamada Europa del Este, está dividida. Por una parte, de los integrantes originales, Inglaterra e Italia se han mantenido como aliados incondicionales de la política unilateral norteamericana, encontrando un fuerte apoyo entre los países que recién forman parte de la Comunidad, mientras por otra parte, Alemania, Francia y últimamente España con el cambio de Gobierno, han criticado y confrontado duramente esa política. España retiró sus tropas de Irak, mientras que Francia y Alemania se niegan a cubrir costos de esa guerra.

Las potencias emergentes denominadas BRIC (Brasil, Rusia, India y China), que representan el 8% del PIB mundial y al 40% de su población, todavía no han desarrollado una política común para contrapesar el poderío norteamericano ya que existen grandes diferencias entre ellas.

Hacia el 2025, China e India pueden llegar a representar el equivalente del PIB estadounidense. En perspectiva, China con 1.300 millones de habitantes, 9 millones de km cuadrados y una cultura milenaria, se encuentra en la búsqueda de nuevos aliados para abastecerse y asegurar su desarrollo.

Según Horacio Cagni en el Taller de Elaboración Política de la UTAL, hay un mundo que pretende dirigirse hacia un **multipolarismo**, expresando que en treinta años Estados Unidos dejará de ser la primera potencia. El Ex Presidente de ese país, Bill Clinton, ya lo advierte y se pregunta cómo deben prepararse para aceptar esa nueva situación.

La trampa: proteccionismo–libre comercio

Las iniciativas como las que lleva a cabo el Grupo de los 20, que integran países en vía de desarrollo, encuentran la resistencia de los países ricos y especialmente de Estados Unidos, quienes son abanderados del proteccionismo. Pero también debemos señalar las debilidades y contradicciones entre ellos, como quedaron demostradas en el Consejo General de Ginebra, realizado en julio de este año, donde no lograron un acuerdo para llevar

adelante una estrategia común frente al proteccionismo agrícola.

Poco se ha avanzado para implementar los acuerdos para el desarrollo, asumidos en la IV Conferencia Ministerial celebrada en Doha, Qatar en noviembre del 2001, especialmente en cuanto a temas tan sensibles para los países en desarrollo, como lo son la eliminación de los subsidios a las exportaciones agrícolas por parte de los países desarrollados, el acuerdo sobre inversiones y el acuerdo sobre Derechos de Propiedad Intelectual vinculados al comercio, donde el tema de las patentes, especialmente en el área de la salud, privilegian a las transnacionales de ese sector golpeando a los países emergentes en todo lo que concierne a la producción de productos genéricos para el combate de las enfermedades. Es de hacer notar en cuanto al proteccionismo, las declaraciones del Presidente de Argentina Néstor Kirchner quien afirmara: "En el mundo desarrollado se gastan más de 300 mil millones de dólares en subsidios anualmente, una cifra **seis veces mayor a la que destinan como ayuda directa a los países pobres, quienes pierden anualmente más de 40 mil millones de dólares por año, debido al proteccionismo agrícola de los países desarrollados**".

El decisivo peso de Estados Unidos en la Organización Mundial del Comercio (OMC), dificulta la posibilidad de encontrar la equidad en las relaciones comerciales. El proceso de mundialización, entendido como el acercamiento de los hombres dada la posibili-

dad de reducir las distancias y tener acceso a una información rápida, debiendo servir para profundizar la interdependencia, queda ahogado por el modelo de "globalización", marcado por la ideología neoliberal.

El denominado Grupo de los 7, integrado por los países más ricos, al cual se ha incorporado de hecho Rusia y donde China espera una silla, no es un grupo homogéneo y entre sus miembros hay contradictorios intereses, pero en la práctica la hegemonía norteamericana no es contrarrestada y en general, todos ellos asumen una política económica neoliberal, librando una "guerra" comercial por los mercados de los países en vías de desarrollo, los cuales son víctimas de las regulaciones y condicionamientos que les imponen los ricos.

La reforma institucional necesaria

Estados Unidos sigue siendo el principal orientador de los instrumentos mundiales de financiamiento. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial afianzan su papel como gendarmes de la arquitectura económica, comercial y financiera que subordina a sus políticas a los países en desarrollo. Pese a todas las críticas y a los evidentes fracasos en sus políticas, tanto el FMI como el BM continúan jugando un papel determinante en el marco de la globalización neoliberal. Sigue pendiente el drama de la deuda externa. El planteamiento de condonar la deuda a los países más pobres o

refinanciarla a los otros deudores, es condicionarlos a que acepten el compromiso de realizar "reformas" económicas bajo su orientación., insistiendo en que liberen sus mercados, implementando reformas fiscales en favor del inversionista extranjero y reformando la legislación laboral precarizando el trabajo.

En los últimos años, la CLAT y la CMT han participado como interlocutores, manteniendo un diálogo con esos organismos, con el fin de plantear alternativas y reformas en beneficio de los trabajadores y los pueblos, pero hasta ahora ha sido un diálogo entre sordos.

Es cierto que ha cambiado el discurso y altos funcionarios hacen críticas públicas al llamado Consenso de Washington, planteando la necesaria revisión de esas políticas caracterizadas por un radicalismo neoliberal, las cuales han venido implementando desde la década de los 90, pero estamos muy lejos de un cambio de esas políticas. En el Comité Confederal de la CMT, realizado en Marruecos el pasado mes de octubre, el administrador del PNUD, Marc Malloch, planteó la muerte del Consenso de Washington, pero sin enunciar alternativas viables y en la práctica se ejecutan las mismas políticas del Consenso de Washington.

Iniciativas como la planteada en la Asamblea General de la ONU realizada en septiembre del año 2000, denominada como la Cumbre del Milenio, donde se establecieron los denominados Objetivos de Desarrollo del Milenio, siguen tropezando con la dura actitud

de los países ricos. La erradicación de la pobreza y el hambre, lograr la enseñanza primaria universal, promover la igualdad entre géneros, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el Sida y otras enfermedades, la protección del ambiente y fomentar la asociación mundial para el desarrollo debían concretarse en el 2015. Sin embargo, la evaluación de la propia ONU nos muestra que se ha adelantado muy poco en esos propósitos.

Parecido destino han tenido las Cumbres Mundiales de la ONU, las cuales tocan temas fundamentales para la humanidad. Los programas de acción aprobados quedan en la retórica por la falta de voluntad de política. Es cierto que en algunos temas como Los Derechos Humanos y la situación de la mujer, hay algunos avances, pero la bomba social y la bomba ecológica siguen activándose.

El poder corporativo

El poder corporativo transnacional es el eje del poder global. En el entrelazado y complejo mundo del poder norteamericano, cada vez más las corporaciones se establecen como la fuerza dominante en la economía y en la política externa e interna, fomentando como denuncia J.K. Galbraith, el armamentismo, el consumismo y el desprecio por el medio ambiente.

Solamente por la vía del ejemplo, tres corporaciones juntas: General Motors, Ford Motors y Exxon, poseen más capital que 70 países juntos. Hoy de las 100 corporaciones

económicas de mayor tamaño, 47 son transnacionales.

El mundo político queda relegado a ejecutor de las políticas establecidas por las corporaciones y son sus hombres de confianza quienes las conducen. El Presidente George W. Bush, el Vice Presidente Cheney y la Asesora en Asuntos de Seguridad Condoleezza Rice, son entre otros, sus brazos largos ejecutores.

Es un mundo corporativo que gana espacios políticos internos por la vía de concentrar poder económico y en el plano internacional forma parte del complejo mundo de las empresas transnacionales que operan sobre Estados, dictando sus propias reglas bajo el manto de una globalización fundamentada en el pensamiento único neoliberal.

Las empresas transnacionales no solo se alimentan con el aporte financiero de las corporaciones norteamericanas. Los capitales que las conforman no tienen un certificado único de nacimiento. Son capitales de diversas procedencias, donde se conjugan dineros de distintos grupos financieros de diferentes nacionalidades, pero bajo un mismo concepto: ocupar los mayores espacios en los mercados y obtener las máximas utilidades sin someterse a ningún control.

La especulación financiera: Otra forma de terrorismo

Cada vez es mayor la masa creciente de capitales especulativos que navegan por el ciberespacio. En el mundo cibernético circulan masas in-

controlables de dinero que generan dinero sin riesgos y sin control. Dinero que en buena parte proviene vía paraísos fiscales, de las mafias del narcotráfico, de la venta clandestina de armas, de la corrupción y de las múltiples redes del terrorismo. Se calcula un movimiento diario de capitales parasitarios, sobre los 1.500 millones de dólares, equivalentes a 15 días del Producto Bruto de la economía mundial.

Una enorme masa de recursos financieros que se extraen o no ingresan al torrente circulatorio de capitales productivos, para en forma especulativa obtener inmensas ganancias para una mafia que opera sin rostro. Son los terroristas financieros.

Hoy estamos viviendo la apoteosis del capital financiero. Un capitalismo simbolizado en el rentismo, que hasta hace varios años circulaba casi íntegramente, dentro de los confines de las instituciones financieras nacionales. Mientras desde la década de los setenta, la producción global mundial refleja un crecimiento medio en torno al 5%, el capital financiero, en dos decenios el capital financiero creció en un 50%.

El mercado actual mundial es un mercado de dinero que tiene como fin hacer dinero del dinero, con un alto componente desestabilizador. Las crisis financieras ocurridas en el Sudeste Asiático, Rusia, Brasil y México, por citar algunos casos, demuestran que ningún país está a salvo de esa inestabilidad que caracteriza a las corrientes internacionales del capital financiero especulativo.

La OCDE que reúne a los 29 países más ricos de la tierra, se ha planteado desde 1995, la negociación de un Acuerdo Multilateral de Inversiones (MAI) para la total liberalización de las inversiones, dando mayor protección a los inversores, garantizándoles el máximo retorno de ganancias, eliminando las pocas barreras existentes.

La propuesta de James Tobin, economista holandés y Premio Nóbel de Economía, sobre la posibilidad de aplicar un impuesto del 0.5% a las transacciones de capital no ha sido posible aplicarla a nivel internacional.

El mercado de capital financiero especulativo está alimentado por el capital proveniente de la droga, la venta de armas y la corrupción, siempre dispuesto a invertir y asociarse con países y gobiernos que garanticen sus utilidades, aunque no respeten los derechos humanos, laborales y sociales.

El armamentismo

Al terminar la guerra fría por el desplome del llamado mundo comunista, pareció evidente, se pusiera un alto a la carrera armamentista que desarrollaban la URSS-USA, reduciéndose sustantivamente los gastos militares. No ha sido cierto. Aunque efectivamente Rusia los ha reducido, Estados Unidos los ha incrementado geométricamente, al desarrollar una política belicista. Según las cifras conocidas, ese país tiene un presupuesto militar anual de 370 mil millones de dólares. Sin embargo, la administración norteamericana solicita frecuentemente al Con-

greso nuevos recursos para gastos militares.

Pero aunque los Estados Unidos es el país del mayor gasto militar, no es el único en destinar grandes recursos a ese rubro. Francia destina en cifras redondas 45 mil millones al año, Inglaterra 42 mil millones y Japón la misma cifra. Hoy los países ricos invierten 900 mil millones de dólares en gastos militares, destinando solamente **60 mil millones de dólares como ayuda al desarrollo**. Es de destacar que doce países de Sur América, tienen el menor gasto militar del mundo, con 20 mil millones de dólares anuales, equivalentes al 2.1% de su PIB, aunque todavía es significativo. Es una buena señal que el gasto militar de esos países se haya reducido en un 22.4% promedio en las dos últimas décadas, siendo ahora equivalente al 4% del gasto militar anual norteamericano.

La producción y venta de armas es uno de los mejores negocios y se ha desarrollado un mercado negro manejado por los vendedores de armas, quienes actúan como agentes encubiertos de los grandes productores. Esos países auspician y alimentan las guerras y conflictos locales, como forma de vender sus productos.

Dos ejemplos nos ayudan a comprender mejor la aberrante situación: el total de la agobiante e impagable deuda externa de Uruguay alcanza a la suma de 12 mil millones de dólares, equivalentes a tres días de gastos militares de Estados Unidos en Irak. Con la cuarta parte de los gastos militares de Estados Unidos se podría financiar

el Programa aprobado por la UNESCO, en la Conferencia Mundial sobre Educación, realizado en Tailandia en 1990, donde se plantea una "Vía Rápida de Educación para Todos, cuyo objetivo es la aplicación de políticas para garantizar la **educación primaria para todos**. Existe un amplio consenso de considerar a la educación como uno de los instrumentos principales y más efectivos para reducir la pobreza y la desigualdad social. Ese Programa contempla también mejorar la **calidad** de la enseñanza, para sentar las bases que permitan un aprendizaje a otros niveles.

Este XII Congreso, debe ratificar la política ya aprobada por nosotros de reducir más aún los gastos militares en la región, dedicando los recursos a un fondo social para la educación, la salud, la vivienda y el transporte público.

¿Choque o encuentro de civilizaciones?

Con la insurgencia del islamismo se abre el viejo debate sobre el choque de civilizaciones planteado por Samuel Huntington. Hay sin duda alguna el resurgir de un profundo reclamo a la opresión y la marginalidad a que han sido sometidos esos millones de seres humanos, cuyas creencias religiosas y su visión del mundo, son distintas al modelo societario occidental que dice tener su sustento en una concepción fundamentalista de raíces cristianas. George W Bush y el grupo conservador cristiano dominante en Estados Unidos son su más acabada expresión.

El integrismo religioso norteamericano es también fundamentalista.

Pretender ignorar sus legítimos reclamos, condenándoles porque un grupo muy minoritario de esa expresión cultural y religiosa, opta por el camino de la violencia y el terror, es plantear la situación en términos radicalmente excluyentes. Camino por el cual han optado también minorías radicalizadas del llamado mundo occidental.

El Presidente de España, José Luís Zapatero ha expresado en la 59 Conferencia de la ONU, la necesidad de enfocar la situación desde una nueva óptica, planteando una "alianza de civilizaciones", para asumir en común "la injusticia y la miseria". "No es mediante la violación de los Derechos Humanos que se puede combatir los radicalismos", señaló.

La verdadera paz mundial y la seguridad de los ciudadanos que habitamos este planeta, estará condicionada a la forma en que se encare las legítimas diferencias existentes entre distintas culturas y civilizaciones milenarias, buscando las necesarias coincidencias. En este sentido, destacamos los esfuerzos de Juan Pablo II, quien ha venido auspiciando ese encuentro en el plano religioso.

Pretender imponer los valores de una de ellas sobre otra, mediante el uso de la fuerza, como hoy tratan de hacerlo los Estados Unidos y algunos de sus incondicionales aliados, es alimentar a los sectores más radicalizados, profundizando la incertidumbre sobre el futuro de la humanidad.

Expresamos nuestro pesar al pueblo palestino, por el fallecimiento de su

líder histórico, Yasser Arafat, ratificando nuestro compromiso de apoyar el derecho del pueblo palestino a su autodeterminación, su tierra y su Estado. Ratificamos la posición de la CMT y la CLAT a favor de la convivencia pacífica de los dos pueblos y los dos Estados: Palestina e Israel.

Terrorismo, represión, miseria y exclusión social

Constatamos que estamos viviendo en un mundo signado por la violencia, la cual se manifiesta a través del terrorismo irregular y del terrorismo de Estado, en la forma de guerras formales e irregulares, de una economía de competencia salvaje, (sin leyes, normas, ni regulaciones) y de un Estado defensor de los intereses establecidos.

La concentración de las riquezas, la exclusión social y la marginalidad política de las mayorías, son elementos que alimentan esta violencia, creando un estado de incertidumbre e inseguridad en la comunidad internacional.

Existe un amplio consenso entre los estudiosos de la situación internacional al señalar, que los próximos años estarán marcados por el terrorismo y la miseria a nivel planetario. Un neo terrorismo globalizado que recurre al uso de la violencia, utilizando las tecnologías de comunicación más modernas para provocar el miedo.

La agresiva política militar del gobierno de los Estados Unidos y su actitud de conformar un nuevo orden mundial modelado y sometido a su hegemonía, son un combustible que alimen-

ta a los diversos grupos radicalizados que asumen como forma de lucha el terrorismo. La miseria, la exclusión social y la marginación política, son un importante caldo de cultivo para la violencia, porque en si mismas, esas situaciones conllevan una profunda violencia en contra de los seres humanos. Son una forma también de terrorismo.

Asumir que la lucha contra el terrorismo es exclusivamente de carácter militar y represivo, sin atender y responder a las causas que lo generan, es contribuir a profundizar las ya enormes desigualdades entre los pueblos y las naciones. La verdadera paz tiene como sólida base de sustentación la justicia social.

Nos oponemos radicalmente a todo tipo de terrorismo, que es el instrumento de minorías opuestas a la liberación y desarrollo de los pueblos. Somos partidarios de la acción del pueblo política y socialmente organizado, mediante el debate civilizado y democrático, para lograr el consenso y la concertación superadora de las diferencias y desigualdades.

Sociedad del Conocimiento y la Información

No podemos pasar por alto en nuestro análisis el impacto que sobre la humanidad tiene lo que hoy se denomina la Sociedad del Conocimiento y de la Información. El hombre siempre ha buscado el obtener con su inteligencia, nuevos conocimientos para responder a su indignancia.

Hay lo novedoso es la **velocidad**

con la cual se generan en todos los campos del saber humano, pero sobre todo **la forma en que se generan, quienes lo controlan y usufructúan.** Hay quienes consideran que en los años ochenta predominó la calidad total, en los noventa la reingeniería y en el 2000 la velocidad del cambio.

La revolución científica y tecnológica tiene como elemento esencial, la multiplicación de nuevos conocimientos, reduciendo cada vez más el tiempo para su aplicación. Hoy la ciencia penetra y se difunde en toda actividad humana: productiva, planificadora, administrativa, educativa, convirtiéndose en un **modo dominante de pensamiento.**

Tres características marcan este proceso. La primera es la "industrialización" de la investigación. Los centros de investigación son verdaderas factorías generadoras de nuevos conocimientos. La segunda característica es que esos centros de investigación están financiados y alimentados humanamente, por los países centrales, especialmente, Estados Unidos y Japón. Con su poder económico pueden conformar verdaderos ejércitos de científicos e investigadores en todas las disciplinas, muchos de los cuales provienen de los países en desarrollo.

La tercera característica es que su razón de ser es la **acumulación de poder**, por parte de quienes lo usufructúan. **Conocimiento e información son poder.**

No es el conocimiento puesto al servicio de la humanidad. Esos conocimientos son utilizados para **conformar un modelo societario** cada vez más

elitescos, que aumenta brutalmente la brecha entre quienes tienen acceso a ellos y los que no lo tienen. Los que tienen posibilidad de aumentarlos geoméricamente y los que no tienen posibilidad alguna de generarlos

No es la generación del conocimiento para sociabilizarlo en forma democrática. Es el conocimiento en función del poder y la riqueza de unos pocos, aumentando la dependencia, porque la forma dominante del pensamiento que le anima es la exclusión.

Un desafío a encarar en la conformación de un nuevo orden mundial, es democratizar el conocimiento producto del esfuerzo humano, para ponerlo al servicio de toda la humanidad.

Según estudios de la CEPAL, para investigación y desarrollo los Estados Unidos invierten el 1.5% de su PIB, el Japón el 3%, la Unión Europea el 2% y América Latina en su conjunto destina apenas el 0.5%. En relación a las inversiones en ese campo, las empresas privadas en los países desarrollados, invierten entre 200 y 700 dólares por habitante, mientras en América Latina, Argentina, Brasil y Chile solamente invierten 50 dólares, México 33 dólares y Venezuela un poco más de 20 dólares. En cuanto a los gobiernos, Chile, México, Argentina y Brasil invierten un promedio de 36 dólares.

La información y la comunicación social

En esta sociedad del conocimiento y la información, el conjunto de los medios de comunicación social juegan

un papel fundamental, ya que tienen la capacidad de enviarnos sus mensajes, pretendiendo orientar, nuestros gustos y aspiraciones, generando comportamientos culturales, políticos, económicos, pudiendo promover el amor, la paz y la cultura, sin incitar a la violencia, el odio y la inmoralidad.

Nos unimos a las posiciones emitidas en el último Congreso de la Federación Latinoamericana de Trabajadores de la Comunicación Social, donde manifestaron su posición a favor de la Libertad de Información, como derecho de los pueblos, base de la convivencia civilizada democrática; el derecho de los periodistas al ejercicio de su profesión sin ser reprimidos por sus opiniones y el derecho del Estado y del empresariado privado a tener canales de prensa, radio y TV, difundiendo programas que garanticen la libertad de información, los derechos civiles, sociales y laborales de los trabajadores de la comunicación social y las normas ético-morales de la convivencia social.

Auspiciamos el desarrollo de medios alternativos, que son iniciativas de diversos sectores de la sociedad, para lograr una mayor democratización de la información. Los Estados que controlan la entrega de permisos para los medios electrónicos, deben garantizar ese derecho para quienes quieran expresarse por ellos.

Se abre la brecha

Como consecuencia de las políticas globalizadas neoliberales, la brecha entre los países pobres y los paí-

ses ricos se agiganta. La diferencia entre el PIB per cápita del país más rico con el país más pobre era de 3 a 1 en 1820, de 44 a 1 en 1973, de 72 a 1 en 1992 y de 85 a 1 en el 2003. Las doscientas personas más ricas del mundo tienen un ingreso superior al que logra el 41% de la población mundial. Los países integrantes de la OCDE, gastan anualmente 300 mil millones de dólares en subsidios a sus agricultores, en detrimento de los agricultores de los países en desarrollo. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), 11 millones de niños menores de cinco años mueren anualmente en los países más pobres, un promedio de 30 mil diarios por insuficiencia alimentaria y falta de atención médica. Tres millones de seres humanos mueren anualmente por insuficiencia alimentaria, mientras que en los países ricos mueren anualmente medio millón de personas por factores atribuidos a la obesidad.

De acuerdo al informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo del año 2003, 54 países son ahora más pobres que en 1990. mientras que los diez países más ricos del mundo incrementaron su Producto Interno Bruto en más de un 5%. La diferencia en la riqueza generada es superior al PIB de esos 54 países.

II PARTE

EL ESCENARIO LATINOAMERICANO

"La continuidad democrática está cuestionada".

Emilio Máspero.

“América Latina es el Continente más injusto del mundo. La pobreza, la miseria, la desigualdad e injusticia social generan marginalidad política y son un obstáculo para la estabilidad de la Democracia y la Paz”.

*Eduardo García Moure
en Carta a la OEA (2002)*

Una democracia electoral

Nunca antes en la historia política de América Latina, habíamos encontrado un escenario político caracterizado por gobiernos electos mediante el sufrágio popular, con la excepción de Cuba y Haití, que siguen con una deuda pendiente con la democratización de sus sociedades. En el caso de Haití se ha establecido un grotesco protectorado que cercena los derechos y libertades de ese sufrido pueblo. En lo que respecta a Cuba, los EE.UU. aplican un embargo que condena al pueblo cubano y no afecta al régimen, quien a su vez, impone un embargo interno a las libertades de sus ciudadanos. En este Congreso debemos condenar esos embargos y apoyar la democratización de Haití, donde debe aplicarse el Programa de la ONU para el desarrollo de es país.

Paradójicamente, la pobreza, la desigualdad, la injusticia social y la marginalidad política se han incrementado, como también la frustración que puede convertirse en desesperanza. El modelo de democracia electoral vaciada de todo contenido social, no ha sido capaz de responder a las expectativas de los ciudadanos. Es lo que el Programa de Naciones Unidas para el Desa-

rollo (PNUD) califica como el **déficit de ciudadanía civil y social existente en la región.**

La aplicación de políticas económicas y sociales neoliberales con sus desastrosos efectos sobre la población, la corrupción pública y su impunidad, asociada con los sectores de poder económico privado y factores internacionales, pero en especial relacionado a la crisis de identidad y representatividad de la mayoría de los partidos políticos tradicionales

Los partidos políticos tradicionales encaran una profunda crisis de legitimidad y representatividad, abriendo múltiples interrogantes sobre el destino de este modelo democrático, con el riesgo de abrir caminos para repetir viejas y dolorosas experiencias de aventuras, por la vía del autoritarismo con respaldo popular.

Una investigación llevada a cabo por el PNUD, durante tres años en 18 países de la región y dada a conocer el presente año, dejó como resultados que un **54.7%** de los 18,643 ciudadanos latinoamericanos entrevistados, **apoyarían un gobierno autoritario, siempre que sea capaz de resolver los problemas económicos.**

El actual modelo de democracia electoral se ha quedado en la consulta popular periódica y en el respeto a los resultados de la voluntad expresada por los ciudadanos en las urnas, pero totalmente condicionada a las presiones y exigencias de los organismos internacionales financieros, tal como señalan el 74% de los entrevistados en la investigación del PNUD.

Si bien es cierto que la Organización de Estados Americanos (OEA), aprobó la Carta Democrática Interamericana", como instrumento de preservación de las democracias de la región, es prioritario tal como ha planteado la CLAT, la aprobación de un Carta Social y una Carta Laboral, con la participación de las organizaciones de trabajadores, para que los Estados miembros asuman el real compromiso de superar la pobreza y la exclusión social.

Los latinoamericanos muestran un malestar con **este modelo de democracia, pero no con la democracia**. En este sentido, la CLAT tiene en su patrimonio histórico, serios aportes para la construcción de una Democracia Real, la cual no se agota con las consultas electorales, asumiendo que el pueblo social y políticamente organizado, debe tener el acceso a todos los niveles de decisión. Es muy importante en este debate sobre la democracia, retomar todo lo elaborado por el VIII Congreso de la CLAT referente a la Democracia Real, hoy más vigente que nunca.

Las crisis de gobernabilidad

Hasta ahora, las crisis de gobernabilidad que se presentaron en Ecuador con la renuncia del Presidente Jamil Mahuad en el año 2000; en Argentina con la renuncia del Presidente Fernando De la Rúa, en diciembre del 2001 y del Presidente de Bolivia, Gonzalo Sánchez de Lozada, en Octubre del 2003; han sido resueltas por medio de los mecanismos constitucionales, pero

las causas de la crisis siguen gravitando sobre esas sociedades.

La gobernabilidad, entendida como la capacidad de alcanzar mínimos consensos y concertaciones aceptados por la mayoría, como forma para dirimir los conflictos para lograr la satisfacción de las necesidades de la población, sigue comprometida seriamente en la mayoría de los países de la región. *

La pregunta que surge de todas estas crisis, es cuánto podrán soportar estos modelos de democracia electoral, minados por la miseria, la corrupción, la ineficacia y en la mayoría de los casos, por fuerte cuestionamiento de los ciudadanos. El piso político de la región se encuentra en fases turbulentas y hay profunda preocupación sobre la continuidad democrática, tomando en cuenta la cultura del autoritarismo, todavía firmemente arraigada en nuestras sociedades, alimentada por las profundas insatisfacciones de los ciudadanos. Esa cultura, como señalara el Informe Político del XI Congreso en México, "seguirá siendo, el caldo de cultivo para el surgimiento de nuevos caudillos, mesiánicos y demagógicos, altamente peligrosos, que pueden surgir tanto de la sociedad civil como del estamento militar".

Un elemento a tomar en cuenta es la crisis del Estado de Derecho. Previo al Congreso se realizará un Seminario sobre este tema y sus conclusiones deberán ser conocidas y debatidas, en la dimensión de un Estado Social de Derecho.

Expresamos nuestro reconocimiento y agradecimiento a la Confede-

ración de Sindicatos Cristianos Belgas (CSC), su Instituto de Solidaridad Internacional, por la cooperación para organizar el Seminario Internacional sobre el tema de la Integración y la Gobernabilidad, para elaborar conclusiones que servirán a este Congreso y al Congreso de la CMT, que se realizará en octubre del próximo año en la ciudad de Porto Alegre, Brasil.

Vientos de cambio

En medio de esta crisis, en los últimos años se han producido algunos cambios políticos, interesantes en la región. En 1998 llegó al poder en Venezuela el Presidente Hugo Chávez Frías, despertando amplias expectativas de cambio social, pero también interrogantes e incertidumbres sobre su proyecto.

Posteriormente los triunfos de Vicente Fox en México, Luís Inácio Lula da Silva en Brasil, Néstor Kirchner en Argentina, el Alcalde de Bogotá Lucho Garzón, el Gobernador de El Valle en Colombia, Angelino Garzón y recientemente el de Tabaré Ramón Vázquez en Uruguay, quien asumirá el poder el 1º marzo del próximo año, después de desplazar las fuerzas políticas tradicionales, nos presenta un nuevo escenario caracterizado por las posiciones de estos dirigentes y por nuevas fuerzas políticas democráticas que plantean alternativas socio-económicas a favor de los más pobres, aunque debiendo encarar difíciles situaciones internas y externas. Basta señalar el abrumador peso de la deuda externa que castiga a esos países, pero sobre todo el dra-

ma de un mundo globalizado y condicionante que les limita espacios para alcanzar sus objetivos.

También triunfaron en Panamá Martín Torrijos y Leonel Fernández en la República Dominicana, desplazando a sectores políticos tradicionales. Son nuevos rostros, con nuevas propuestas, pero con grandes desafíos, retos y limitaciones para llevarlas a cabo. Tendremos que esperar los resultados de su gestión de gobierno, pero sin duda son vientos de cambio que pueden crear mejores situaciones para los sectores más desfavorecidos y sobre todo, han devuelto la esperanza hacia un cambio social.

En cada uno de esos procesos, con sus particulares características, el movimiento de los trabajadores deberá elaborar proyectos, estrategias y políticas nuevas para impulsar los necesarios cambios, orientados a superar el modelo neoliberal y a conformar una sociedad que conjugue la Democracia Real, justicia social y soberanía popular, impulsando la conformación de la Comunidad Latinoamericana de Naciones (CLAN). Este es el reto del Movimiento de los Trabajadores del Siglo XXI en América Latina.

En el XXVI Consejo de la CLAT, en Rep. Dominicana, afirmábamos que los cambios producidos a través de los procesos electorales, demuestran que los pueblos y los trabajadores piden cambios. Por ello las organizaciones afiliadas a la CLAT deben redimensionarse, para dar respuestas, —a partir de los intereses y derechos de los trabajadores—, contribuyendo a la trans-

formación de la sociedad conforme a nuestros objetivos y contenidos, convirtiéndose en protagonistas de esos cambios.

Una breve radiografía del drama social

Pobreza y exclusión social

América Latina es el continente de mayor injusticia social y de la mayor **inequidad distributiva**, siendo considerada la región donde existe la peor distribución de la riqueza. El 20% de la población recibe el 60% del ingreso nacional, mientras que el 20% más pobre apenas recibe el 3% de ese ingreso.

Las fortunas de los principales millonarios de la región crecieron 2.1% en el año 2003, mientras 23 millones de latinoamericanos se sumaron a el ejército de pobres en los últimos seis años.

Según la CEPAL, existen en América Latina y el Caribe más de 220 millones de personas pobres, de ese total 98 millones viven en pobreza extrema. En otras palabras, el 44% de la población de la región son pobres y de ellos el 19.4% son indigentes. Pero la pobreza y la desigualdad golpea en particular a los sectores **más vulnerables**: las mujeres, los jóvenes, y los adultos mayores de 60 años, donde se incluyen los pensionados y jubilados, los trabajadores emigrantes y los niños trabajadores.

En el caso de las mujeres su participación en el mercado de trabajo sigue siendo inferior a la del hombre y la brecha salarial persiste con una clara discriminación, ubicándolas preferente-

mente en la llamada economía informal los servicios menos calificados y los trabajos de tiempo parcial. Su salud reproductiva, la violencia doméstica y su acceso a la educación, siguen siendo graves obstáculos para el mejoramiento de sus condiciones de vida.

En lo que respecta a los jóvenes menores de 30 años, aproximadamente el 60% de la población latinoamericana, tiene un índice de un 16.6% de desocupación, lo cual casi duplica las tasas del desempleo total. La exclusión de los jóvenes golpea más a los que provienen de familias pobres y a las mujeres entre 15 y 24 años. Según un estudio de la CEPAL y la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ), en el 2002, 58 millones de jóvenes en esas edades eran pobres. En el mismo informe se proyecta que en los próximos dos años, sólo uno de cada diez de esos jóvenes conseguirá empleo. En este sector, la brecha salarial oscila entre el 40 y el 70% del salario de los adultos. Los jóvenes conforman el mayor ejército de desertores escolares y presentan mayor vulnerabilidad al consumo drogas. En el caso de las mujeres encontramos el drama del embarazo precoz, unido al abandono de la pareja, así como un mayor índice en las enfermedades de transmisión sexual.

Los adultos mayores de 60 años, quienes representan el 8% del total de la población en la región, equivalente a 40 millones de seres humanos, es un sector en crecimiento y para el año 2015 se estima alcancen los 96 millones. Su vulnerabilidad radica fundamentalmente en la ausencia de un sis-

tema de seguridad social. Solamente 2 de cada cinco reciben prestaciones dinerarias de la seguridad social en el área urbana y uno de cada cinco en el sector rural. Esas prestaciones en dinero normalmente no son suficientes para que puedan cubrir la canasta alimentaria, obligándoles junto con los que nada perciben, a trabajar principalmente en el área de la economía informal. Ese sector es el mayor afectado por enfermedades cardiovasculares y el cáncer, sin que reciban una adecuada atención médico hospitalaria.

Aproximadamente 20 millones de trabajadores latinoamericanos y caribeños viven fuera de su país de origen. Estos trabajadores emigrantes sufren de una doble exclusión: la producida por su país de origen que les excluye y obligar a emigrar y la que sufren en los países receptores, donde una gran parte sufre discriminaciones legales y en su mayoría deben aceptar los trabajos mas duros y peor remunerados.

Para América Latina es una verdadera sangría de recursos humanos, pero es necesario señalar, las **remesas** de dinero que esos trabajadores envían a sus países de origen, las cuales son hoy la segunda fuente de financiamiento externo de la región. Algunos organismos señalan que por este concepto se recibieron en el 2002, la cantidad de 29.600 millones de dólares. El BID expresa que fueron 38 mil millones de dólares.

Finalmente, se calcula que en América Latina se encuentran trabajando 18 millones de niños, ubicados en edades entre 5 y 14 años, representan-

do el 16% del total de los niños en esas edades. Es decir, casi uno de cada seis niños trabaja. El 90% de ellos se encuentran en la economía informal, lo cual es calificado por la OIT, como la peor forma del trabajo infantil.

Los cambios en el mundo del trabajo

Los cambios en el mundo del trabajo donde la aplicación de las nuevas tecnologías y la aplicación de políticas neoliberales, han producido nuevas formas de relaciones laborales caracterizadas por la subcontratación, precarización, tercerización, transnacionalización de la industria, la desprotección social y la violación a la libertad sindical.

Las reformas laborales realizadas para "acompañar" esos cambios, se orientan a ofrecer un marco legal que supuestamente coadyuva a mejores niveles de competitividad, el fomento del empleo y a reducir la evasión patronal. Sin embargo en los hechos, esas reformas han logrado legitimar el empleo temporal y precario, la inestabilidad laboral, la modificación y extensión de los horarios de trabajo, auspiciar la relación directa patrono-trabajador, dificultando o impidiendo toda forma asociativa de los trabajadores, la caída del salario y el desempleo. Complementariamente, se han implementado políticas de privatización, flexibilización, desregularización y reconversión industrial, sustentadas también en los cambios a la normativa laboral.

Los impactos de esas políticas

obre la clase trabajadora han sido devastadores. Según la OIT para el primer semestre de este año, el 10.1% de la población económicamente activa de la región se ubica en el desempleo abierto, cerca de 19 millones de trabajadores que no tienen ningún ingreso. La medición de la OIT sobre el desempleo y en consecuencia esa cifra, es cuestionada por el movimiento de los trabajadores. El desempleo abierto es mucho mayor en nuestra región.

La OIT añade 80 millones de trabajadores que se desempeñan en la llamada economía informal, pero dada la heterogeneidad que la caracteriza, la cifra también es mucho mayor. La mayoría de esos trabajadores realizan actividades de subsistencia precaria, al margen de los beneficios de la Seguridad Social y de los derechos laborales. Se estima que la presencia de la mujer en ese sector supera el 50%.

La vulnerabilidad social a la que hoy están expuestos los trabajadores latinoamericanos, les genera sentimientos de indefensión frente a la incertidumbre que les plantea las nuevas realidades del mundo del trabajo. La desprotección les produce angustia, con negativos impactos en su núcleo familiar.

Un elemento a tomar en cuenta para encarar estos cambios, es la necesidad de impulsar una formación para el trabajo y la vida aunque de no cambiarse profundamente las relaciones laborales y encararse un modelo de desarrollo sostenido de distribución equitativa de la riqueza, una mejor educación no garantiza un mejor nivel de inserción laboral. Hoy en nuestra región

se produce una emigración de profesionales y trabajadores calificados, que son prácticamente expulsados de sus países por el desempleo. La generación de empleos dignos con salarios justos, debe ser el resultado de una política económica y social integrada, donde es determinante la participación del movimiento de los trabajadores en su elaboración.

No podemos dejar de señalar el tan manoseado tema del "diálogo social", que se ha venido planteando para encarar todo este complejo mundo del trabajo. La OIT ha tomado acuerdos para impulsar esa iniciativa, especialmente para generar nuevos empleos. Hasta ahora, los gobiernos son sordos y se caracterizan por los monólogos. No hay una voluntad política para efectivamente sentar a todos los actores en busca de una real concertación que permita establecer nuevas relaciones laborales, sustentadas en la justicia social.

Por el contrario, cada vez más se acentúa la actitud unilateral de nuestros gobiernos en general, para imponer políticas económicas, bajo la presión o en representación de los sectores económicos dominantes, que aumentan la precarización del mundo del trabajo. Por ello es común constatar como las condiciones de salario y trabajo no se determinan por los Contratos Colectivos, son decididas por acuerdos entre los inversionistas y los gobiernos, algunas veces con la complicidad de cúpulas sindicales corruptas.

La CLAT y la UTAL deben continuar el proceso de análisis y elaboración de propuestas para la acción del

nuevo movimiento de trabajadores que estamos construyendo, para ubicarnos en mejores condiciones de responder a las nuevas realidades.

Constatamos que la sociedad no está organizada en función del desarrollo integral sostenible, por lo cual no se producen empleos aunque existe potencialmente la posibilidad de crearlos. Por ellos existe una contradicción entre el trabajo que es necesario hacer y el empleo que se crea.

Este Congreso, a través de la Comisión 4 sobre el Programa de Reivindicaciones y Acción, deberá evaluar nuestra campaña para empleos dignos para todos con salario justo, seguridad social solidaria y educación para el trabajo y la vida.

Deuda externa –Deuda ETERNA

El tema de la deuda externa sigue gravitando y condicionando las posibilidades de desarrollo de nuestra región. No se ha logrado un cambio en las políticas de los organismos internacionales de financiamiento. El Fondo Monetario Internacional sigue su dura política como cobrador implacable y condicionando con sus exigencias, las políticas económicas y financieras nacionales de corte neoliberal

Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Banco Mundial (BM), la deuda externa de América Latina en el año 2003 alcanzó a la suma de 752,786 millones de dólares. Una deuda que crece cada década. En 1970 el monto era de 32. 561 millones de dólares, en 1980 de

257.334 millones de dólares, en 1990 llegó a 439.700 millones de dólares hasta alcanzar las cifras actuales.

Los países más endeudados de la región son justamente los tres mayores: Brasil que en el 2001 su deuda externa era de 226.362 millones de dólares, y en ese mismo año México, con 158.220 millones de dólares y la Argentina con 136.709 millones de dólares.

El Informe de Desarrollo Humano 2004 del PNUD, señala que América Latina y el Caribe destinan un promedio del 8.6% de su Producto Interno Bruto al pago de la Deuda Externa, pero la mayor parte de ese porcentaje se destina al pago de los servicios de esa deuda eterna que no logra reducirse en su monto. América Latina es la región que mayor esfuerzo hace para ese pago. **Vivimos pagando y morimos debiendo.**

Hay una permanente tensión entre los países deudores y los acreedores, especialmente con el Fondo Monetario Internacional. Brasil logró un refinanciamiento que no respondió a sus aspiraciones. Argentina sigue discutiendo sin llegar a un acuerdo. Esos dos países junto a Uruguay, pretenden establecer una estrategia en común de negociación.

En este tema la CLAT tiene un largo historial de luchas y propuestas, realizando múltiples encuentros, seminarios y conferencias, buscando consensos con otras expresiones de la sociedad civil y manteniendo firmes posiciones. En los próximos años seguirá siendo un punto central en nuestra agenda.

Este Congreso tiene que insistir en

nuestra campaña por LA CONDONACION DE LA DEUDA EXTERNA DE LOS PAÍSES MÁS POBRES DE LA REGIÓN: Haití, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Bolivia y Ecuador. Igualmente la reingeniería del resto de las deudas externas de nuestros países, para en el marco de un desarrollo integral y sostenible, pueda pagarse la Deuda Social.

La Deuda Ecológica

En abril del presente año se realizó en Italia, un encuentro para iniciar una campaña internacional para el reconocimiento de la Deuda Ecológica, definida como la deuda contraída por los países ricos del Norte del mundo, con los países del Sur, producto de la explotación indiscriminada de sus recursos naturales y de la ocupación del espacio ambiental global para el depósito de los residuos tóxicos.

En el Informe final de ese encuentro, se responsabiliza a la Deuda Ecológica de las enfermedades de seres humanos y animales, de la desertificación, de las migraciones campesinas y de pescadores y la reducción de la biodiversidad.

En lo que se refiere a América Latina, esa deuda se establece al constatar el deterioro de los ecosistemas, la apropiación y abuso de los espacios ambientales y el envío de desechos tóxicos a la región.

El movimiento de los trabajadores tiene que asumir en sus luchas este tema por el pago de esa Deuda Ecológica, comprometiéndose más a fondo

en la lucha por la defensa del ambiente y en especial la defensa de la Amazonia, pulmón del mundo, ahora en la mira de los países desarrollados y la de nuestras aguas. América Latina tiene la mayor reserva de agua del mundo y en los próximos años, la lucha por el control de ese vital recurso natural será un grave detonante de conflictos.

La Comunidad Latinoamericana de Naciones: ALCA -TLC ó CLAN

ALCA o CLAN es la disyuntiva y desafío en la hora actual, de la permanente alternativa entre el panamericanismo y el latinoamericanismo caribeño.

O nos emancipamos de la dependencia y nos liberamos a través de la integración de la Comunidad Latinoamericana de Naciones, o seremos pueblos y naciones cada vez más pobres, marginados de las decisiones políticas, económicas y sociales a nivel latinoamericano y mundial. O NOS UNIMOS O NOS HUNDIMOS.

Los pasos que se están dando para la integración del MERCOSUR y la Comunidad Andina son de gran importancia para la integración regional. Es indispensable que en este proceso se integre a Centroamérica-México-El Caribe, para construir la fuerza de nuestra unidad geopolítica y económica, frente a los poderes centrales, para estar en capacidad de negociar, confrontar y concertar intereses en mejores condiciones.

La unidad de los pueblos y las naciones latinoamericanas y del Cari-

be sigue siendo una aspiración diferida y un objetivo fundamental a alcanzar. No se han dado pasos firmes para la constitución de una Comunidad Latinoamericana de Naciones (CLAN) que encare la propuesta norteamericana de conformar la Alianza de Libre Comercio de las Americas (ALCA) y los Tratados de Libre Comercio (TLC). Por el contrario, hay señales preocupantes de una mayor balcanización de la región.

En estos años después de nuestro XI Congreso donde asumimos la integración como tema central, es poco lo avanzado y hay preocupantes señales de retroceso. La experiencia que ha dado pasos más importantes es la del MERCOSUR, donde se han profundizado las relaciones entre Argentina y Brasil, con firmes acuerdos contenidos en el llamado "Consenso de Buenos Aires", realizado el 1° de octubre del 2003, entre el Presidente de Argentina Néstor Kirchner y el Presidente de Brasil, Lula da Silva. La cancillería argentina definió este encuentro como una **asociación estratégica**, entre ambos países, con gran impacto para el resto de los países del Cono Sur. También se han dado pasos importantes para un acercamiento entre el MERCOSUR, México y el Area Andina, que esperamos se concreten, abriendo espacios para la participación de los trabajadores organizados.

En los próximos días se llevará a cabo una reunión de Presidentes sudamericanos, en la ciudad de Cusco, Perú, donde se aspira a concretizar la conformación de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN), con la

participación de diez naciones de la sub-región y donde asistirán como observadores representantes de México y Panamá. Esperamos se pueda dar ese importante paso integrador, reiterando la indispensable participación de las organizaciones de trabajadores.

Sin embargo, se ha fortalecido en el resto de la región la tendencia de firmar acuerdos bilaterales con los Estados Unidos. Chile ha sido el primero en dar ese paso, pero Colombia, Perú, los países de Centroamérica y Panamá están tratando de lograr un acuerdo similar. Estos procesos siguen confiscados por los técnicos, los políticos, los diplomáticos y los grupos de poder, con un grave déficit en la participación democrática de los representantes del movimiento de los trabajadores, las organizaciones sociales y populares, así como, de las Iglesias y otros sectores de la sociedad civil. Los parlamentos siguen siendo los grandes ausentes.

Las relaciones con la Comunidad Europea no logran abrir nuevos espacios integradores. Si bien es cierto que se han producido varias Cumbres Iberoamericanas, no se han producido resultados concretos para nuestra región. Las corrientes proteccionistas que también están presentes en la política europea, sus propias tensiones producto de su ampliación al incorporar a 10 nuevos miembros, son obstáculos a salvar. Seguimos considerando que la UE debe ser un importante factor en el marco de nuestro proceso de integración.

Debemos señalar en los esfuerzos integradores, las cumbres sindicales Europa-América Latina, con el objetivo

de concertar políticas y estrategias frente a la ofensiva neoliberal. También se han realizado encuentros CIOSL-CMT-CLAT-ORIT. Esas organizaciones de trabajadores se han concertado, para asumir posiciones y acciones comunes frente a los organismos financieros internacionales y sobre la integración América Latina-Europa.

Los próximos años nos seguirán desafiando sobre la capacidad y voluntad de los latinoamericanos para integrarnos en una comunidad de naciones, en un proyecto liberador que marque nuestra identidad, poniendo como centro a la persona humana y el valor del trabajo por sobre el dinero, los negocios, la ciencia y la técnica.

El tema de la integración latinoamericana forma parte del ideario de la CLAT. En su XI Congreso asumió el tema como eje central del debate y continuará asumiéndole como un punto fundamental en su agenda diaria, mediante la realización de programas y acciones dentro de su firme compromiso, de impulsar ese vital proceso para el destino de nuestros pueblos.

Democracia, justicia social y soberanía latinoamericana

Durante 50 años, a través de nuestros Consejos y Congresos latinoamericanos, hemos elaborado colectiva y democráticamente lo que constituye nuestro patrimonio histórico de pensamiento para la acción: el trabajo, como obra de creación de ser humano, valor superior en la producción, los derechos humanos individuales, económicos y

sociales como base de la sociedad; la democracia real como proyecto de sociedad, la justicia social, "en la elaboración y distribución de riquezas, bienes y servicios", el desarrollo sostenible integral y la soberanía nacional integrada y complementada con la soberanía latinoamericana, basada en la soberanía del pueblo.

La crisis que enfrentamos es también la crisis de la democracia que conocemos, la democracia formal, sin contenido social no es suficiente. Es fundamental tener presente la necesidad de redimensionar y renovar la democracia para que sea sentida y asumida plenamente por los trabajadores y todos los ciudadanos.

El voto popular y las elecciones son necesarias, pero son solo un primer paso que se debe realizar con igualdad de oportunidades para todos para la representación democrática en los organismos de decisión política, pero que debe ser complementado con la democracia participativa de las mayorías. La solución al problema económico de creación de bienes y servicios para todos y el aspecto cultural de generar intereses y valores comunes, asumidos por todos los sectores de la población.

La CLAT en su VIII Congreso en 1982, ha hecho un aporte extraordinario, formulando la visión de un proyecto democrático alternativo, al que denominamos Democracia Real.

En este mundo actual no hay espacio para las dictaduras y totalitarismos. El pueblo quiere participar y decidir su propio destino. Aportamos y actuamos a favor de una democracia re-

presentativa y participativa, sustentada en la libertad, la justicia social y la solidaridad.

PARTE III

UNA MIRADA AL MOVIMIENTO SINDICAL

La autocrítica necesaria

Conscientes de la difícil situación por la que atraviesa el movimiento sindical en general y en todo el mundo, confrontados con debilidades e insuficiencias internas y con ataques y confrontaciones externos desiguales, con el poder capitalista neoliberal que pretende ilegitimarnos e ilegalizarnos, estamos retados a repensar todo el movimiento sindical en su razón de ser, sus características esenciales su estructura y funcionamiento.

Sería un grave error culpar al capitalismo global y los gobiernos nacionales e internacionales como pretexto para no analizar y autocriticar nuestras deficiencias, limitaciones y debilidades.

Debemos evaluar permanentemente

- Nuestra representatividad
- Nuestra legitimidad
- Nuestra capacidad de movilización y acción y reivindicaciones
- Nuestra organización, formación e información y comunicaciones
- Nuestros servicios a los trabajadores
- Nuestra voluntad y capacidad de autofinanciamiento.

Hay que cambiar, redimensionar, reestructurar y renovar para ser eficaces en

- Dar respuesta a los trabajadores
- Construir el poder social propio y en unidad de acción
- Cambiar la realidad.

Todo debe ser analizado y todo evaluado con una autocrítica constructiva.

Un nuevo movimiento sindical y de reivindicación social de organizaciones de trabajadores, para generar la cultura del movimiento de los trabajadores que debe corresponde con la nueva composición de la clase trabajadora y con los nuevos cambios en el mundo del trabajo.

Necesitamos establecer relaciones horizontales al interior del movimiento sindical y en el conjunto del movimiento de trabajadores, construir estructuras más ágiles y menos costosas, que nos permitan actuar con eficacia.

Democratizar, descentralizar políticamente y desconcentrar operativamente las políticas programáticas y planes de acción específicos en el marco de la unidad político-estratégica del conjunto.

Es indispensable incorporar dinámica y rápidamente a los jóvenes y las mujeres, integrados en la organización de los trabajadores y no en organizaciones paralelas.

Es necesario articular coherentemente la lucha por las reivindicaciones, la organización de servicios eficientes y al mismo tiempo una estrategia de poder que nos permita transformar la situación socioeconómica y tener un proyecto de sociedad.

Necesitamos un movimiento sindical y social que sea articulador de las diferentes expresiones de toda la cla-

se trabajadora: el sindicalismo, el sector campesino, el cooperativismo de los trabajadores, los jubilados y pensionados, los trabajadores en la economía informal, los jóvenes y las mujeres, los derechos humanos y los ecologistas y aquellas ONGs que sirvan a los actores sociales sin asistencialismo.

LA CLAT AQUÍ Y AHORA, HACIA EL FUTURO

En sus exhortaciones finales en el XI Congreso, Emilio nos decía:

"Al finalizar el siglo XX podemos afirmar que la CLAT que tenemos hoy es el fruto del sacrificio, del compromiso, de la generosidad, del entusiasmo profundo de cientos y miles de hombres y mujeres, militantes convencidos y anónimos la mayoría de ellos, que dieron su vida para hacer avanzar las ideas, los proyectos, las estrategias de la CLAT en todos los países. No ha sido el dinero o el poder de los aparatos, sino el esfuerzo personal y colectivo de la militancia".

A los que dieron su vida al servicio de los trabajadores y la CLAT, rendimos homenaje permanente en el sitio del Comité Ejecutivo de la CLAT, y al centenar de pioneros que aún viven y aquí están representados por 10 de ellos, los reconocemos en el Cuadro de Honor del 50 Aniversario y XII Congreso de la CLAT.

Luego de un duro, difícil y doloroso y esperanzador recorrido, cumplimos 50 años de vida y de lucha y este XII Congreso tiene la tarea de orientar la próxima década en la perspectiva de

los próximos 50 años. En este esfuerzo creativo es que debe empeñarse todos los esfuerzos. Aquí están presentes nuestros mártires, nuestros pioneros, nuestros testimonios vivos, nuestro patrimonio de pensamiento, acción y organización, ya que tenemos raíces profundas en toda América Latina y Caribe, creando una alternativa basada en la esperanza de a liberación personal y colectiva de los trabajadores y los pueblos a la cual hemos contribuido. Rendimos homenajes a los que se fueron, a los que aún están y a los que tenemos que seguir, destacando la figura de nuestro gran compañero y amigo, conductor y orientador, Emilio Máspero.

Ante la CLAT que hoy tenemos, con sus debilidades y fortalezas, con la cual nos sentimos identificados y orgullosos necesitamos pensar sobre la CLAT QUE QUEREMOS, QUE NECESITAMOS Y QUE PODEMOS. Necesitamos una CLAT unida colectivamente para enfrentar los nuevos desafíos y responsabilidades a nivel nacional, latinoamericano y mundial.

Una CLAT que sea asumida por el conjunto de los trabajadores, militantes y dirigentes, que sea intérprete fiel de los problemas, de las angustias y la esperanza de nuestros pueblos. Una CLAT cohesionada y coherente con los intereses legítimos y los valores que le han dado vida..

Compañeras y compañeros: nosotros creemos en la confrontación de ideas y el diálogo democrático, en el movimiento de trabajadores, donde pueden existir contradicciones coyunturales, pero que no son antagónicas,

y debemos saber encontrar soluciones por la positiva que resuelvan las contradicciones por arriba y no convertirlas en fuente e instrumento de división que debilitan el poder sindical y social. Creemos en la necesidad de instalar un nuevo orden internacional y una nueva Comunidad Latinoamericana de Naciones. Creemos en la cooperación y solidaridad, creemos profundamente en la capacidad de solidaridad de los trabajadores y el pueblo, pero por sobre todo, creemos, porque somos hombres de fe y de esperanza. Les invito a trabajar porque la CLAT continúe siendo una alternativa basada en la justicia social.

El Movimiento sindical internacional

A partir de la construcción de nuestras propias perspectivas para dar respuesta a los trabajadores y los pueblos de Latinoamérica y del Caribe, consideramos de la mayor importancia el proceso de negociaciones abierto entre la CMT y la CIOSL en la perspectiva de construir una nueva organización mundial de trabajadores, con mayor capacidad para enfrentar la globalización capitalista, basada en el neoliberalismo dominante y promover una alternativa a nivel mundial, que respete e integre la realidades nacionales y continentales para construir todos juntos una sociedad más libre, más justa, más humana y solidaria.

No queremos ser el sindicato global del mercado global y del pensamiento único, que pretende reformar y democratizar el capitalismo neoliberal.

Queremos ser una alternativa de promoción y liberación de la clase trabajadora (de todos los trabajadores), respetando las identidades y las entidades nacionales y continentales que responden a realidades diversas.

Sí queremos participar activamente en el proceso de gestación de una nueva internacional unitaria, respetuosa de la diversidad y pluralidad de situaciones, sin dominios ni controles hegemónicos, como un nuevo y más poderoso instrumento al servicio de los trabajadores, autónoma de gobiernos, partidos políticos y empleadores.

Sí queremos también apostar a la construcción de la unidad a nivel latinoamericano y caribeño, en la que todos luchemos por la construcción de la Comunidad Latinoamericana de Naciones para participar en un mundo multipolar, con capacidad propia.

Estamos convencidos que este debe ser un proceso que comenzando con la acción paritaria de la CMT y la CIOSL, se abra a todas las organizaciones, especialmente a los más pobres, explotados y empobrecidos que son los trabajadores del Sur, unidos en la lucha solidaria con los trabajadores del Norte.

Creemos que este es un proceso donde lo principal es definir qué somos y qué queremos, cuáles son nuestros principios, valores y objetivos fundamentales comunes. Cuál será el contenido y el procedimiento para establecer una unidad sólida, capaz de superar las contradicciones y enfrentar los nuevos desafíos que nos presenta la globalización capitalista mundial.

La CMT puede contar con la CLAT para realizar este importante proceso y por eso hemos planteado la necesidad de profundizar y desarrollar la unidad de acción y programática y hasta nuevas formas de unidad funcional, para que la acción diaria en la vida práctica construya coincidencias, afinidades y confianza en el destino común.

La utopía realizable – el poder social

En el escenario que hemos analizado, hay interrogantes e incertidumbres, pero encontramos también apasionantes desafíos y oportunidades para construir nuevas alternativas de sociedad y de proyectos económicos y sociales para responder a las necesidades y aspiraciones de los trabajadores y pueblos.

En estos momentos difíciles para los trabajadores y la humanidad, estamos obligados a ser audaces para dar soluciones nuevas y creativas a viejos problemas y nuevos desafíos, renovando el pensamiento, la acción y la organización del movimiento de los trabajadores del siglo XXI, autónomo, independiente y con dimensión sociopolítica, unido al movimiento popular para la liberación personal y colectiva de los trabajadores y el pueblo que tenemos un destino común.

Se hace indispensable la elaboración y puesta en práctica de propuestas programáticas alternativas y un Programa de Acción, como propuesta de acción, organización, formación y comunicación capaz de construir un poder social que nos permita avanzar

dialécticamente desde la realidad que sufrimos hasta la utopía que aspiramos. La historia nos demuestra que los pueblos social y políticamente organizados, con voluntad, militancia y mística, siempre han vencido a los intereses y fuerzas que se le oponían para realizar su destino de hombres libres y sociales.

En este Congreso que hemos preparado durante dos años a través de análisis, discusiones y elaboraciones de propuestas, las ocho Comisiones Temáticas que funcionarán y la plenaria de conclusiones, tienen la responsabilidad de aprobar las orientaciones, propuestas programáticas y las políticas para el Plan de Acción que den respuesta a las interrogantes y objetivos comunes de los trabajadores latinoamericanos.

Para que la utopía sea realizable, exige tener iniciativas, propuestas, capacidad de acción organizada y movilizaciones, las luchas y objetivos de la clase trabajadora y las utopías se logran con PODER SOCIAL, un poder basado en valores, autónomo e independientes, es la condición para lograr nuestras reivindicaciones, aspiraciones y utopías. Ese poder hay que construirlo cada día con la voluntad política de unir voluntades, consensuar y concertar posiciones para responder a las necesidades y aspiraciones de los trabajadores y con la realización de las políticas de representación y acción, de desarrollo organizativo, formativo e informativo, que van a ser aprobadas en este Congreso.

*Brasilia, Brasil,
noviembre del 2004*

PRESENTARON LIBRO SOBRE EMILIO MÁSPERO

Durante el XII Congreso de la CLAT en Brasilia se presentó el libro "Emilio Máspero un camino de realización". Editado por la fundación Emilio Máspero: Presente y Futuro. El libro recorre la vida militante de Máspero. Esta obra constituye la primera de una colección que se llama Emilio Vive.



La obra recoge y analiza el pensamiento y las acciones de Máspero a partir de tres grandes ejes: Democracia y Justicia Social; Integración Latinoamericana y Movimiento de Trabajadores. En este orden también rescata la importancia que Emilio Máspero le otorgaba a la formación de cuadros como instancia constitutiva de la militancia sindical.

Así la denominación de los capítulos desgranar los ejes mencionados: Emilio Máspero y la formación una alianza estratégica; El proyecto de in-

tegración latinoamericana; Democracia y democratización en América Latina; El Movimiento de Trabajadores; La CLAT a través del tiempo: cronología de una lucha.

El libro se inicia con la presentación de Julio Roberto Gómez, actual presidente de la Central Latinoamericana de Trabajadores y un prólogo de Leido Rodríguez, presidente de la Fundación. Otra importante colaboración es la de su amigo Alfredo Di Pacce responsable del primer capítulo denominado *Emilio Máspero: agenda de un*

testimonio, donde relata la vida del líder sindical.

La obra finaliza con un epílogo a cargo de Enrique Sosa, coordinador del proyecto, en el que rescata la formación de Máspero y su método de trabajo, como así también sus dotes de líder y conductor de un movimiento de trabajadores.

"La visión de la realidad de Máspero no se contentaba con detectar los problemas que afectaban a la clase trabajadora, sino que se interesaba por las causas profunda de esa realidad desde la perspectiva del Movimiento de Trabajadores y consustanciado con su cosmovisión", señala Sosa para rescatar el método que el líder latinoamericano empleaba como mucha frecuencia: Ver, juzgar y actuar.

Acacia Fernández, viuda de Máspero señaló en la presentación que el libro *"va dedicado con todo cariño a los jóvenes y a las mujeres trabajadoras de América latina, en quienes está el futuro de nuestra CLAT y el futuro de los trabajadores de América latina"*.

La obra se realizó con un gran esfuerzo de un equipo de compañeros argentinos encabezado por quien estuvo en la fundación de la CLAT Alfredo Di Pacce y Enrique Sosa.

El equipo de redacción se completó con de tres profesionales argentinos que no conocieron a Máspero pero que interpretaron holgadamente sus textos, el sentido de su vida o y su trayectoria. María Belén Aenlle, Augusta Steimberg y Pablo Chiesa escriben este libro a partir de la vivencia, de lo que escribió y lo que transmitió Máspero.

Todos sus pensamientos están en esta publicación.

La presentación estuvo a cargo Julio Roberto Gómez, quien dijo *"que es un extraordinario trabajo de recopilación documental y trabajo literario por lo que todos los sindicatos no solamente lo debemos adquirir, sino debemos difundirlo, pues tiene un enorme valor en la perspectiva del futuro de América latina, el futuro del Caribe y el futuro de la continuidad de un movimiento como el nuestro, de la unión latinoamericana y caribeña. Y nosotros debemos hoy más que nunca ir acompañando este trabajo que es la mejor forma de rendirle un homenaje a Emilio Máspero: llevar esto a nuestra práctica cotidiana"*.

La fundación nació de una inquietud de la familia Máspero, integrada por sus hijos, sus yernos, sus nietos, junto a compañeros venezolanos que quisieron perpetuar en el tiempo y en el espacio la obra del compañero Emilio Máspero.

Uno de ellos es Di Pacce, quien durante la presentación recordó su relación con Emilio Máspero: *"Empieza íntimamente a gestarse y nace en el año 1944 cuando Emilio Máspero comienza a militar en la Juventud Obrera Católica (JOC) de la provincia de Buenos Aires. Hurgar en su pensamiento político no es fácil, porque él no era fácil. Llamar "Emilio Máspero" al XII Congreso de la CLAT significa, ni más ni menos, comprometerse con la convicción de pensamiento ...y esto debe ser una misión no solamente personal sino también una misión política"*.

RESULTADOS DE LAS ELECCIONES DEL XII CONGRESO CLAT

Miembros del Comité Ejecutivo y votos provenientes de las Organizaciones Nacionales

Presidente: Julio Roberto Gómez (CGT Colombia) 147.

Secretario General: Eduardo García Moure. 162

Tesorero: Luis Eduardo Gauterio Gallo (CNPL Brasil) 169.

Secretario generales adjuntos: Anselmo Pontilius (FTA Aruba) 165; Javier Manzo (FVM Venezuela) 96; Daniel Durón (CGT Honduras) 145; Osvaldo Herbach (CAT Chile) 143.

CONO SUR

Titulares

Juan C. Torales, Paraguay/CNT 134 ; Rossane Sasse, Brasil 157; Alberto Melgarejo, Uruguay/ASU 156; Laerte Teixeira, Brasil/CAT 160; Víctor Raúl Huerta, Argentina/CCAS 165.

Suplentes

Silvio Sanabria, Paraguay/CNT 126; Walter de Souza Matos, Brasil/CBTC 147; José Rossi, Brasil/CNPL 156.

ÁREA ANDINA

Titulares

Alfredo Lazo Peralta, Perú/CATP 144 ; Luis Antezana, Bolivia/CRISOL 155; Esperanza Herrnida, Venezuela/ASI 130; Fernando Ibarra, Ecuador/CEDOC 135; Marcela Máspero, Venezuela/UNT 131.

Suplentes

Cérvulo Bautista, Colombia/CGT 147; Caridad Rondón, CODESA/Venezuela 135; María E. Mena, Ecuador/CEDOC 133; Vivian Barthelemy, Bolivia/CRISOL 138; Marcela León, Venezuela/ASI 113.

CENTROAMÉRICA

Titulares

Francisco A. Quijano Clara, El Salvador/ CATS 89; Alfredo Beltrán García, México/ CNT 148; Mariano Mena, Panamá/CGTP 150; Deysi Ibarra, Honduras/CGT 150.

Suplentes

Alberto Ramírez Ordóñez, Guatemala/CGTG 101; Reina Martínez, Panamá/ CGTP 129; Irma González Velásquez, México 153; Marcial Reyes, Honduras/CGT 138.

ĀRIBE

Titulares

Gabriel del Río -Doñé, R.Dominicana/CASC 162; Víctor Villalba, CPT/Puerto Rico 139; Roland Ignacio, Curacao/CGTC 138; Francisca Jiménez, R.Dominicana/CASC 149; Janice Maxiús, St. Lucía/NWU 119.

Suplentes

José Ruddy German, Aruba/FTA 143; Pedro Pérez Castro, Cuba/STC 143; María T. Rodríguez, Puerto Rico/CPT 136.

CLAMT

Myriam Luz Triana, Colombia/CGT 137.

Provenientes de las Federaciones Sectoriales Latinoamericanas

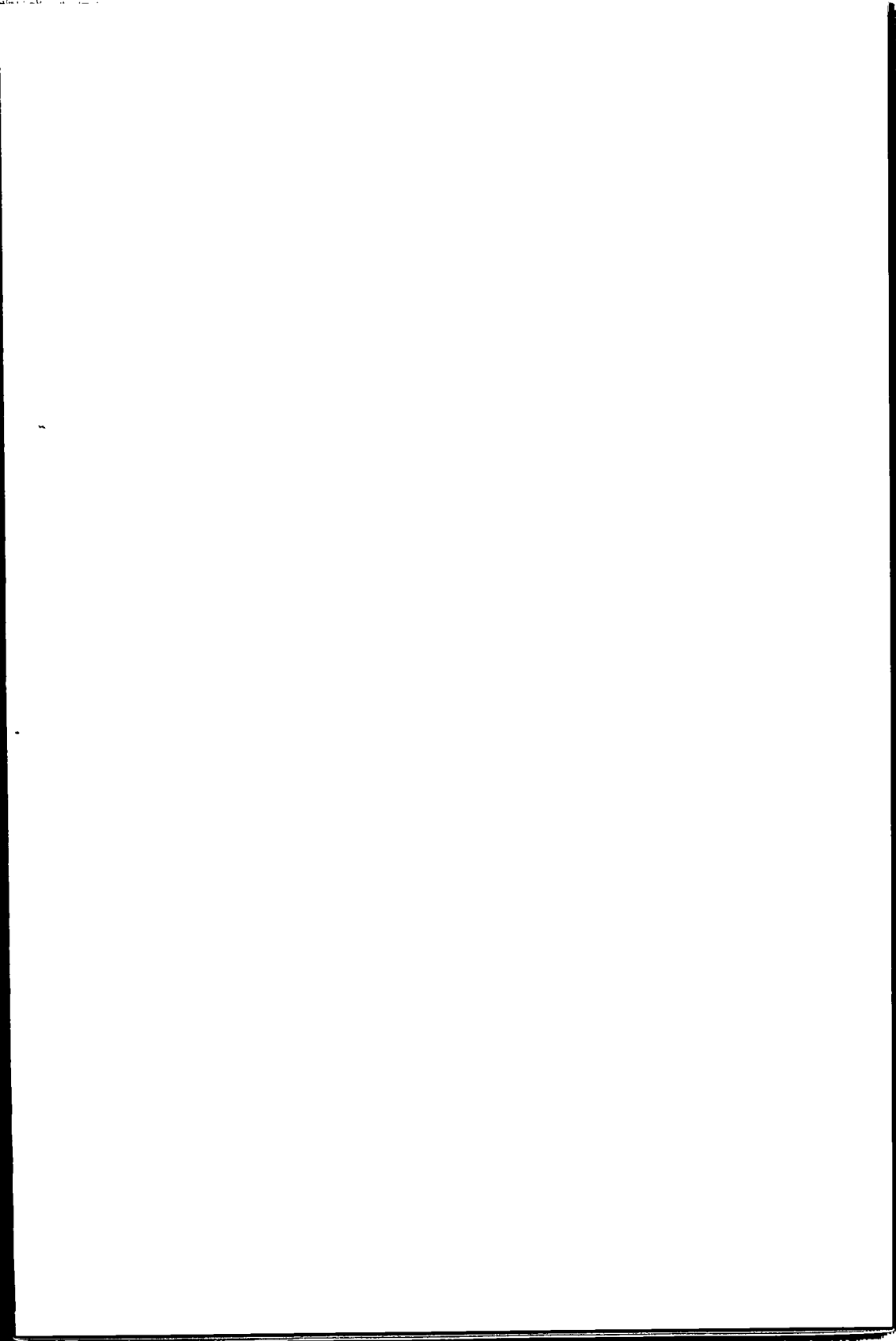
Titulares

Claudio Marcelo Corriés FLATEC 126; Carlos Gaitán FLATIC 135; Arnaldo Benedetti FELATRABS 161; Humprey Mongen FLACTUR 150; Sergio Neves FETRALCOS 161; Juan Carlos Schmid CLTTC 147; Percy Oyola CLATSEP 148.

Suplentes

Coromoto Urquía COLAPOM 142; Juan Prendas FELTRA 132; Francisco Verano COLACOT 148; María Montenegro CLATJUP 145; Roberto Mejía FELATRACS 155.







Wereldsolidariteit Modiale



EDICIONES DEL INCASUR

Alberti 36

C1082AAB Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Argentina

Telefax: 4953-2776